



TU TIERRA, MI TIERRA, NUESTRA TIERRA:

ESTRATEGIAS DE BASE PARA PRESERVAR
LAS TIERRAS DE CULTIVO Y EL ACCESO
A LA TIERRA PARA LA AGRICULTURA
CAMPESENA Y LA AGROECOLOGÍA

El presente manual ha sido publicado por la Plataforma Nyéléni de Europa y Asia Central para la Soberanía Alimentaria, el movimiento europeo de soberanía alimentaria y ha sido concebido como una herramienta para ayudar al movimiento de soberanía alimentaria en Europa y apoyar sus luchas locales por la tierra, así como para intentar conectar diferentes experiencias.

Es el resultado de un proceso de trabajo colectivo en el que han participado muchas organizaciones y autores diferentes. Esta publicación nace gracias al proyecto europeo sobre estrategias innovadoras en materia de tierra y el acceso a la tierra para la agroecología en Europa (LandStrat), que ha reunido a diferentes organizaciones comprometidas con las cuestiones en materia de tierra. Quisiéramos reconocer y agradecer a todas ellas por su trabajo: Eco Ruralis, la Coordinadora Europea Via Campesina (ECVC), la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Ecológica (IFOAM-UE), la organización benéfica Real Farming Trust, Terre de Liens (Tierra de vínculos), el instituto internacional de investigación Transnational Institute (TNI) y URGENCI.

Asimismo, es importante reconocer la contribución de los participantes en el Seminario sobre estrategias y luchas locales en materia de tierra: Instrumentos jurídicos y de acción (Local Land Strategies and Struggles: Legal Tools and Levers of Action), que se celebró en Francia, el pasado mes de septiembre de 2019.

Véase el informe del seminario:

<https://www.accesstoland.eu/Local-land-strategies-legal-tools-and-levers>

Sus historias y sugerencias también han sido esenciales para escribir este manual.

Al final de esta publicación, se encuentra la lista completa de autores y organizaciones que han contribuido en su elaboración. Les damos las gracias a todos ellos y a todas ellas por ofrecernos su tiempo y su conocimiento, y por compartir sus inspiradoras experiencias con nosotros

Esta publicación ha sido coordinada por

Véronique Rioufol de Terre de Liens y Access to Land Network (Red de acceso a la tierra); Ivan Mammana y Alisha Sesum de la Coordinadora Europea Via Campesina y Fergal Anderson.

Esta publicación ha sido revisada por

Judith Hitchman, Urgenci, Alisha Sesum, ECVC y Fergal Anderson, y traducida por Marie Fernandez Lista y Tania Sanchis Gimenez

Con el apoyo de:



Erasmus+

FONDATION
monde ^{un} **par**
tous

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión y la Fundación Un Monde par Tous no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma.

FECHA DE PUBLICACIÓN: ABRIL 2020

Contenido

	Introducción	1
	Capítulo 1 - ¡La tierra importa! La tierra también es política	7
	<i>Enfoque 1: Primeros pasos - Incluir la tierra en la agenda política</i>	8
	— ¡Ejercer presión para cambiar la gobernanza europea de la tierra!	9
	— La creación de un movimiento nacional de reforma agraria: la Red de Justicia Agraria del Reino Unido (UK Land Justice Network)	13
1	<i>Enfoque 2: Defender el interés público - utilizar la investigación y la consulta pública</i>	17
	— Creando transparencia sobre el acaparamiento de tierras: campesinos y periodistas trabajando juntos	18
	— Desafiando al poder, exigiendo responsabilidades: el papel de la investigación para la acción	23
	— Pregunta a la gente - organizando una consulta pública en Cataluña	26
	Capítulo 2 - Leyes en materia de tierra - marcos legales y políticas	31
	<i>Enfoque 3: Uso de los instrumentos jurídicos y las políticas nacionales</i>	32
	— La protección de los derechos de los arrendatarios: la defensa de los derechos de uso frente a los derechos de propiedad	36
	— El intento de congelar la venta de tierras - la moratoria de la tierra en Ucrania	40
	— La regulación de la venta de tierras mediante los derechos de prelación	44
2	— La promoción del derecho de las comunidades a comprar para el interés público en Escocia	48
	— El combate en contra de la financierización de la agricultura	51
	<i>Enfoque 4: Uso de instrumentos jurídicos internacionales</i>	56
	— Reclamación del derecho a la tierra como derecho humano en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos	59
	— Las Directrices de Tenencia como herramienta para fortalecer las luchas por la tierra	61
	Capítulo 3 - ¡Tierra, gente, acción! La lucha por la tierra empieza en las bases	69
	<i>Enfoque 5: Campaña contra la pérdida de tierras: lucha contra los proyectos de infraestructura, urbanización y agroindustria</i>	70
	— Trabajo en conjunto para acabar con el proyecto de la autopista A45 en Francia	73
	— Roșia Montană VS RM Gold Corporation: David contra Goliat en Rumanía	77
3	— La lucha contra los megaproyectos de gas fósil: la historia del movimiento NOTAP en Salento, Italia	80
	<i>Enfoque 6: Acción directa - Usar la ocupación de la tierra para defender la agroecología campesina en Europa</i>	83
	— Recuperar la tierra para aquellos que la cultivan; las ocupaciones de tierras en Andalucía	86
	— Notre Dame des Landes: defendemos físicamente nuestra tierra y creamos bienes comunes	93

Capítulo 4: Nuestra tierra. Tierras de dominio público para el bien común 103

Enfoque 7: La lucha para lograr el uso óptimo de tierras de dominio público 104

- Nuestras manos en nuestra tierra: una campaña de sensibilización social para que los jóvenes agricultores de Roma tengan acceso a la tierra 106
- Tierra pública para la explotación agrícola comunitaria Sutton: la lucha por negociar un mejor contrato de arrendamiento con las autoridades locales 107

Enfoque 8: Involucrar a las autoridades locales 110

- Desarrollar nuestra alimentación - Identificar las capacidades locales de producción de alimentos con los municipios de Euskal Herria 111
- Convertir la política de tierras en la piedra angular de la política agrícola y alimentaria local -BoerenBruxselPaysans 115

Capítulo 5 - Reinventar la solidaridad comunitaria en materia de tierra 121

Enfoque 9: Asegurar la continuidad de la tierra para la agroecología 122

- Una alianza campesina para renovar las generaciones de productores: la experiencia de la CIAP, Francia 124
- Iniciar a un nuevo pastor en los Pirineos catalanes y revivir la propiedad comunal 129

Enfoque 10: Movilizar a comunidades más amplias para apoyar el uso de la tierra para la agroecología 132

- Una explotación basada en el modelo de CSA movilizándose para preservar la tierra fértil en las inmediaciones de Viena: GeLa Ochsenherz, Austria 135
- ¡El uso de las tierras de cultivo es responsabilidad de todos! La experiencia de Terre de Liens, Francia 139

Capítulo 6 - Aumentar la resiliencia de los movimientos 145

Enfoque 11: Aumentar la capacidad y resiliencia de los movimientos en materia de tierra 146

- Construyendo un nuevo movimiento de agricultores en los Países Bajos - Toekomstboeren 147
- Vender cerveza para pagar las multas de los activistas en contra de los organismos modificados genéticamente (OMG) 149
- Utilizar una red de apoyo internacional para apoyar las luchas locales, el caso de SOC-SAT 151

Enfoque 12: Desarrollar la capacidad de nuestros movimientos a través de la educación popular 153

- Conectando a las movilizaciones locales y compartiendo recursos prácticos para reforzar la lucha - Occupons le Terrain! 154
- Comités de acción jurídico: protección y promoción de los derechos campesinos mediante el fortalecimiento de sus conocimientos jurídicos 156

Canciones de la tierra 162

Bibliografía 166

Lista de autores 171

Notas finales 175

INTRODUCCIÓN

La Resistencia es fértil: Estrategias de base para preservar las tierras de cultivo y el acceso a la tierra para la agricultura campesina y la agroecología

En las últimas décadas, el continente europeo ha sido testigo de una compleja combinación de políticas agrícolas y alimentarias, acuerdos de libre comercio, políticas energéticas y de liberalización dominadas por el mercado, proyectos de infraestructura y minería y urbanización. No andamos escasos de ejemplos concretos. Desde la actual PAC y la falta de mecanismos de regulación de los mercados y los precios suficientes, hasta diversas legislaciones nacionales y el creciente cambio del uso de la tierra. Estos factores han impulsado la industrialización del sistema agrícola y la mercantilización de su punto de partida: la tierra. Las consecuencias de esta gran transformación de las zonas rurales europeas son numerosas: la disminución drástica del número de agricultores y ganaderos¹; la concentración de la tierra en manos de unos pocos²; el envejecimiento de la población en la agricultura³; la volatilidad de los precios que impide a los agricultores y a los ganadores ganarse la vida dignamente, la pérdida de tierras de cultivo, la rápida degradación de los suelos y los ecosistemas y, por último, la utilización de la tierra como peón en la libre circulación de capitales.

Sin embargo, la tierra no es una mercancía. La tierra es un recurso natural y la base de toda la producción de alimentos, de la que dependen muchos derechos humanos y derechos de los campesinos fundamentales, como el derecho a la

alimentación, el derecho al trabajo y el derecho a unos ingresos y medios de vida dignos. Están desapareciendo las políticas justas de reforma agraria y de control y redistribución de las tierras agrícolas. Y los trabajadores agropecuarios, ya sean locales o, en su mayoría, migrantes, se ven obligados a aceptar salarios bajos y condiciones sociales y laborales precarias. Hay muchas razones para que, por primera vez en la historia, la Asamblea General de las Naciones Unidas haya reconocido el derecho a la tierra de las comunidades campesinas en el artículo 17 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (2018). Este reconocimiento llega en un momento en el que las comunidades locales de todo el mundo, incluso de Europa, están sufriendo las consecuencias de la concentración, el acaparamiento y la financierización de la tierra. Sin embargo, lamentablemente, la mayoría de los países europeos decidieron abstenerse y no aprobaron esta declaración histórica.

A pesar de que muchas políticas europeas y nacionales promueven la industrialización de la agricultura y la mercantilización de la tierra, **la resistencia es fértil**. Europa ha visto nacer a una enorme red de luchas por la tierra que quiere proteger las tierras de cultivo, y garantizar que la agricultura campesina y agroecológica accedan a la tierra, en muchos casos de forma colectiva y comunitaria. A pesar de las dificultades a las que se enfrentan, estas luchas nos demuestran que existen otras formas de proteger las tierras de cultivo como recurso fundamental colectivo. Y nos demuestran que se puede conceder el acceso a la tierra a los campesinos, los jóvenes, los trabajadores rurales sin tierra, los nuevos agricultores y la agroecología, sin dejar de luchar contra el acaparamiento y la concentración de tierra y la destrucción de esta.

Es más, estas experiencias relacionadas con la tierra crean economías locales más justas. Utilizan, a menudo, el concepto transformador de la soberanía alimentaria como marco (véase el recuadro), y reúnen a una gran variedad de agentes locales. Así pues, la resistencia local de los campesinos y las comunidades da lugar a un modelo alternativo de producción que es ecológicamente sostenible y socialmente justo.

Por lo tanto, estas luchas y experiencias no solo son ejemplos de resistencia a la mercantilización de las tierras, sino también soluciones reales para los desafíos que afronta el continente europeo. Desafíos que van más allá del sector agropecuario, como el cambio climático, la desigualdad social, la contaminación del medio ambiente y el desvanecimiento de la verdadera democracia, por nombrar solo algunos. Son ejemplos de la vida real. Ejemplos de cómo el concepto

de soberanía alimentaria puede beneficiar a nuestras comunidades y nuestras sociedades en muchos ámbitos.

Como ejemplo ilustrativo, podríamos destacar la victoria en Notre Dame des Landes, un emblema simbólico e histórico para las luchas por la tierra y un signo de esperanza para todo el continente europeo. Durante más de 20 años, esta lucha unió a muchas personas contra un proyecto que pretendía construir un aeropuerto en unas 2000 hectáreas de tierras agrícolas, humedales y bosques, zonas que eran ecológicamente sensibles. Desde entonces, a lo largo y ancho de nuestro continente, han nacido otras luchas y movilizaciones por la tierra, muchas de las cuales han conseguido sus objetivos.

Por consiguiente, el objetivo de este manual es infundir esperanza en los grupos de activistas de la tierra, así como proporcionarles conocimientos prácticos sobre diversos enfoques y opciones estratégicas basadas en historias y experiencias reales y exitosas. En cada enfoque, diversos ejemplos ilustran algunas aplicaciones concretas y ofrecen una explicación general de los instrumentos que pueden utilizarse para fortalecer las luchas por la tierra a nivel local.

Los enfoques abarcan una gran variedad de temas y están divididos en seis capítulos:

Capítulo 1 - ¡La tierra importa! La tierra también es política

Capítulo 2 - Leyes en materia de tierra - marcos legales y políticas

Capítulo 3 - ¡Tierra, gente, acción! La lucha por la tierra empieza en las bases

Capítulo 4 - Nuestra tierra - tierras de dominio público para el bien común

Capítulo 5 - Reinventar la solidaridad comunitaria en materia de tierra

Capítulo 6 - Aumentar la resiliencia de los movimientos

Si bien el objetivo de este manual es reunir una serie de diferentes estudios de casos que reflejen la diversidad de las luchas y movilizaciones, es importante subrayar que estos distan mucho de ser exhaustivos. Por ejemplo, el derecho de las mujeres de acceso a la tierra es un tema que no se ha abordado lo suficiente y que debería considerarse explícitamente al tratar las cuestiones en materia de tierra.

Sin embargo, los autores esperan que los colectivos que participan en las luchas locales, los grupos de activistas en pro de la tierra, las organizaciones de campesinos, agricultores y ganaderos, los futuros agricultores y ganaderos, las asociaciones que trabajan en la soberanía alimentaria, los grupos de consumidores, los grupos ecologistas y otras organizaciones alimentarias y ambientales puedan utilizar el manual para apoyar su labor. De esta manera,

también podrán emplear el manual como punto de partida y podrán enriquecerlo con nuevas ideas.

Cada ejemplo, historia o caso ha sido escrito por un individuo, grupo u organización diferente, cuyas diferentes voces y perspectivas están unidas por un hilo conductor común. Se pueden leer juntos o por separado, y aunque cada uno es diferente, juntos luchan por un objetivo común: la protección de su derecho de acceso a la tierra. Al final de esta publicación, se pueden encontrar más fuentes e información tanto sobre los casos individuales como sobre el contexto actual en el que se sitúa la cuestión del acceso a la tierra.

La Plataforma Nyéléni de Europa y Asia Central para la Soberanía Alimentaria ha decidido publicar este manual, como herramienta para ayudar al movimiento de la soberanía alimentaria en Europa y apoyar sus luchas locales por la tierra. Así pues, este manual intenta ser el vínculo que une a las diferentes experiencias y es una invitación para desarrollar mecanismos paneuropeos de apoyo colectivo en materia de las luchas por la tierra.

Asimismo, está dedicado a quienes luchan en el terreno, en primera línea de fuego, por un acceso a la tierra mejor y más justo. Nos gustaría darles las gracias a todos los grupos y las organizaciones que han compartido sus experiencias y sus historias, así como a todas y cada una de las personas que han participado en las experiencias descritas. Esperamos que sus esfuerzos, sus sacrificios y su conocimiento ayuden a inspirar y fortalecer la lucha por una mayor justicia en materia de acceso a la tierra, en Europa y en todo el mundo: **la resistencia es fértil.**

Soberanía alimentaria

La soberanía alimentaria es la capacidad de cada pueblo para definir sus propias políticas agrarias y alimentarias de acuerdo con los objetivos de desarrollo sostenible y seguridad alimentaria.

La soberanía alimentaria es un proceso que se adapta a las personas y lugares en los que se pone en práctica. La soberanía alimentaria significa solidaridad, no competición; también la construcción de un mundo más justo desde abajo hacia arriba. Exige un cambio en el sistema, para dar a los seres humanos un control directo y democrático sobre los elementos más importantes de nuestra sociedad: cómo nos alimentamos y nutrimos, cómo usamos y preservamos la tierra, el agua

y otros recursos a nuestro alrededor en beneficio de las generaciones actuales y futuras, y cómo interactuamos con otros grupos, pueblos y culturas.

Como respuesta a esta evolución, la soberanía alimentaria ha surgido desde las organizaciones campesinas como una propuesta para que la humanidad vuelva a pensar sobre cómo organizamos la producción, la distribución y el comercio alimentario y agrícola; cómo hacemos uso de la tierra y de los recursos acuícolas; y cómo interactuamos, intercambiamos y nos organizamos con los demás.

CAPÍTULO 1

¡La tierra importa! La tierra también es política

Con el tiempo, las luchas por la propiedad y el uso de la tierra han suscitado importantes enfrentamientos políticos por la justicia social y han dado lugar a revoluciones o reformas agrarias más amplias. La urbanización y la industrialización de nuestras sociedades han provocado que estas cuestiones ya no sean el centro de atención. La tierra es la piedra angular de las concepciones clásicas de la propiedad, así que su distribución y su uso están protegidos por los intereses de la clase propietaria. Los intereses de los grandes terratenientes y de los sindicatos de agricultores convencionales consideran la distribución de la tierra como incuestionable y mejor gestionada por el mercado. En los últimos treinta años, muchos gobiernos y administraciones de todo el continente europeo también han adoptado una filosofía económica neoliberal y orientada al mercado que da prioridad a la propiedad privada, a la libre circulación de capitales y a un alto rendimiento de las inversiones financieras, dando por sentado que la cuestión de la tierra es una cuestión cerrada.

Sin embargo, en los últimos años ha quedado claro que las cuestiones que rigen el uso, la propiedad y la gestión de la tierra son más pertinentes que nunca, y que hay un movimiento vivo y activo en toda Europa. Un movimiento que trabaja para cambiar la forma de gestionar la tierra, con el fin de garantizar la continuidad de la agricultura campesina y fomentar un uso de la tierra agroecológico, resistente y diverso que pueda combatir la pérdida de biodiversidad y el cambio climático. En este primer capítulo analizamos cómo la tierra ha vuelto a estar presente en la agenda política europea y estudiamos algunos sistemas y estrategias que pueden lograr una mayor participación ciudadana y pueden situar las cuestiones en materia de tierra en el corazón de la esfera pública.



La entrada ilegal masiva de Land Justice Network (Red de Justicia de la Tierra) en la finca de Lord Bathurst en Cirencester (Reino Unido). Crédito de: Robin Grey

En el ámbito público no se debate muy a menudo sobre la tierra y menos sobre la tierra de cultivo. En toda Europa, hay muchas historias, casos y experiencias muy diferentes entre sí. Sin embargo, la tierra es una piedra angular de la propiedad privada en todas las regiones. Se considera como capital o como un activo, y a menudo como una cuestión económica más que política, que debe ser regulada por el derecho contractual y los mercados de tierras.

Las políticas en materia de tierra van muchas veces asociadas con el planeamiento urbanístico o las políticas agrícolas, pero son más conocidas por sus implicaciones (por ejemplo, los derechos de desarrollo, las condiciones de arrendamiento, etc.) que por sí mismas. A nivel práctico, el uso de la tierra y la ordenación territorial son consideradas cuestiones técnicas, que requieren la pericia de los urbanistas o los

técnicos agrícolas. Y las tierras agrícolas suelen considerarse como el «stock disponible» para el desarrollo urbano o de infraestructura, en vez de estar reguladas y protegidas para sus propias funciones. Sin embargo, las tierras de cultivo son esenciales para los agricultores y los ganaderos y, en general, para toda la sociedad. La tierra es la base de la producción de alimentos tanto para las zonas urbanas como para las rurales y también es el modo de vida de los agricultores y los ganaderos. Con el envejecimiento de los agricultores y ganaderos europeos y la entrada de agentes no agrícolas en el mercado de la tierra, se prevé que, en la próxima década, millones de hectáreas en toda Europa pasen a estar en otras manos. Lo que ocurra con esas tierras cuando lleguen al mercado será crucial para la sostenibilidad y el futuro de nuestros sistemas alimentarios y agrícolas. Sin embargo, las tendencias actuales apuntan claramente en la dirección equivocada.

Más allá de la agricultura en sí, la problemática de cómo se utilizan y distribuyen las tierras de cultivo acaba siempre formando parte de muchos de los debates candentes actuales: el acceso a alimentos sanos, nutritivos y cultivados de forma sostenible; la protección de los ecosistemas; la creación de puestos de trabajo localizados que no se puedan subcontratar fácilmente; el reequilibrio de las zonas urbanas y rurales y la protección de los vínculos entre estas; el fortalecimiento de las comunidades locales; y la lucha contra la crisis climática. La recuperación de la tierra es una cuestión que nos concierne a todos. Por tanto, para nuestros movimientos, reivindicar su naturaleza política es un cometido urgente, aunque arduo.

El primero de nuestros casos se basa en la labor realizada por el sindicato de agricultores, la Coordinadora Europea Vía Campesina (ECVC) y sus aliados desde 2012, con el fin de conseguir incluir la tierra en la agenda política de la Unión Europea. El segundo explora cómo la red británica Land Justice ha nacido con el objetivo de aumentar la sensibilización en torno a la tierra como un tema común en el que se basan muchas luchas e injusticias, y cómo poder convertir esta sensibilización en acciones concretas que desafíen y cambien la situación actual.



¡Ejercer presión para cambiar la gobernanza europea de la tierra⁴!

Los temas relativos a la tierra (el acaparamiento y la concentración de tierras, el declive de la agricultura campesina, la pérdida de tierras y el deterioro de las mismas) son cuestiones generales en toda Europa. Sin embargo, las tierras agrícolas no están protegidas ni su uso está directamente regulado por la

legislación y las políticas de la UE. Desde la creación de la Unión Europea, se ha considerado que la política de tierras, incluida la política de tierras agrícolas, compete exclusivamente a los Estados miembros, ya que se considera parte de la planificación espacial, que es su competencia exclusiva. Como consecuencia, las transacciones de tierras en la UE se regulan principalmente mediante las normas que rigen las transacciones y la circulación en el mercado interior, que se basan en las cuatro libertades (de capital, de personas, de mercancías y de servicios)⁵. La tierra se considera una mercancía -como cualquier otra- que todos los ciudadanos y empresas pueden comprar sin ninguna restricción.

Sin embargo, el acceso y el control de la tierra y los recursos naturales se ven afectados por una serie de políticas y reglamentos de la UE, como el plan de subvenciones de la PAC, la política energética europea o el desarrollo de la infraestructura de la UE. No obstante, hasta la fecha, la mayoría de los Estados miembros y las instituciones de la UE se siguen mostrando reacios a abordar esta cuestión desde una perspectiva europea y a elaborar propuestas políticas para luchar contra el acaparamiento de tierras y limitar la concentración de tierras; incluso para facilitar el acceso a quien está empezando y a las mujeres, garantizando así una buena administración de la tierra.

En los últimos decenios, las luchas populares en toda Europa han hecho que la cuestión de la tierra sea cada vez más visible y han sentado las bases para una estrategia de movilización en toda la UE. En 2012, la Coordinadora Europea Vía Campesina (ECVC) y sus aliados cercanos se reunieron en Rumanía para elaborar una estrategia europea conjunta dirigida a las instituciones de la UE⁶. Desde entonces, junto con la red Hands off the Land (Manos fuera de la tierra-HOTL por sus siglas en inglés)⁷ y más ampliamente la red de soberanía alimentaria de Nyéléni⁸, se han movilizado para reunir pruebas de la concentración de la tierra en Europa y para oponerse a este proceso a nivel institucional.

Un paso decisivo fue la publicación de un informe en el que se muestra que la apropiación de tierras y el acceso a las mismas se han convertido en cuestiones críticas en Europa⁹. El informe, publicado en 2013 por ECVC y HOTL, se basó en una amplia investigación de base combinada con un análisis a nivel de la UE e incluyó estudios de casos de 12 países. También reveló que el plan de pagos directos de la PAC que relaciona directamente las ayudas al tamaño de la explotación (proporcionando así incentivos para la creación de explotaciones más grandes) es uno de los factores clave que conducen a la concentración de tierras en Europa. En el informe también se destacaban algunas de las luchas populares en curso por el acceso y el control de los recursos naturales. El informe gozó de gran éxito porque era el primero que demostraba la existencia del acaparamiento de tierras en la UE,

el alcance y las consecuencias de la concentración de tierras y los efectos de las políticas de la UE en el uso y la accesibilidad a tierras agrícolas. El informe se presentó ante las instituciones de la UE (Comisión, Parlamento y Comité Económico y Social) en varias conferencias celebradas en 2013 y 2014.

En enero de 2015, ECVC y HOTL unieron sus fuerzas con la Red de acceso a la tierra (una red europea de organizaciones de base que apoyan el acceso a la tierra para la agroecología¹⁰ campesina) para presentar una petición llamada «preservar y gestionar las tierras agrícolas como nuestra riqueza común» al Parlamento Europeo (PE), con el fin de incluir la cuestión de la tierra en la agenda de la UE y desarrollar recomendaciones políticas europeas¹¹. Más de 70 organizaciones de la sociedad civil europeas y nacionales (incluidos sindicatos de agricultores, organizaciones de desarrollo rural y organizaciones ambientales) apoyaron la petición.¹²

Mientras tanto, el Transnational Institute (TNI), un instituto internacional de investigación y promoción y miembro de HOTL, siguió investigando y exponiendo el acaparamiento y la concentración de tierras en la UE. Realizó un estudio sobre la *Extensión del acaparamiento de tierras agrícolas en la UE* encargado por el Parlamento Europeo¹³. Los resultados se presentaron y debatieron en junio de 2015 ante el Comité de Agricultura y Desarrollo Rural del Parlamento Europeo (COMAGRI). En diciembre de 2016, el TNI también publicó *Land for the Few* (Tierra para la minoría), una serie de infografías que exponen la concentración masiva de tierras en Europa.¹⁴

Durante todo este proceso, ECVC y la red HOTL pidieron a las instituciones de la UE que adoptara una nueva directiva sobre la tierra basada en las *Directrices sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional* (en adelante, las Directrices sobre la tenencia), aprobadas unánimemente por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas en 2012¹⁵. ECVC y sus aliados también exigieron que la UE reformara radicalmente los pagos directos de la PAC y evaluara el impacto de las políticas de la UE en el uso y la asignación de la tierra.

En 2014-2015, la cuestión de la concentración de las tierras agrícolas y el acaparamiento de tierras avanzaba en la agenda de las instituciones de la UE. En enero de 2015, el Comité Económico y Social Europeo reconoció el problema y elaboró su propio documento de opinión sobre el acaparamiento de tierras como una amenaza para la agricultura familiar¹⁶. En julio de 2016, tras el amplio apoyo que recibió la petición y el trabajo realizado en la COMAGRI, el Parlamento Europeo invitó a ECVC y Terre de Liens (Tierra de vínculos) a una audiencia pública sobre la

petición y pidió al ponente de un informe del Parlamento sobre la concentración y el acceso a la tierra que tuviera en cuenta estas conclusiones. En efecto, en 2016, en respuesta a la presión pública, el Parlamento decidió finalmente iniciar un proceso para la elaboración de un informe de propia iniciativa (INI) sobre la concentración de tierras y el acceso a la tierra en la UE, que fue aprobado el 27 de abril de 2017¹⁷.

El proceso de redacción del informe INI no fue tarea fácil porque el Parlamento es reacio a reformar el sistema de tenencia de la tierra, entre otras cosas debido a la fuerte presión que ejerce la agroindustria. No obstante, gracias a un intenso trabajo y a una buena colaboración con algunos miembros del Parlamento, se incluyeron varias peticiones en el informe INI, a saber:

- El establecimiento de un Observatorio de la Tierra para vigilar las transacciones de tierras, especialmente para registrar los precios de la tierra y el comportamiento del mercado; los cambios en el uso de la tierra y la pérdida de tierras agrícolas y las tendencias de la fertilidad del suelo y la erosión de la tierra.
- La elaboración de principios rectores claros de la UE sobre la gobernanza de la tierra basados en las Directrices sobre la tenencia de la tierra.
- Un llamamiento a que se supervisen todos los ámbitos de políticas pertinentes: la agricultura, la energía, el medio ambiente, el desarrollo regional, la movilidad, las finanzas y la inversión; y comprobar si fomentan o contrarrestan la concentración de tierras agrícolas en la UE.
- El reconocimiento de que el sistema de subvenciones de la PAC, basado en las hectáreas, y otras áreas políticas europeas contribuyen a la concentración de tierras en Europa, así como la creación de un grupo de tareas de alto nivel para examinar los efectos de las políticas de la UE en la concentración de tierras¹⁸.

Gracias a este trabajo, la CE ha reconocido finalmente que las restricciones a la libre circulación de capitales pueden estar justificadas y que las políticas de la UE tienen un gran impacto en las cuestiones relativas a la tierra.

Así, la tierra se ha incorporado a la agenda de la UE tras una larga y coordinada serie de acciones, que deben ser reafirmadas y reforzadas. Ahora, las instituciones de la UE reconocen que la concentración, el acaparamiento y el acceso a la tierra en Europa son temas cruciales. Desde 2012, el proceso ha demostrado cómo la movilización social y la acción política coordinada a nivel de la UE pueden tener un impacto real. Ya que la cuestión de la tierra se ha transmitido a las instituciones

europeas, algunas organizaciones campesinas y de la sociedad civil planean exigir responsabilidades a las instituciones de la UE y a los Estados miembros para promover el desarrollo de políticas que eviten la especulación y concentración de la tierra, aseguren sistemas de tenencia de la tierra justos, permitan a los campesinos y comunidades europeas tener un acceso seguro y estable a la tierra y los recursos relacionados con la tierra (y control sobre los mismos) y lograr la soberanía alimentaria en Europa¹⁹ .

La creación de un movimiento nacional de reforma agraria: la Red de Justicia Agraria del Reino Unido (UK Land Justice Network)

“

Cambiar la historia no es suficiente en sí, pero a menudo ha sido fundamental para los cambios reales. Hacer que una lesión sea visible y pública suele ser el primer paso para remediarla, y el cambio político a menudo sigue a la cultura, ya que lo que se toleró durante mucho tiempo se considera intolerable, o lo que se pasó por alto se hace evidente.

”

Rebecca Solnit

La Red de Justicia de la Tierra (LJN por sus siglas en inglés) ²⁰es una red sin jerarquías formada por grupos e individuos como académicos, agricultores, activistas de la vivienda, arquitectos, senderistas, programadores, músicos, planificadores, artistas, trabajadores de la tierra y observadores de aves. Entendemos que el actual uso y propiedad de la tierra en el Reino Unido es el resultado de políticas y decisiones que tienen poca base en la justicia social o consideración por el bien común.

Trabajamos juntos para crear conciencia sobre la tierra como un asunto común que es la base de muchas luchas e injusticias, y para convertir esa conciencia en acciones que desafíen y cambien la situación actual. Nos comprometemos a trabajar juntos utilizando todas las herramientas disponibles (incluyendo la redacción de políticas; la acción directa; la ocupación de tierras; la organización de talleres y eventos; compartiendo habilidades; creando vídeos, panfletos, películas, infografías, folletos, canciones, arte y revistas persuasivos y de buena calidad).

Historia

A principios de 2015 tuvo lugar un evento sobre la tierra en las cámaras del Parlamento del Reino Unido. Fue enormemente popular, con muchos más asistentes de los que la sala podía acoger, pero lamentablemente tanto los oradores como la calidad general del debate no fueron satisfactorios. La sala estaba dominada por un reducido número de personas que tenían discrepancias muy técnicas sobre los impuestos de la tierra. Esto impidió que todos los demás exploraran áreas de interés que podrían haber sido más útiles e inspiradoras.

Más adelante, varios activistas de la vivienda, la alimentación y la agricultura decidieron ayudar a organizar más espacios en los que personas de diversos orígenes pudieran reunirse y explorar cómo la tierra afecta a sus vidas. Este grupo creció y pronto se convirtió en una coalición informal que trabajaba bajo el lema *Land for What?* («Tierra, ¿para qué?»), incluyendo a personas que estaban en activo en grupos de alimentación, vivienda, agricultura, religión, etnias, planificación, política y economía.

En ese momento había muy poco conocimiento o sensibilización en la conciencia colectiva de que la tierra era una fuente significativa de injusticia histórica en el Reino Unido y un tema común al que se le daba menos importancia en las noticias que a otros asuntos como la crisis inmobiliaria o la fractura hidráulica.

Después de un año organizando pequeños eventos con una buena participación en todo el país, se tomó la decisión de organizar una reunión más larga de dos días que tuvo lugar en el otoño de 2016. Tras el éxito de este evento (en el que participaron más de doscientas personas) se consideró que una red abierta sería una herramienta más útil para crear un movimiento de reforma agraria que una coalición cerrada, por lo que en el verano de 2017 nació la Red de Justicia Agraria.

Dicha coalición había redactado una declaración²¹ bastante amplia con unas «bases en común» que se utilizó como documento fundacional de los valores y la visión de la red. Había también un claro deseo y motivación por abarcar actividades políticas, de divulgación y educación, de cartografía y de acción directa.

Logros y reflexiones

Desde su fundación, la red ha crecido en número de miembros y en envergadura a través de la organización de numerosos eventos, reuniones, charlas, paseos, traspasos, acciones y un par de ocupaciones de tierras. Los miembros están avanzando por el buen camino: están elaborando una Política de Tierras del Pueblo²², han sido contratados y consultados por partidos políticos, han estado en

contacto con grupos de expertos y de presión en materia de políticas y, además, han aumentado considerablemente su presencia en la prensa nacional. Uno de los puntos fuertes de la red ha sido la calidad del material publicitario impreso y en línea que hemos creado, tanto a nivel de contenido como de diseño. Algunas de las ilustraciones de esta sección se han extraído de panfletos y folletos que hemos elaborado en los últimos dos años. Para nosotros, siempre ha sido importante asegurarnos de que nuestra producción fuera accesible y cautivadora.

El punto fuerte más relevante, el de atraer a una amplia variedad de personas, también se ha convertido a veces en una debilidad. Los miembros tienen diferentes grados de experiencia en organización de base, un contacto distinto con la tecnología y a menudo viven a mucha distancia, por lo que en ocasiones organizarse y llegar a acuerdos ha sido un desafío. También hemos tenido que considerar lo que significa crear un movimiento eficaz de empoderamiento inclusivo en un momento de creciente desigualdad con un telón de fondo de crisis políticas y climáticas urgentes.

Si bien tener una gran ambición ha sido importante para nuestro éxito, también ha sido difícil apoyar la cantidad de actividad que se llevan a cabo con recursos limitados. Sin embargo, podemos decir con seguridad que la tierra (tanto en el Reino Unido como en otros lugares) se está entendiendo mejor como una cuestión de justicia social en los círculos de activistas y esta sensibilización está empezando a abrirse paso en la conciencia pública. El uso, la propiedad y el control de la tierra sólo va a crecer como tema de conversación a medida que la emergencia climática se note más a través de inundaciones, sequías y otros tipos de clima extremo.

Three Acres And A Cow

(Tres acres y una vaca: fue un eslogan utilizado por los defensores de la reforma agraria británica en el decenio de 1880 y revivido por los distribuidores en 1920.)

«Las historias definen nuestros valores: si cambias las historias que viven y cuentan los individuos y las naciones, acabarás cambiando a dichos individuos y naciones. Las naciones y los pueblos son, en gran medida, las historias que estos cuentan. Si cuentan mentiras, sufrirán las consecuencias de estas. Si cuentan historias que se enfrentan a sus propias verdades, liberarán su propia historia», - Ben Okri

La actuación, que ha recorrido Inglaterra, titulada «Tres acres y una vaca, una historia de los derechos a la tierra y la protesta en canciones y cuentos populares» ha sido crucial para la creciente sensibilización del país en materia de derecho a la tierra. Este espectáculo de dos horas, interpretado por dos personas y a menudo con invitados locales, cubre mil años de historia. Al inicio, el público recibe un libro de canciones para poder cantar con los artistas, el cual luego puede llevarse a casa.

El espectáculo ha creado y sigue utilizando un kit de interpretación creativo, comunitario y abierto, compuesto por quince módulos que pueden ser fácilmente interpretados por otros artistas y en otros contextos. Este kit está en un estado de evolución casi constante y mantiene el espectáculo vivo, tanto para los intérpretes como para el público. La incorporación más reciente ha sido material sobre la conexión entre las apropiaciones de tierras medievales y la quema de mujeres debido a acusaciones de brujería.

Inspirado en los modelos de aprendizaje ampliamente utilizados en los proyectos comunitarios de cultivo de alimentos en Inglaterra, el espectáculo ha formado a varios artistas que utilizan el kit. Así pues, ahora hay un grupo de cinco personas que pueden representar esta obra por todo el país, a menudo incluyendo su propio material y escenas localizadas. También se ha creado un espectáculo sobre la historia galesa de los derechos a la tierra llamado «GadaelTir», que utiliza un marco modular similar con canciones, narración y poesía, aunque cuenta una historia muy diferente.



Campesinos en Rumanía. Crédito de: EcoRuralis

Cualquier lucha por la justicia debe partir de la pregunta básica: ¿qué está pasando? Sin comprender lo que se esconde detrás de esta pregunta tan básica, conciliar las reivindicaciones opuestas se convierte en una tarea casi imposible.

Ocurre lo mismo cuando se trata de las luchas por la tierra. Aquí, las respuestas a las clásicas «preguntas agrarias» de «quién es dueño de qué, quién hace qué, quién obtiene qué y qué pasa con el excedente» pueden ser extremadamente esclarecedoras. Por ejemplo, pueden revelar enormes desigualdades: como el hecho de que solo el 3 % de las explotaciones agrícolas poseen poco más de la mitad de las tierras agrícolas europeas o que gran parte de la agricultura europea altamente industrializada y de alto rendimiento depende de un vasto ejército de mano de obra migrante barata, precaria y, muchas veces, explotada.

Sin embargo, descubrir lo que de verdad está pasando puede ser todo un desafío. Y más, en una época en la que estamos siendo testigos de la creciente *financierización* de la tierra y los territorios, ya que la tierra y los recursos naturales

se venden a actores financieros como bancos, fondos de pensiones y compañías de seguros. Estos, muchas veces, hacen uso de complejas redes de inversión en las que intervienen todo tipo de intermediarios, lagunas en la elusión fiscal y esquemas de evasión de impuestos. Todos ellos son intentos de distanciarse del escrutinio público, la regulación, la fiscalidad y la rendición de cuentas. Esto supone una enorme pérdida de poder para las comunidades, ya que significa que la toma de decisiones sobre la tierra se hace de una manera distante, clandestina y antidemocrática.

Por lo tanto, averiguar lo que ocurre, en otras palabras, cómo se utiliza la tierra, quién la utiliza, durante cuánto tiempo y con qué fines, no es solo promover la transparencia. Se trata también de aprovechar esta transparencia para exigir responsabilidades y tratar de enmendar una situación injusta. Lo cual nos lleva al corazón de las cuestiones en materia de justicia social. Por ejemplo, un determinado acuerdo sobre tierras puede parecer «estrictamente legal» desde el punto de vista del procedimiento, pero se puede impugnar como ilegítimo desde una perspectiva de equidad social. Esto resulta muy importante cuando el control efectivo de la tierra está estrechamente vinculado a la capacidad de beneficiarse de ella.

Así pues, la transparencia y la divulgación de la información nos abren un gran abanico de posibilidades. Se pueden conseguir a través de las relaciones y los lazos de las comunidades sobre el terreno con periodistas de investigación (primer ejemplo), la participación en investigaciones de acción (segundo ejemplo) o la organización de consultas públicas (tercer ejemplo).



Creando transparencia sobre el acaparamiento de tierras: campesinos y periodistas trabajando juntos

Este artículo fue escrito por Dale Harris, el periodista que trabajó con Ecoruralis para dar a conocer la historia del acaparamiento de tierras en Rumanía.

En 2015 se publicaron una serie de artículos en publicaciones de los Países Bajos, Alemania, Bélgica y Rumanía, en los que se revelaba cómo el banco holandés Rabobank supuestamente se estaba beneficiando en secreto del fraude, la falsificación y el abuso sistemático de centenares de algunos de los ciudadanos más pobres de Rumanía, en una enorme y agresiva apropiación de tierras en Europa oriental (véase la definición de apropiación de tierras más adelante)²³

La investigación trató de abarcar todos los niveles, comenzando por la base: escuchando las historias de docenas de aldeanos que vivían en zonas remotas y que habían sido engañados, forzados y amenazados a vender sus tierras a espías locales pagados por intermediarios, empleados por Rabobank. A continuación, se siguió el rastro del dinero hasta Rabobank y los fondos de pensiones de Europa occidental y los Estados Unidos que respaldaban el plan: habían invertido más de 600 millones de euros en tierras agrícolas de primera calidad en Rumanía y Polonia con la intención de venderlas después de 14 años con un beneficio previsto de alrededor del 300 %. Se demostró cómo el banco alquiló después esa tierra a decenas de políticos y delincuentes condenados y, con una legalidad muy dudosa, utilizó los subsidios agrícolas que recibía de la UE como garantías de alquiler. Finalmente, se investigó a los impulsores de políticas que hicieron posible todo este entramado, tanto a través de la Política Agrícola Común (PAC) que hace subir el precio de la tierra en toda la UE, como las políticas comerciales que han socavado los mercados que mantienen las economías campesinas locales.



Grandes y fértiles llanuras rumanas atraen a los acaparadores de tierras.
Crédito de: EcoRuralis

A diferencia de la mayoría de las investigaciones periodísticas, que tienden a empezar con la noticia de alguna irregularidad y trabajar hacia un nivel más generalizado para probarla, la investigación de Rabobank funcionó a la inversa,

empezando con una tendencia constante y trabajando hacia el interior para captar los detalles de un caso particular que ejemplificaba dicha tendencia. En mi calidad de periodista, había estado trabajando estrechamente con la asociación de campesinos rumanos Eco Ruralis y la organización benéfica de protección de la vida salvaje Milvus Group durante algunos años, publicando artículos sobre el deterioro de la cultura rural, los mercados y el paisaje de Rumanía en el marco de la PAC. La tendencia saltaba a la vista: debido a la rápida transición de Rumanía hacia una economía de libre mercado (reforzada por políticas específicas), los campesinos se veían obligados a abandonar el negocio, la tierra y los subsidios que pasaban a manos de empresas de Europa occidental y de políticos locales corruptos. Pero, como suele suceder, las historias sobre la política y la economía de este asunto no lograron captar la verdadera esencia de lo que estaba pasando: faltaban las experiencias de esos millones de personas cuyo sustento de vida se estaba comercializando como parte de esta venta de tierra y recursos naturales.

A principios de 2014, casi dos años antes de que se publicara el primer artículo, Attila Szocs de Eco Ruralis²⁴ me envió un artículo de dos párrafos de una revista de negocios en el que se afirmaba que Rabobank estaba comprando decenas de miles de hectáreas de tierras agrícolas rumanas. Sugirió que valdría la pena investigarlo, no porque hubiera pruebas sólidas de alguna irregularidad, sino porque la naturaleza fracturada de la propiedad de la tierra en Rumanía y la corrupción endémica del país hacían que fuera imposible que Rabobank tuviese el historial limpio. Incluso aunque así fuera, este era un caso que valía la pena destacar.

Juntos hicimos algunas investigaciones iniciales y ese verano, con el apoyo del Grupo Milvus, fuimos a visitar una de las aldeas en donde Rabobank había comprado tierras, en el condado de Constanta, junto al Mar Negro. Durante dos días, hablamos con los aldeanos que nos contaron que nunca habían accedido a vender la tierra que ahora era propiedad de Rabobank. Nos reunimos con políticos locales cuyos nombres estaban vinculados a esas ventas en procesos judiciales civiles, que nos dijeron que Rabobank había comprado miles de hectáreas de tierra en sus distritos. Y conversamos con un abogado que había formado parte del proceso de venta, quien nos habló de la corrupción en todos los niveles.

Fue un buen comienzo, pero aún estábamos lejos de tener una historia que se pudiera publicar. Rabobank es una enorme institución financiera, y si fuéramos a hacer ese tipo de afirmaciones necesitaríamos pruebas contundentes para cada declaración que hiciéramos. Además, todavía había muchas preguntas en el aire: ¿hasta qué punto estaba el propio banco involucrado en estas compras?, ¿estaban empleando a intermediarios y a espías, y si es así, quiénes eran?, ¿las historias de los aldeanos eran precisas?, ¿era esto un hecho aislado o estaba sucediendo de un modo más generalizado?

Esto se complicó debido al gran número de adquisiciones de Rabobank. El pequeño tamaño de la mayoría de las explotaciones rumanas hacía que hubieran comprado decenas de miles de explotaciones individuales para juntarlas y crear explotaciones más grandes. Habían hecho esto en todo el país.

Por ello, había muchos datos, y para revisarlos necesitábamos fondos. Solicité dos subvenciones, una del European Journalism Fund (Fondo Europeo del Periodismo) y otra de la Fundación Robert Bosch. Una vez que recibí el dinero, contraté a un periodista rumano llamado Sorin Semeniuc para que me ayudara a reunir y posteriormente analizar todo lo que pudiéramos encontrar. Sorin y yo conseguimos archivos judiciales sobre ventas impugnadas, información catastral sobre ventas históricas de miles de propiedades de la tierra y datos sobre garantías de alquiler del gobierno rumano que mostraban detalles sobre los arrendatarios de Rabobank para esas tierras.

Poco a poco empezamos a construir una imagen de toda la cadena y actores involucrados, incluyendo políticos y jueces corruptos, oscuros empresarios rumanos y los banqueros que, con cierta distancia, impulsan todo el asunto. La escala era mucho mayor de lo que habíamos imaginado inicialmente, y no teníamos los recursos para examinarlo todo.

Incluso ahora, a la documentación le falta un elemento crucial: ¿quiénes eran esas personas de la mafia local de las que hablaban los aldeanos, que los habían amenazado e intimidado para que vendieran sus tierras?, ¿era Rabobank el que les pagaba? Para reunir estas piezas finales hubo que visitar muchas aldeas diferentes, donde entrevisté a más aldeanos y políticos. Finalmente, localicé a las figuras clave de la mafia que, por mi parte gracias a la suerte y por la suya debido a su bravuconería, me dieron la suficiente información como para atar los hilos finales.

La historia salió en *De Correspondent* en los Países Bajos, el *EU Observer* en Bélgica²⁵, *Der Spiegel* en Alemania²⁶ y la revista online *The Black Sea* (El Mar Negro) en Rumanía²⁷. Las conclusiones tuvieron amplia difusión en toda la prensa rumana, y se realizó un documental basado en esta historia para un canal de televisión rumano. En 2016, los artículos quedaron en segundo lugar en el *European Press Prize Investigative Journalism Award* (Premio europeo de la prensa sobre periodismo de investigación)²⁸.

Desde su publicación, Rabobank ha vendido sus propiedades rumanas, una década antes de lo previsto inicialmente y a pesar de la continua inflación de los precios de las tierras rumanas.

Acaparamiento de tierras: una definición

En 2016, los miembros de ECVC elaboraron su propia definición de acaparamiento de tierras para arrojar luz sobre la dimensión del acaparamiento de tierras en Europa. Esta definición se comparte luego entre los miembros de la plataforma Nyéléni Europa y Asia Central para la Soberanía Alimentaria. La definición se basa en cinco criterios:

1. DIMENSIÓN – ¿Qué cantidad de terreno implica acaparamiento de tierras?

En general, grande es malo, pero es difícil saber qué es exactamente «demasiado grande». La cantidad de tierra que se considera como acaparamiento de tierras cambia dependiendo de la dimensión de terreno local. Para poder tener una dimensión para identificar el acaparamiento de tierras, las personas deben tener en cuenta las parcelas o propiedades en sus países y determinar qué dimensiones medias y qué dimensiones adaptadas culturalmente existen y la clase de propiedad en la que se incluyen.

2. PERSONAS – ¿Quién puede ser considerado como un acaparador de tierras?

Todos pueden ser acaparadores de tierras: individuales, grupos o compañías; públicas o privadas; gubernamentales o no gubernamentales; nacionales o extranjeros. El acaparamiento de tierras no está limitado a ciertos grupos o personas.

3. CONTROL – ¿Cómo se controla la tierra?

El acaparamiento de tierras implica el control en general. Los acaparadores de tierras pueden controlar áreas de diferentes formas, incluyendo el arrendamiento de terrenos (a veces a través de arrendamientos a largo plazo por parte de los gobiernos, llamados concesiones), teniendo arrendatarios agrícolas o aparceros o incluso siendo el propietario real de la tierra. La tierra también se puede controlar a través de cuotas y contratos de suministros que fuerzan a las personas a usar la tierra de una manera específica para el beneficio del acaparador de tierras.

4. LEGALIDAD – El acaparamiento de tierras, ¿es legal o ilegal?

El acaparamiento de tierras ocurre tanto de manera legal como ilegal en el marco de las leyes vigentes. La mayoría de los casos de acaparamiento de tierras son de hecho legales, lo que significa que los acuerdos respetan las leyes nacionales y locales. Sin embargo, estas leyes vigentes no protegen contra el acaparamiento de tierras. En la mayoría de los casos al menos tolera el acaparamiento de tierras, sino los favorece. Estas leyes injustas e ilegítimas fomentan el acaparamiento de tierras y abusan de los derechos humanos permitiendo que el acaparamiento de tierras sea una acción «legal».

5. USO – ¿Para qué se utiliza la tierra y con qué objetivo?

Los acaparadores de tierras utilizan la tierra de manera perjudicial y con fines exclusivos. Los usos agrícolas incluyen monocultivos y métodos no agroecológicos (que pueden ser incluso orgánicos). Otros usos incluyen la especulación, mercantilización, obtención y control de recursos (lo que significa que las personas locales no se benefician de dichos recursos). Todos estos usos amenazan la soberanía alimentaria, la administración y soberanía de la tierra y los derechos humanos.

Así que, ¿qué es el acaparamiento de tierras?

El acaparamiento de tierras es el control —ya sea a través de la titularidad, el arrendamiento, la concesión, los contratos, las cuotas o el poder general— de cantidades de tierra más grandes de lo localmente normal por una persona o entidades -públicas o privadas, extranjeras o nacionales- por cualquier medio -«legal» o «ilegal»- con fines especulativos, de extracción, de control de los recursos o mercantilización a costa de los campesinos, de la agroecología, de la administración de tierras, de la soberanía alimentaria y de los derechos humanos.

Desafiando al poder, exigiendo responsabilidades: el papel de la investigación para la acción

Exigir responsabilidades es el desafío de hacer que los que están en el poder se responsabilicen de sus decisiones. La política de exigir responsabilidades se basa en analizar si esto se puede llevar a cabo y cómo.

Las estrategias ascendentes para exigir responsabilidades son variadas, pero pueden consistir en identificar y formular las preguntas adecuadas, vigilar la situación sobre el terreno y reunir y ordenar pruebas para definir la acción colectiva y las estrategias de compromiso para que los agentes pertinentes rindan cuentas. Se trata de un enfoque denominado «investigación para la acción» y puede desempeñar un valioso papel en la consolidación del poder de las voces que antes estaban excluidas, posicionándolas como una fuerza creíble para abogar por sí mismas, negociar con las autoridades públicas y presionar para generar cambios.

En este contexto, los grupos de base y los movimientos sociales como los trabajadores sin tierra, los pescadores, los campesinos, los pastores, los nómadas y los pueblos indígenas se encuentran en una posición única porque pueden proporcionar pruebas directas de las deficiencias y los problemas que interfieren

o impiden que puedan disfrutar de su derecho a la tierra. Sin embargo, a menudo estos grupos o movimientos no tienen suficiente información sobre las razones y las personas responsables de que se topen con estos obstáculos. Por ello, pueden carecer de métodos y herramientas para reunir, organizar y analizar la información a fin de utilizar este conocimiento para generar un cambio en la política pública.

Sin duda, el acceso a la información oportuna (incluso a la información alternativa pertinente, sobre su situación y sobre cuáles son sus derechos en la misma) no resolverá de por sí el problema. Pero sin ella, lo más probable es que cualquier respuesta de las autoridades a su situación sea sólo eso: una respuesta y no una mayor responsabilidad.



Manifestación Wir Haben es Satt en Berlin, 2015 - Crédito de: Hana Bernardova

Un paso clave en cualquier investigación para la acción es formular las preguntas adecuadas. En el caso de la investigación para la acción sobre el tema del acceso y el control de la tierra, la pesca y los bosques, los instrumentos jurídicos internacionales como las Directrices sobre la tenencia de la tierra pueden utilizarse de muchas maneras para formular preguntas pertinentes que puedan en las siguientes tareas.

- Fortalecer los procesos organizativos para la defensa y lucha por el derecho a la tierra y los recursos naturales.
- Reunir sistemáticamente pruebas y evaluar las acciones u omisiones de los Estados. Estas son actividades que contribuyen a mejorar las acciones y la competencia analítica de los movimientos sociales y las organizaciones de base, así como a desarrollar su capacidad para hacer propuestas. En este sentido, supervisar la regulación de los recursos naturales tiene un papel fundamental en el fortalecimiento de todos los movimientos que defienden la soberanía alimentaria.
- Promover cambios en las políticas públicas y en las acciones de las autoridades nacionales.

Si existe información clara y concreta para justificar las reivindicaciones del derecho a la tierra, éstas tendrán mayor visibilidad e impacto y será más difícil para las autoridades estatales silenciarlas o refutarlas. Por ejemplo, decir: «¡Se están produciendo desalojos! ¡Hay que hacer algo!» no tiene suficiente peso como para influir en las políticas públicas y las acciones de las autoridades nacionales. Sin embargo, mostrar cuántos desalojos han tenido lugar en el municipio; cuántas mujeres, hombres y niños se han visto afectados; el daño que han sufrido estas personas y toda la comunidad; quién ordenó y apoyó la decisión de llevar a cabo el desalojo; cómo se ejecutaron los desalojos y si hubo otras violaciones de los derechos humanos, etc. justifica el derecho a las reivindicaciones sobre la tierra y puede utilizarse eficazmente para promover un cambio en las políticas.

- Concienciar a la opinión pública

La investigación para la acción puede ayudar a sensibilizar acerca de la importancia de gestionar los recursos naturales de una manera justa, equitativa y sostenible que además sea coherente con las obligaciones en materia de derechos humanos. En muchos casos, las sociedades que han vivido durante un largo periodo de tiempo en condiciones de desigualdad están acostumbradas a considerar las violaciones del derecho a la tierra como una situación normal, aceptable y que no se puede cambiar. En otros casos, las consecuencias de las políticas públicas deficientes o inadecuadas permanecen ocultas o sólo se conocen parcialmente. La vigilancia exhaustiva de la forma en que se regulan los recursos naturales, junto con una estrategia apropiada con medidas adecuadas para comunicar los resultados de dicho proceso de vigilancia, puede contribuir a concienciar a la sociedad sobre la situación de los grupos sociales que viven en estrecha relación con la Madre Tierra.

- Redactar informes alternativos y presentarlos ante los órganos de vigilancia de los derechos humanos.

La labor de vigilancia de las organizaciones de derechos humanos ayuda a detectar violaciones que antes pasaban desapercibidas. Estas violaciones pueden ser procesadas en los tribunales por abogados y defensores de los derechos humanos, o pueden presentarse ante las instituciones nacionales de derechos humanos y a los organismos regionales e internacionales de derechos humanos. La información que se reúna y presente a través de la labor de vigilancia es importante para sensibilizar a los jueces sobre las causas estructurales que hay detrás de las violaciones, e incluso puede llevarles a dictar normas que ordenen al gobierno que adopte medidas correctivas en las políticas públicas existentes. Presentar informes independientes a los órganos internacionales de derechos humanos puede generar una presión sobre los Estados a nivel global por su incumplimiento de los estándares internacionales. Esta presión puede conducir a mejoras en situaciones problemáticas o incluso a detener esas violaciones, reforzando así los esfuerzos que se están realizando a nivel nacional.

- Organizar la información de manera sistemática para que pueda utilizarse en litigios.

La información reunida mediante la investigación para la acción puede servir de apoyo para el litigio de casos de ejemplo a nivel nacional o internacional. Destacar las Directrices sobre la tenencia ante el poder judicial mediante informes de seguimiento puede llevar a los jueces a utilizar las Directrices y su contenido normativo para interpretar las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos con respecto a la tierra, la pesca y los bosques.

Pregunta a la gente - organizando una consulta pública en Cataluña

Este artículo fue escrito por Lluís Ginestà, de NO a la MAT Selva²⁹, quien estuvo involucrado en la campaña.

2013. Volvía la amenaza de la MAT (línea de muy alta tensión). Una vez publicado el estudio de impacto ambiental ya podían tomar el atajo y comenzar las obras. La Plataforma NO a la MAT volvía a ponerse en marcha en el pueblo con asambleas multitudinarias. Un centenar de personas llenaban el salón de actos de la biblioteca. Algunos éramos viejos y conocidos activistas. Mucha gente nueva, de

ámbitos sociales y políticos muy diversos. Ya nos habían ignorado en 2007 cuando hicieron la línea principal de la MAT. No habían servido de nada las manifestaciones y las protestas masivas ni las acampadas en el bosque para evitar su tala. El campamento había sido desalojado violentamente por la policía, los acampados procesados por resistencia a la autoridad, los árboles talados y habían conseguido instalar las torres de 30 y 40 metros. No podíamos cometer el mismo error. Teníamos que llevar a cabo una estrategia diferente. Ahora no era la línea principal. Era solo un ramal de 17 km, pero que dañaba para siempre uno de los parajes con más valor patrimonial y sentimental del municipio, Farners i el Rocar. Estábamos convencidos de que el rechazo al proyecto era masivo. Estábamos decididos a detenerlo. Pero para conseguirlo teníamos que concienciar a las instituciones, demostrar claramente el rechazo general de la población. Salió a la luz la propuesta de hacer una consulta sobre la MAT, un referéndum popular para presionar a las administraciones. Esto nos permitiría llegar a toda la población.

Podríamos explicar los argumentos en contra de la MAT y debatir con los que estuvieran a favor. Asimismo, podríamos rebatir la propaganda oficial del oligopolio energético, el cual aprovechaba los cortes de luz en la costa el mes de agosto, en plena campaña turística, o el gran apagón de la nevada de marzo del 2010 causada por la falta de mantenimiento de las líneas de distribución domésticas, para afirmar que la MAT era necesaria. También aseguraban que el tren de gran velocidad AVE no podía funcionar sin el ramal de la MAT. Unos años después, el AVE funciona, ya no hay apagones en la costa en agosto y la red MAT no se ha hecho.

Entre 2009 y 2011, en la gran mayoría de municipios catalanes, se habían llevado a cabo consultas sobre la independencia. Yo había sido el coordinador en el pueblo y en la comarca, y la asamblea me encargó coordinar la consulta sobre la MAT. Muchos nos lo desaconsejaron afirmando que sería un fracaso y que la gente no iría a votar. El primer problema, sin embargo, fue concretar la forma del referéndum. Si queríamos seguir todos los pasos de la ley de consultas, para que fuera oficial a todas las instancias, teníamos todas las papeletas para que nos denegaran el permiso aduciendo que la MAT había sido declarada de uso público y de interés general. Y sobre esto no teníamos ninguna competencia, ni la Plataforma ni los Ayuntamientos, sino que todas las competencias correspondían al gobierno.

Tampoco lo podíamos hacer de acuerdo con los plazos que se establecían en dicha ley, que se podían alargar hasta un año. Así que, nos podíamos encontrar con la situación de que cuando llegara el permiso las obras ya se hubieran hecho o estuvieran muy avanzadas. Por este motivo, optamos por la vía popular directa,

determinando nuestro propio calendario. Haríamos la consulta sin pedir el reconocimiento oficial como respuesta al interés de la ciudadanía afectada. Las votaciones se llevarían a cabo 23 de enero de 2014. Se recogieron todas las ideas que iban surgiendo y se diseñó una campaña de menos a más intensidad que duró unos cuatro meses. Se llevaron a cabo muchas actividades: talleres de pancartas, colgadas de carteles, charlas, altas masivas a cooperativas de energías renovables, caminata popular, conciertos, presencia en los principales actos y fiestas del pueblo, encendidas de velas, apagones de alumbrado público, pasacalles a oscuras, jornadas de voto anticipado, apertura de voto telemático, etc.

Aquel invierno, en vez de un árbol de Navidad en la plaza, tuvimos una torre eléctrica de madera hecha por voluntarios de la Plataforma con madera de nuestros bosques. Fue nuestro principal más importante. Se formó un equipo de unas 30 personas que nos repartimos el trabajo, desde colgar carteles hasta hacer los PPTs para las charlas. Se eligió un equipo de cuatro portavoces y los actos los hacíamos un mínimo de dos personas para visualizar el carácter colectivo y diverso de la Plataforma.

Se eligió el lema «Nuevo modelo energético en nuestro territorio», que se transforma en NO MAT por sus iniciales. Este lema representa nuestra propuesta de alternativa energética renovable y distribuida. Personas como el alcalde de Santa Coloma de Farners pasó, en pocas semanas, de decirnos que la MAT era el futuro a ser un ferviente defensor del nuevo modelo energético. 6001 votos, 97% de NO, reflejaron el éxito de la consulta, contando con una alta participación en los tres municipios afectados. En Santa Coloma de Farners, el municipio principal, hubo 13 votos menos que en la consulta sobre la independencia, un grandísimo resultado si tenemos en cuenta que esta era una consulta local, llevada a cabo por las fuerzas locales y sin casi seguimiento de los medios de comunicación catalanes. Este hecho la ha convertido en un referente en nuestro país.

A partir de entonces, la Plataforma NO a la MAT Selva empieza el trabajo de presentar este resultado ante todas las instancias políticas y administrativas. Actualmente, casi 6 años después, solo nos falta el último trámite, la derogación definitiva firmada por el consejo de ministros. Y por supuesto, seguimos vigilando muy de cerca el oligopolio eléctrico para que no se vuelva a saltar todos ninguno de los procedimientos.

Este artículo ha sido escrito en catalán y traducido posteriormente. Si se trata de promover el valor del territorio, en el caso de Cataluña, no podemos olvidarnos de nuestra lengua.

Consejos para la práctica: ¡La tierra importa! Reclamando la tierra como elemento político

Hay muchas maneras de suscitar debates políticos sobre la tierra, que a menudo deben combinarse con:

Investiga y publicita hechos y datos sobre la tierra:

Generalmente se dispone de poca información sobre la propiedad, la zonificación y la planificación de la tierra, así como sobre los efectos de los proyectos del uso de la tierra. Averigua y analiza los datos y tendencias más importantes en materia de tierra. Puedes investigar también el impacto del uso de la tierra en los sistemas agroalimentarios y en las personas que están empezando a trabajar en el sector de la agricultura.

Los datos sobre la tierra suelen ser difíciles de encontrar y compilar, más allá de unas cuantas cifras básicas (por ejemplo, el tamaño de las explotaciones agrícolas). Eurostat, la base de datos estadísticos de la Unión Europea³⁰, proporciona alguna información que a menudo tiene que ser comprobada y complementada con datos nacionales. La mayoría de los ministerios de agricultura o la oficina nacional de estadísticas de cada país también disponen de datos (por ejemplo, los precios de la tierra). Solo unos pocos países proporcionan un acceso sencillo y transparente a los datos sobre la propiedad de la tierra³¹. Utiliza esos números para concienciar y reforzar tu caso destacando las cifras clave o haciendo infografías³².

Recupera la historia de tu tierra:

El despojo de tierras, los derechos sobre la tierra y las luchas por la tierra en tu zona o país pueden ser poco conocidos o comprendidos. Investiga y comparte la historia de acceso y las luchas por la tierra³³. Algunos de los aspectos destacados que podrías explorar son: ¿quién posee y quién utiliza la tierra en tu país ahora y en el pasado? ¿Cuáles son los momentos clave en cuanto al despojo de tierras o de luchas por la tierra? ¿Cómo encaja tu movilización en una narrativa histórica más amplia? ¿Cómo han sido las políticas nacionales de tierras? ¿Hay buenos elementos políticos del pasado de los que podrías sacar provecho? Basándote en esto, pon de manifiesto el impacto que tienen en la actualidad de los patrones del pasado y cuestiona el uso y la asignación actuales para que tu lucha se enmarque dentro de una historia más amplia.

Construye un movimiento:

Colabora con distintos grupos: organizaciones de agricultores, consumidores, asociaciones de desarrollo rural, sindicatos, grupos

ecologistas, activistas de la vivienda, etc. Organiza eventos y debates públicos, presenta tu trabajo en los mercados de agricultores o a través de visitas a las explotaciones agrícolas o comprométete con redes de organizaciones de la sociedad civil como un medio para compartir opiniones.

Para ampliar tu movimiento, piensa en la forma en que los temas relativos a la tierra están relacionados con la justicia social y otras cuestiones candentes: ¿cómo repercute el uso de la tierra en los temas sociales y medioambientales de tu país? ¿Cómo conectar con esos temas destacados que interesan a tu público: la alimentación saludable, la crisis de la vivienda, la pérdida de la biodiversidad, la creación de empleo, la importancia de las zonas rurales, etc.? ¿Cómo puedes aunar fuerzas con los movimientos sociales que se han movilizado en torno a estas cuestiones?

Cuenta una historia y hazte visible:

Empieza por construir un discurso: cuenta historias para captar el interés de la gente basándote en cifras, hechos históricos, movilizaciones actuales, etc. Utiliza las artes creativas y las imágenes. También puedes encontrar un buen lema para captar el espíritu de tu movilización: «Justicia para la tierra» , «Ni campesinos sin tierra, ni tierra sin campesinos», «Manos a la tierra» , «Tierra de vínculos» , «Tierra para la mayoría» , «LiberaTierra». Combina enfoques basándote en pruebas con actividades accesibles: conectar a las personas con la tierra mediante visitas a explotaciones, trabajo en el campo, narración de historias, actuaciones, música, etc. Organiza acciones directas y campañas públicas (ocupaciones de tierras, marchas, festivales, etc.) para atraer la atención del público y de los medios de comunicación. Ejerce presión a través de los medios de comunicación y las redes sociales.

Trabajo de promoción:

Publica informes y documentos de posición en los que se presente la cuestión y las peticiones políticas.

Combina la movilización de base con la acción nacional e internacional. Identifica a representantes políticos accesibles y comienza a influir en las políticas.

CAPÍTULO 2

Leyes en materia de tierra - marcos legales y políticas

La ausencia relativa de la tierra en el programa político de muchos Estados europeos no debe confundirse con la falta de instrumentos jurídicos y judiciales que rigen su uso. La mayoría de los Estados han acumulado cientos de años de leyes que rigen diferentes aspectos de la propiedad, los derechos y los deberes de la tierra. Los marcos jurídicos de cada Estado miembro son muy diferentes, pero tienen puntos en común. En general, las políticas nacionales que preservan las tierras agrícolas y favorecen el acceso a la tierra para la agricultura campesina han sido relegadas a un segundo plano o se han quedado obsoletas frente a los nuevos desafíos como la *financiarización* de los mercados de tierras. Los nuevos Estados miembros de Europa oriental también han tenido que cambiar sus normativas en materia de tierra para cumplir con el principio de libre circulación de capitales de la Unión Europea. En Europa, fomentar marcos jurídicos y políticos positivos es una de las labores principales de las organizaciones en pro de la tierra.

A nivel internacional, se ha avanzado mucho gracias a la introducción de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra y el derecho a esta, incorporadas en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos. Aunque muchos gobiernos europeos son reacios a aplicar estos textos a nivel nacional, sobre el terreno, muchos campesinos, comunidades y ciudadanos de todo el continente ven reflejadas sus necesidades y realidades en estos nuevos e importantes instrumentos internacionales.



El cultivo de verduras. Crédito de: Capucine Godinot, Terre de Liens

En toda Europa, las políticas públicas rigen el uso de las tierras agrícolas. Tienen muchos objetivos y difieren en su alcance y tipo. La mayoría tienen como objetivo:

- Preservar las tierras agrícolas/ agropecuarias: evitar que se utilicen con otros fines (urbanización, infraestructuras, etc.) y protegerlas de los daños medioambientales. Este es el ámbito de la ordenación territorial y la política medioambiental.
- Establecer parcelas de tierra que puedan ser utilizadas para la agricultura y que puedan ser transmitidas de generación en generación: asegurar que las parcelas sean lo suficientemente grandes, coordinar la consolidación de parcelas dispersas entre los propietarios, desarrollar sistemas de irrigación o de acceso a las carreteras, etc. Esto entra en el marco de la planificación del uso de la tierra.
- Organizar la distribución de la tierra: determinar quién puede acceder a ella, establecer las condiciones de transferencia y concesión de una generación a otra o de un agricultor a otro (precio de venta o de arrendamiento, compradores prioritarios, duración del arrendamiento, etc.). Este es el ámbito de la herencia, el control

de la estructura y la regulación de los mercados de tierras agrícolas y agropecuarias.

En las últimas décadas, las políticas nacionales que protegen y regulan el uso de las tierras agropecuarias se han desmantelado parcialmente (con la creación de contratos de arrendamiento menos favorables para los agricultores), se han eludido (con el incumplimiento de la prohibición de vender tierras a extranjeros), o no se han adaptado a las nuevas estructuras de empresas agrícolas emergentes. Los instrumentos de regulación actuales son ineficaces.

La Unión Europea afirma no tener competencia directa sobre el uso de la tierra ³⁴. Sin embargo, las políticas europeas tienen un impacto significativo en las tierras agrícolas: la política medioambiental incluye la preservación cuantitativa y cualitativa de los recursos naturales. Además, el objetivo de la Política Agrícola Común (PAC) es fomentar la agricultura familiar y aumentar los ingresos de los trabajadores agrícolas. No obstante, la manera en la que se aplica (en particular, el hecho de que las subvenciones están vinculadas al número de hectáreas cultivadas y no al número de trabajadores agrícolas) acelera la concentración de la tierra y afecta a los precios de esta.

Sin una visión política y una regulación estricta de la preservación y el uso de las tierras agrícolas, las tendencias de la planificación territorial y los mercados de tierras hacen que las tierras agrícolas se vean reducidas y caigan en manos de un número cada vez menor de partes interesadas del sector agrícola y, cada vez más, de otros sectores. **Por consiguiente, las luchas y campañas en pro de la tierra deben actuar en el ámbito de las políticas y normativas nacionales.**

¿Cuáles son las principales normativas existentes que tienen por objeto proteger las tierras agrícolas?

Las políticas de planificación territorial desempeñan la función de delimitar y definir los diferentes tipos de uso de la tierra y organizar su coexistencia: agricultura, vivienda, superficies arboladas, otros espacios naturales, ocio, transporte, actividades comerciales, etc. Durante muchos siglos, las tierras agrícolas han sido consideradas como una «reserva disponible» para otros usos. Así pues, es de vital importancia cambiar esta forma de pensar y asegurarnos de que las políticas de planificación territorial protegen y valoran más las tierras agrícolas por la función esencial que desempeñan: la producción de alimentos; la retención natural de carbono; la provisión de un hábitat para la biodiversidad; la regulación de los ecosistemas; el mantenimiento de espacios naturales abiertos y paisajes diversos; y también la creación de empleos locales que garantizan una vida social dinámica en las zonas rurales.

La política medioambiental, cuando se elabora con la comunidad local, puede desempeñar un papel crucial en la protección de la tierra y los ecosistemas y, por lo tanto, en la preservación de las condiciones necesarias para la agroecología campesina. Hoy en día, es una de las políticas que establece los límites más contundentes a los derechos de propiedad privada de la tierra. Mediante el reconocimiento y la protección de las funciones ecosistémicas de la tierra (retención de carbono, provisión de un hábitat para las especies, filtración del agua, etc.), la política medioambiental adopta un enfoque amplio y colectivo y pone límites los usos de la tierra.³⁵

Por último, las políticas agrícolas pueden favorecer determinados modelos agrícolas, que influyen a su vez en el tamaño de las explotaciones, preservan el uso agrícola en todo el territorio (por ejemplo, en las montañas) y favorecen las prácticas respetuosas con los recursos naturales y los ecosistemas.

¿Cuáles son las principales normativas que rigen los mercados de tierras?

Los mercados de tierras, como todos los mercados, funcionan en beneficio del interés público, si están debidamente regulados. Cuando pensamos en los mercados de tierras, tendemos a pensar únicamente en la venta de tierras, pero en realidad hay tres tipos de mercados de tierras: ventas de tierras, alquileres de tierras y acciones de tierras (véase el cuadro siguiente).

Los 3 mercados de tierras

El mercado de venta de tierras: Este es el más conocido. En este mercado, la tierra agrícola se compra y se vende. La tierra puede estar ocupada (arrendada) o no, y puede ser tierra cultivable, pastos, usada para cultivos permanentes, etc.

El mercado de arrendamiento de tierras: Este es el mercado predominante en algunos países como Alemania, Bulgaria, Francia, República Checa, etc. En este mercado, los derechos contractuales de uso agrícola de la tierra se negocian por un precio y una duración determinadas, y, a veces, por tipos de producción preestablecidos.

El mercado de acciones de las empresas titulares de derechos de utilización de tierras agrícolas es el mercado más reciente y está creciendo rápidamente. Este mercado ha provocado un giro en los acontecimientos, ya que lo que se está negociando aquí no son derechos directos de uso de la tierra, sino activos financieros intangibles. Este nuevo mercado elude la mayoría de las normativas actuales y cambia el juego de manera drástica: fomenta la falta de transparencia,

la concentración de la propiedad de la tierra y la entrada de actores no agrícolas en el mercado (léase más adelante sobre la *financierización*). También acelera la tendencia a la adquisición y el uso de tierras agrícolas con fines de rentabilidad financiera, situando la tierra en el centro de la gestión del capital especulativo, cuya velocidad no corresponde al ritmo natural de la agricultura.

La regulación de los mercados de tierras difiere de un país a otro y, en general, está en declive. Las normativas suelen abarcar las siguientes cuestiones:

- ¿Quién tiene derecho a comprar o alquilar tierras agrícolas? ¿Solo los agricultores? ¿Las personas físicas y jurídicas? ¿Nacionales, extranjeros o residentes? El principal mecanismo público para responder a estas preguntas es la definición jurídica de las personas y entidades elegibles.
- ¿Quién tiene prioridad para comprar o alquilar? ¿El inquilino o arrendatario actual? ¿Su familia? ¿Los residentes? ¿Los jóvenes? ¿Las mujeres? ¿Una agencia inmobiliaria encargada de redistribuir la tierra a los usuarios prioritarios (por ejemplo, SAFER)? Mecanismos: Permiso de explotación, derechos preferenciales o derechos de prelación.
- ¿Cuál es el precio de la compra o el alquiler? ¿Precio libre o fijo? ¿Fijo según los precios agrícolas o según los precios generales de los mercados locales de tierras? ¿Ligado al precio de venta anterior y a la duración de la propiedad de la tierra (para limitar la especulación)? Mecanismos: establecimiento administrativo de un rango de precios específico, sistema de autorización previa, derechos de preferencia con revisión de precios o medidas fiscales contra la especulación.
- ¿Qué cantidad de tierra puede ser propiedad o puede ser alquilada?: Fijación de un límite máximo de tierras agrícolas: ¿Por explotación? ¿Por propietario o agricultor? ¿Determinación de un límite inferior para garantizar una superficie mínima que asegure la viabilidad de la actividad agrícola?
- ¿Cuáles son los usos autorizados o prioritarios? ¿Se trata de mantener las unidades de producción existentes o de consolidar un número menor? ¿Priorizar determinados tipos de agricultura (extensiva, ecológica, compatible con Natura 2000, etc.)? ¿Garantizar un uso mínimo de las tierras abandonadas? Mecanismos: Autorizaciones administrativas, agencias de tierras, derechos de prelación, subvenciones públicas, leyes de recuperación de tierras infrautilizadas (véase el cuadro siguiente), etc.

Dada su autoridad sobre los modelos agrícolas (tamaño de las explotaciones o métodos de producción), las autoridades públicas deberían poder supervisar la transferencia de los derechos de uso de la tierra a través de los diferentes mercados de tierras. Así pues, deberían poder aceptar o rechazar las propuestas de transferencia o cesión de derechos de uso antes de que estas se materialicen.

Además de los mecanismos de regulación de los mercados de tierras, también son necesarios los Observatorios de Adquisiciones de Tierras para estudiar y publicar datos sobre la conversión y la transferencia de tierras agrícolas (concentración, modos de tenencia, tipos de compradores, precio, etc.).

Otras políticas públicas también pueden jugar un papel muy importante en la preservación y accesibilidad de las tierras agrícolas: el marco jurídico y reglamentario sobre la expansión urbana, políticas fiscales, sistemas de regulación de los derechos de sucesión, políticas de pensiones para los agricultores, etc. En algunos países, estas son cuestiones prioritarias que deben abordarse para poder preservar las tierras y desarrollar la agricultura campesina.

Nuestros ejemplos exploran los diferentes aspectos de estas políticas nacionales en materia de tierra:

- La protección de los derechos de los agricultores arrendatarios en Francia y Bélgica.
- La moratoria sobre la venta de tierras en Ucrania.
- Los derechos de prelación que ya existen en ciertos países, aunque son demasiado restrictivos poder hacer frente a los retos de hoy en día.
- La consagración de los derechos de las comunidades para comprar tierras agrícolas en Escocia.
- La insuficiencia de las políticas nacionales para hacer frente a la propagación de las empresas agrícolas y la transferencia o cesión de tierras en forma de acciones o activos.

La protección de los derechos de los arrendatarios: la defensa de los derechos de uso frente a los derechos de propiedad

Desde un punto de vista económico, los intereses de los propietarios de tierras agrícolas y los de los campesinos que les arriendan dichas tierras son diferentes, tanto en lo que respecta al precio del alquiler como a la duración del contrato. Debido a que los intereses económicos han adquirido un gran protagonismo en

nuestras sociedades, ahora más que nunca, es esencial encontrar la manera de proteger a los campesinos arrendatarios de los intereses de los terratenientes. Durante muchas décadas, las condiciones de tenencia de la tierra (el período de arrendamiento, las condiciones de renovación, el precio del arrendamiento, etc.) han estado en el centro de las luchas de los campesinos.

Hoy en día, la aparcería es la forma de ocupación de tierras más extendida en algunos países de Europa noroccidental (Bélgica, Alemania, Francia, etc.) y en algunos países de Europa central y oriental (Bulgaria, República Checa, Eslovaquia). Y cabe destacar que está creciendo rápidamente. Esta forma de ocupación de tierras esconde realidades muy complejas. En algunos casos, los agricultores arriendan las tierras a su propia familia o a una empresa de la que son propietarios (total o parcialmente). En otros casos, los agricultores son propietarios de sus propias tierras y arriendan tierras adicionales o arriendan todas sus tierras a uno o varios propietarios.



Trabajando la tierra. Crédito de: Terre de Liens

Para poder mantener una vida social en el campo, producir alimentos locales de calidad y fomentar el desarrollo de la agroecología, es necesario que muchos agricultores con acceso estable a la tierra puedan hacer inversiones a largo plazo y participar en la vida comunitaria de su zona. La propiedad suele considerarse la forma más estable de acceso a la tierra, pero también es una fuente de problemas

y tensiones como la deuda o la capitalización. Una buena alternativa es ofrecer a los agricultores unas condiciones seguras, asequibles y a largo plazo, para que puedan llevar a cabo sus actividades agrícolas mediante el arrendamiento de la tierra, que es más barato que la compra. Lo que cuenta no es la propiedad, sino el acceso estable al uso de la tierra.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, los movimientos que surgieron de la resistencia en Francia y Bélgica fueron la fuerza motriz de una amplia reforma social: la seguridad social, el derecho laboral, la nacionalización de las empresas estratégicas y la protección de los derechos de los agricultores para equilibrar las relaciones de poder entre propietarios y arrendatarios. En Francia, la estatua sobre el arrendamiento agrícola³⁶ fue adoptada en 1946 y estipula que: la duración mínima del período de arrendamiento es de 9 años, los alquileres son regulados por la administración local (los precios fijados en función de los precios agrícolas, no en función de los precios del mercado de la tierra) y que estos deben ser renovados automáticamente, excepto si el propietario desea cultivar la tierra. Además, el arrendamiento puede cederse a los descendientes y, en caso de venta, el agricultor tiene un derecho de prelación para comprar la tierra. Estas restricciones de los derechos de propiedad garantizan un cierto grado de estabilidad a los agricultores, los cuales no se ven obligados a endeudarse para comprar tierras.

En Bélgica hay leyes similares, específicamente en Flandes y Valonia. La ley sobre el arrendamiento agrícola ofrece una protección imprescindible a los agricultores: los contratos de arrendamiento son a largo plazo (mínimo 9 años, posibilidad de 18 años o más), se renuevan automáticamente y son transferibles. Los alquileres están regulados, ya que el alquiler máximo está fijado en función de los ingresos catastrales. Sin embargo, durante dos decenios, los propietarios de las tierras han considerado que esta regulación es demasiado restrictiva y a veces los agricultores abusan de ellas. Aunque las legislaciones francesa y belga son similares, el contexto histórico y social de cada país (estructura de la propiedad, organización del sindicalismo agrícola, etc.) ha conllevado resultados diferentes. En Bélgica, la protección de los derechos de los agricultores ha dado lugar a una congelación relativa del mercado de arrendamiento de tierras. Asimismo, este país también ha visto aumentar los contratos verbales o a corto plazo destinados a eludir la ley de arrendamiento agrícola y ha sido testigo de la utilización creciente de las sociedades de gestión que prestan servicios agrícolas.

En Valonia, los arrendamientos agrícolas se reformaron en 2019 y las nuevas disposiciones entraron en vigor en enero de 2020. Esta reforma ampara la prohibición de los contratos verbales y estipula que todos los contratos deben

estar por escrito y registrados. Además, el período máximo de arrendamiento se fija ahora en 36 años (4 renovaciones de un período de 9 años). La reforma también tiene por objeto poner fin a cierto tipo de abusos, mediante la incorporación de una sanción por subarriendo y la supresión del derecho de prelación para los agricultores mayores de 67 años. Por último, en lo que respecta a las cuestiones ambientales, la reforma incluye un inventario obligatorio al entrar o salir de la propiedad, lo que permite evaluar mejor los daños causados o las mejoras llevadas a cabo. Además, en la nueva reforma, se han ampliado las cláusulas ambientales que pueden incluirse en el contrato de arrendamiento y ahora están sujetas a sanción.

En muchos otros países europeos³⁷ existen reglamentos o leyes para proteger los derechos de los agricultores frente a los de los propietarios y para formalizar las condiciones de arrendamiento. Estas medidas de protección implican todo o parte de lo siguiente:

- período de arrendamiento: preferentemente de un mínimo de 3 a 5 años, hasta los arrendamientos a largo plazo (25 años).
- precio del alquiler: regulado por la administración para garantizar un precio para el uso agrícola no relacionado con los precios especulativos del mercado de la tierra.
- renovación del contrato de arrendamiento: automática o con condiciones favorables para el arrendatario.
- cesión del arrendamiento: en particular a los descendientes y a los miembros de la familia.
- derecho de prelación de los agricultores en caso de venta.
- resolución de litigios entre propietarios y arrendatarios: organización de tribunales paritarios, con el mismo número de propietarios que de arrendatarios.
- autorización administrativa de arrendamiento, para comprobar que no se trata de una mala distribución de la tierra o de un alquiler desproporcionado³⁸.

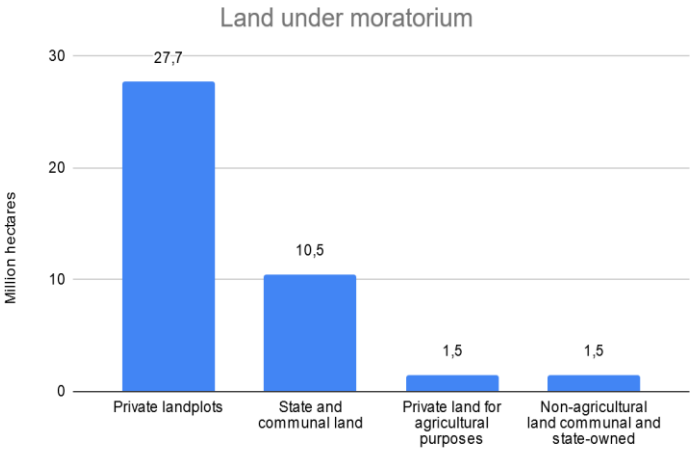
Sin embargo, a veces, todo esto no es suficiente. El fomento de una legislación nacional que proteja los derechos de los arrendatarios y la lucha contra el auge de los sistemas que permiten eludir las reglamentaciones que protegen a los agricultores locales (por ejemplo, los contratos de arrendamiento verbal a corto plazo o los acuerdos de uso no contractual) son, actualmente, cuestiones de vital importancia para los movimientos defensores de la agroecología y para la creación de una nueva generación, empezando por los sindicatos de agricultores y campesinos.

El intento de congelar la venta de tierras - la moratoria de la tierra en Ucrania

En octubre de 2001, el Parlamento de Ucrania aprobó una nueva versión del Código de Tierras. Este Código de Tierras consolidó todos los cambios que se habían llevado a cabo durante los 10 años de reforma agraria. También introdujo una importante restricción en el funcionamiento del mercado de tierras: una moratoria en la venta de tierras agrícolas.

La moratoria incluye la prohibición de la venta de tierras destinadas al uso agrícola. Esas tierras no pueden venderse mediante la transferencia de las cuotas de tierra asignadas a los ciudadanos durante el proceso de reforma agraria. Está prohibido vender tierras; cambiar su finalidad (es decir, pasar de un uso agrícola a uno no agrícola); ceder tierras en forma de activos a cualquier empresa comercial (por ejemplo, como garantía de un préstamo); o cederlas como señal. Las únicas opciones legales disponibles para la cesión de tierras son los contratos de arrendamiento (para personas jurídicas y físicas) y ciertas formas de donación y herencia (para personas físicas).

El siguiente gráfico muestra los tipos de tenencia de la tierra a los que se aplica la moratoria:



Fuente: infografía basada en datos de Geocadastre

La moratoria fue concebida como una medida provisional y preveía una legislación de seguimiento destinada a desarrollar un mercado de tierras con precios adecuados que se adoptaría posteriormente. Con ello se pretendía disipar los temores de ciertos actores políticos y sociales que temían que la privatización de la tierra abriera la puerta a la acumulación de tierras por parte de grandes intereses privados, en detrimento de la mayoría de la población agrícola y rural de Ucrania. Se acordó que la moratoria se revocaría el 1 de enero de 2005, tiempo suficiente para que todo el mundo se preparase para el lanzamiento del mercado de la tierra.

Sin embargo, a enero de 2020, la moratoria sigue en pie. Las razones de su prórroga son numerosas. Antes de que pudiera ser derogada era necesario: establecer un catastro de tierras estatales y luego digitalizarlas, crear un banco de tierras estatales y redactar, aprobar y promulgar una legislación sobre la cesión de derechos sobre la tierra. Todo esto ha tardado más de lo previsto, y hasta finales de 2019 no se había presentado ningún nuevo proyecto de ley.

Consecuencias

Aunque la moratoria tenía como objetivo evitar la concentración de tierras, la realidad ha resultado ser bastante diferente. De hecho, aunque se ha prohibido la venta formal de tierras, desde que se implementó la moratoria, Ucrania ha sido testigo de uno de los aumentos de la concentración de tierras más drásticos de toda su historia.

Tras el comienzo de la moratoria, los arrendamientos de tierras se convirtieron en la principal forma de controlar las tierras en Ucrania, aunque no era la única. Inmediatamente después de la privatización de la tierra, nació un gran mercado de alquiler de tierras. Debido al gran número de parcelas disponibles, el coste del alquiler era y sigue siendo muy barato: 54 euros por hectárea en 2018. Millones de propietarios estaban dispuestos a arrendar sus tierras por sumas insignificantes, ya que la falta de capital y las parcelas divididas impedían a muchos agricultores cultivar sus tierras.

Como resultado, las empresas han encontrado medios legales que les permiten eludir la prohibición de la venta de tierras. Gradualmente, han acabado adquiriendo miles de pequeñas parcelas, de una media de 4 hectáreas, mediante contratos de arrendamiento.

Como los arrendamientos de tierras se han convertido en la principal forma de hacer negocios en el campo, estos están sujetos a importantes presiones competitivas, especialmente por parte de las grandes explotaciones agrícolas³⁹, las

cuales compiten con pequeños agricultores independientes en el mercado de los alquileres. Estas grandes explotaciones agrícolas pueden permitirse pagar alquileres más altos, lo que les da una ventaja considerable. Como consecuencia, los agricultores pueden perder parte o la totalidad de sus tierras, lo que les obliga a abandonar la actividad agrícola y buscar otro empleo en otro lugar.

A menudo estas grandes explotaciones agrícolas y otros inversores poderosos se benefician de sus contactos políticos y de un acceso más fácil a la financiación para obtener la tierra y su control. Gracias a la aprobación de la Comisión de Antimonopolio de Ucrania, las empresas que cuentan con un apoyo financiero estable han empezado a comprar otras empresas agrícolas con tierras arrendadas y otros activos.

Desde el comienzo de la moratoria, han ido apareciendo decenas de estas grandes explotaciones agrícolas y otras empresas que cuentan con el respaldo de grandes bancos de tierras y una fuerte influencia en política.⁴⁰ Esto suscita una gran preocupación en cuanto a las perspectivas democráticas sobre el uso de la tierra, especialmente en el contexto de la actual fiebre mundial por la tierra.

El uso de estos acuerdos de arrendamiento fue aún más popular gracias al éxito de la presión ejercida por las empresas para enmendar el Código Civil de Ucrania en 2007, impulsando, en particular, el fenómeno de los acuerdos de arrendamiento a largo plazo conocido como **emphyteusis** (arrendamientos enfitéuticos)⁴¹. Este tipo de arrendamiento incluye el derecho al pleno beneficio y uso de las tierras agrícolas durante un período de tiempo muy largo y, en muchos aspectos, se asemeja a la plena propiedad, aunque sigue siendo un arrendamiento. La definición de «fines agrícolas» en este tipo de contratos también es inusualmente amplia y abarca muchas actividades. Por ejemplo, gracias a este sistema, una de las mayores explotaciones agrícolas de Ucrania, MHP, comenzó a construir la mayor planta de biogás del mundo con una capacidad de 20 MW.

Al principio, los arrendamientos enfitéuticos no fueron muy populares entre los inversores, pero a medida que se prolongaba la moratoria, las empresas empezaron a ofrecer a los campesinos y a otros propietarios contratos de arrendamiento a largo plazo por un plazo máximo de 49 años. De esta manera, los arrendamientos enfitéuticos se convirtieron en una especie de laguna jurídica para las grandes explotaciones agrícolas o en una solución para la moratoria. Entre 2015 y 2017, se llevaron a cabo unos 28 000 contratos de ese tipo, los cuales abarcaban unas 80 000 hectáreas de tierra.

Los arrendamientos enfiteúticos entrañan una serie de riesgos para los campesinos y las comunidades rurales de Ucrania. Por ejemplo, estos contratos conceden a los arrendatarios el derecho de revender su derecho a utilizar la tierra sin el consentimiento de los propietarios, pueden provocar problemas de herencia y sólo pueden anularse en circunstancias limitadas.

El futuro de la moratoria de la tierra

Aunque el futuro de la moratoria sigue siendo un tema de debate, es probable que sea revocada en un futuro muy próximo. No ha cumplido su función de impedir la concentración de tierras, tal y como se esperaba inicialmente, y puede incluso haber permitido una mayor concentración, ya que las empresas no necesitan ser oficialmente propietarias de tierras para obtener el control sobre ellas.

La suspensión de la moratoria podría dar lugar a una nueva redistribución de los recursos o, por el contrario, a un fortalecimiento del actual alineamiento de las fuerzas de la agroindustria en Ucrania. Por esta razón, hay que pensar cuidadosamente en la futura legislación de la tierra, especialmente si se tiene como objetivo defender los derechos de los campesinos e impedir una mayor concentración de esta.

Novedades

En septiembre de 2019, el Consejo de Ministros de Ucrania inició los preparativos para un nuevo proyecto de ley sobre el mercado de tierras. Este fue apoyado por el Parlamento en su primera lectura en noviembre de 2019. En enero de 2020, el proyecto de ley fue aprobado en el Parlamento para su segunda lectura. El proyecto de ley suspende la moratoria permitiendo la venta de hasta 10 mil hectáreas de tierra a ciudadanos ucranianos o entidades privadas. Los ciudadanos y entidades extranjeras siguen teniendo prohibido comprar tierras. Los bancos y las agencias de crédito están autorizados a aceptar la tierra como garantía y venderla a través de subastas, en caso de quiebra o incumplimiento de la deuda. Los bancos pueden concentrar más de 10 mil hectáreas de tierra.

Hay quienes han manifestado cierta preocupación respecto a la forma en que el proyecto de ley se ha tramitado rápidamente en el Parlamento, sin demasiado escrutinio legislativo o sin una consulta más amplia. Así pues, existe el peligro de que, sin un marco general, la suspensión de la moratoria afiance aún más las desigualdades. El proyecto de ley, por ejemplo, no dice nada sobre los derechos de prioridad de los grupos más marginados o el uso sostenible de la tierra de acuerdo con los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas.

Lamentablemente, el movimiento de agricultores de Ucrania no tiene mucha voz y está demasiado fragmentado como para poder ejercer mucha influencia en la dirección del proyecto de ley. A día de hoy, no han logrado unirse en una campaña eficaz de presión o sensibilización.

La regulación de la venta de tierras mediante los derechos de prelación

Aparte de la herencia, la venta es una de las principales formas en las que la tierra agrícola cambia de dueño. La compra de tierras otorga al comprador los derechos más amplios sobre el uso de esta, de acuerdo con la normativa vigente: uso agrícola o no agrícola, arrendamiento o uso directo, modelo agrícola (agroecológico, orgánico, etc.) y tipo de cultivos.

En los mercados de venta de tierras, el principal criterio que determina el comprador es el precio: sin reglamentación, el mejor postor se queda con la tierra⁴². Sin embargo, los mercados de venta de tierras han experimentado cambios significativos en las últimas décadas:

- Cada vez más tierras agrícolas son utilizadas para uso urbano o de ocio (segundas viviendas, pastos para caballos). Esto aumenta los precios, sin relación alguna con la economía agrícola.
- Cada vez son más frecuentes las compras de grandes extensiones de tierra por parte de actores agrícolas o inversores no agrícolas.
- Los mercados de tierras son ahora europeos - como parte de la libre circulación de capitales dentro de la Unión Europea - e incluso mundiales, con una creciente movilidad de capitales en todo el mundo.

Estos cambios han hecho subir los precios de la tierra y han dado lugar a una creciente presencia de entidades no agrícolas. Por este motivo, los agricultores locales tienen más dificultades para comprar tierras. En especial, los que practican la agricultura campesina, que a menudo tienen un capital y una capacidad de préstamo limitados y la nueva generación de campesinos que quiere iniciar una actividad agrícola. Este efecto de desplazamiento tiene un impacto particular en las mujeres, para quienes el acceso al capital de explotación y a los préstamos suele ser más difícil que para los hombres.

Históricamente, un gran número de países europeos han regulado sus mercados, mediante la introducción de una autorización previa de compra o de derechos de

prelación, con el fin de evitar que el precio sea el único criterio en las ventas. Estas medidas tienen como objetivo dar prioridad a determinados compradores cuando se ponen en venta tierras agrícolas. Por lo general, son los siguientes:

- Los agricultores (arrendatarios), cuando se ponen a la venta las tierras que alquilan
- Los agricultores vecinos que cultivan las tierras aledañas o cercanas a la tierra que se venden⁴³
- Organismos de servicio público o de tierra pública
- Las autoridades locales
- Cierta tipo de agricultores: para mantener el carácter familiar de una explotación, aspirantes a agricultores, agricultores con prácticas ambientales bien desarrolladas, etc.

La aplicación de los derechos de prelación pretende, por lo general, mantener las explotaciones agrícolas existentes permitiendo a los agricultores comprar la tierra que están alquilando o permitiendo a las explotaciones agrícolas vecinas consolidar sus actividades. Cuando las agencias de tierras o las autoridades locales se benefician de los derechos de prelación, el objetivo puede ser: garantizar que las tierras se utilicen con fines agrícolas, que se revisen dentro del marco de programas de desarrollo agrícola o que se reasignen a determinados usos y usuarios prioritarios: los jóvenes, las mujeres, la agricultura orgánica (por ejemplo, en esferas clave para la calidad del agua), etc.

En varios países europeos, la legislación y las políticas prevén el derecho de prelación de los agricultores. Esos derechos de prelación a menudo se aplican de manera deficiente o se han quedado obsoletos ante nuevos desafíos, como la aparición de agentes financieros. Sin embargo, existe la posibilidad de mejorar y fortalecer los derechos de prelación como una herramienta clave para proteger y desarrollar la agricultura campesina y la agroecología.

Lituania reconoce el derecho de prelación de los agricultores (arrendatarios) y de los agricultores cercanos (vecinos) en lo que respecta a la venta de tierras. El vendedor debe notificar la venta a la autoridad nacional de tierras o a un notario. Si ningún comprador prioritario desea comprar la tierra, puede venderla a cualquiera, al precio y las condiciones establecidas originalmente.

En Hungría, la ley estipula que los agricultores locales que han vivido en la zona durante más de tres años consecutivos tienen un derecho de prelación, a fin de consolidar su actividad. El notario del vendedor notifica la propuesta de contrato de venta a una autoridad administrativa que aprueba o rechaza la venta, basándose en la opinión de un comité local de tierras compuesto por agricultores. La autoridad administrativa elabora una lista de las personas que tienen derecho

de prelación y su orden de preferencia. A continuación, estas personas disponen de un plazo de sesenta días para expresar su deseo de adquirir las tierras, en las condiciones estipuladas en la propuesta de contrato.

En Polonia, la agencia nacional de propiedad de tierras agrícolas (Agencia Nieruchomości Rolnych - ANR) tiene un derecho de prelación sobre todas las ventas de tierras públicas de más de 5 hectáreas, excepto sobre las explotaciones agrícolas familiares.

En Alemania, todas las ventas de tierras agrícolas que superen un determinado umbral (0,25 - 2 hectáreas según los estados federales alemanes) deben ser autorizadas por una autoridad administrativa. La venta puede ser rechazada por varias razones:

- Si el precio de venta no refleja los precios del mercado local de la tierra (generalmente, si es más de un 50 % superior a la media de los precios locales).
- Si la venta implica una mala distribución de la tierra, especialmente si el comprador no es agricultor.
- Si la venta reduce o divide las tierras agrícolas, poniendo en peligro las operaciones de otras explotaciones agrícolas.

Si se autoriza la venta, no se puede hacer valer ningún derecho de prelación. Si la venta es rechazada, las agencias regionales conocidas como *Landgesellschaften* pueden comprar la tierra. Para ello, deben identificar a un agricultor interesado en comprar la tierra al precio original. Si se trata de un proyecto de desarrollo o renovación⁴⁴, también pueden comprar las tierras sin haber elegido a dicho agricultor. En Francia, los arrendatarios y los SAFER tienen un derecho de prelación. Estos últimos son los organismos regionales de tierras que son notificados de todas las ventas y pueden adelantarse a cualquier venta a fin de conservar las tierras o venderlas a un agricultor.

A menudo, los derechos de prelación se han concedido para fomentar la continuación y consolidación de las actividades agrícolas existentes. En los casos en los que se trata de agricultores arrendatarios y residentes, estos derechos han sido frecuentemente anulados mediante acuerdos, como la venta de participaciones accionariales a otras partes o empresas mixtas entre una persona que cumple los criterios y un inversor externo. Cuando la tierra es propiedad de empresas, la venta de participaciones en estas empresas no puede, en general, estar sujeta a derechos de prelación⁴⁵. El derecho de prelación sigue siendo un instrumento poderoso y simbólico para regular la venta de tierras agrícolas, y debe adaptarse a las nuevas cuestiones que afectan a la venta y la cesión de tierras.

SAFER⁴⁶ : agencias rurales con derechos preferentes potentes en Francia

Las SAFER son organizaciones de planificación y establecimiento de tierras creadas con la adopción de una ley en 1960 para modernizar la agricultura francesa y mantener su carácter familiar al mismo tiempo. Estén edificadas o no, la notaría de un terrateniente debe comunicar a las SAFER la intención de toda venta de tierras cultivables para que estas puedan ejercer su derecho preferente. Las SAFER están involucradas entre un 20 y un 30 % de las ventas de tierras cada año. Su intervención puede ser de dos formas:

1/ En calidad de **intermediario en una venta privada**. En este caso, las SAFER ayudan a coordinar la venta de tierras de un propietario a un comprador. Actúan de forma similar a las agencias inmobiliarias, pero con una diferencia importante: las SAFER no eligen al mejor postor, sino que, tras un llamamiento a candidatos, escogen al comprador que más se ajuste a los criterios establecidos por la legislación vigente.

2/ A través del derecho preferente en caso de que una tercera parte interesada también manifieste su deseo de comprar la tierra en cuestión. La SAFER averigua si el tercero que solicita el derecho preferente tiene mejores planes para la tierra que los del comprador asignado en función su cumplimiento de los 9 objetivos establecidos por la legislación. En caso afirmativo, la SAFER compra la tierra y luego la revende al comprador más adecuado.

Los objetivos que justifican la solicitud del derecho preferente son muy amplios e incluyen: permitir que los campesinos establezcan o continúen con sus actividades, ampliar una explotación para que sea más viable, proteger el carácter familiar de una explotación, luchar contra la especulación territorial o preservar el medio ambiente a través de prácticas agrícolas sostenibles.

Cuando una SAFER hace uso del derecho preferente, se convierte en el comprador de la propiedad. Puede hacerlo:

- Sin ajuste de precio: la SAFER acepta el precio propuesto por el vendedor, que tiene la obligación de vender su propiedad a la SAFER.
- Con ajuste de precio: teniendo en cuenta el estado de la propiedad o los precios locales, si la SAFER considera que dicha propiedad está sobrevalorada puede decidir comprarla a un precio inferior que el que ha establecido el vendedor. En este caso, el vendedor puede:
 1. acceder a vender su propiedad a la SAFER;
 2. retirar la propiedad de la venta; 3/ pedir a un tribunal que determine el precio de venta que la SAFER tendrá que pagar por la propiedad.

Cada año, tan solo entre el 10 y el 15 % de las tierras que compran las SAFER han sido a través del derecho precedente, ya que el resto se vende de forma privada. Sin embargo, el derecho preferente posee un fuerte efecto disuasivo: como los vendedores saben que se puede recurrir a dicho derecho, es más probable que sean más conservadores a la hora de marcar los precios.

Aunque las SAFER se consideran instrumentos progresistas, su dirección se estructura de tal forma que ponen mucho énfasis en los sindicatos agrícolas, particularmente en sindicatos convencionales la mayoría de los cuales están en Francia. Además, la visión de las SAFER de explotaciones modernas y viables se ve fuertemente influenciada por un modelo agrícola convencional pero especializado, con tendencias expansivas y largas cadenas de suministro.

A menudo, esto desemboca en la priorización de la distribución de tierras con el objetivo de expandir explotaciones ya existentes, sin siempre priorizar suficientemente la llegada de nuevos campesinos.

La promoción del derecho de las comunidades a comprar para el interés público en Escocia



Taybank Growers Cooperative (Cooperativa de cultivadores Taybank). Crédito de: Roz Corbett, Scottish Farm Land Trust

Escocia tiene una de las estructuras de la propiedad de la tierra más concentradas del mundo. Tan

solo 1125 personas son propietarias de más del 70 % de la tierra agrícola, con

tierras de más de 80 000 hectáreas. Esta situación ha desembocado en el desarrollo de un movimiento de tierras comunales, que además está en auge, que tiene como objetivo conseguir una reforma agraria significativa. Desde el momento de la descentralización en 1999, cuando Escocia finalmente obtuvo su propio parlamento, ha ido aumentando el número de personas que reclaman una reforma agraria y cambios en la tenencia de la tierra.

En las últimas décadas, el movimiento de tierras comunales ha ido creciendo de forma considerable, que se ha visto reforzado por tres piezas de legislación muy importantes:

1. Ley de reforma agraria del 2003 en Escocia:

- A. Esta ley estableció el derecho a compra para comunidades rurales con una población de hasta 10 000 personas, además de concederles el derecho de tanteo una vez la tierra se pusiera en venta, siempre y cuando dicha comunidad hubiera manifestado su interés en comprar la tierra en cuestión antes de que fuera puesta a la venta.
- B. Dicha ley también estableció el derecho preferente de compra para las comunidades de Crofters⁴⁷. Es decir, tal y como se expone en la ley, las comunidades de Crofters tiene derecho a forzar la venta de una tierra, aunque su propietario no quiera venderla. Antes de la aprobación de esta ley de reforma del 2003, se han dado ejemplos de distintas las comunidades de Crofters que se han unido para comprar tierras, como por ejemplo en Assynt. Sin embargo, hoy en día, esta ley todavía no se ha aplicado y la práctica habitual de venta es que el propietario acceda a una adquisición total «amistosa» de sus tierras que esté en conformidad con la legislación vigente. Uno de los ejemplos más notables de esto es el de Pairc, donde la las comunidades de Crofters de la zona luchó durante doce años para forzar al propietario a que vendiera sus tierras.

En el registro de la propiedad rústica de Escocia⁴⁸ existe un listado de todas las comunidades que han ejercido su derecho a compra de forma satisfactoria.

2. Ley de empoderamiento comunitario del 2015 en Escocia:

- A. Se trata de una enmienda del derecho a compra para las comunidades agrícolas establecido en la ley del 2003, que básicamente consistía en la extensión de este derecho a todas las comunidades agrícolas de Escocia y no solo a aquellas con una población de hasta 10 000 personas. Esta enmienda también incluyó una legislación para controlar las peticiones de transferencia de activos. Esto permite a las comunidades gestionar sus activos sin tener que comprarlos, la cual cosa es más común que el derecho a compra.
- B. La enmienda del 2015 también estableció el derecho a compra de tierras abandonadas para las comunidades agrícolas. Para ello, la comunidad interesada debe demostrar que la tierra en cuestión está totalmente abandonada o está siendo utilizada de tal manera que causa daños al bienestar medioambiental de otra comunidad y que, además, la transferencia de activos es de interés público. Esta enmienda ya ha sido promulgada y algunas comunidades ya vislumbran ponerla en práctica, pero todavía no se ha hecho.

3. Ley de reforma agraria del 2016 en Escocia:

- A. Esta ley concedió a las comunidades agrícolas el derecho a compra para lograr el desarrollo sostenible de la tierra. Los requisitos son que la compraventa de la tierra en cuestión presente altas probabilidades de mantener su desarrollo sostenible y que además sea la opción más viable para conseguirlo. Esta ley todavía no ha sido promulgada y se cree que sucederá a principios del 2020. Será interesante observar cómo termina este asunto.
- B. Esta ley del 2016 también enmendó la legislación de tenencia de tierra precedente, estableció nuevas condiciones de arrendamiento agrícola y eliminó la obligación de manifestar el interés en ejercer el derecho a compra para los arrendatarios. Aunque todavía no ha pasado mucho tiempo desde la aprobación de esta enmienda, todavía no ha logrado parar la disminución de la existencia de contratos de arrendamiento rurales, lo que sugiere que la legislación por si sola posiblemente no sea suficiente para aumentar dichos arrendamientos.

Tanto el derecho a compra de tierras abandonadas como el derecho a compra para lograr el desarrollo sostenible de la tierra, establecidos respectivamente en las leyes de 2015 y 2016, no requieren que el propietario tenga la intención de vender, lo cual significa que se puede recurrir a dichos derechos para forzar la venta de tierra. Sin embargo, estas leyes presentan condiciones estrictas para realizar la compraventa de tierra, como por ejemplo que se hayan agotado todas las opciones para evitar la degradación de la tierra; una de las opciones sería consultar las autoridades reguladoras, o que impedir la compraventa de la tierra vaya en detrimento de alguna comunidad. Además, esta ley requiere que la comunidad agrícola interesada esté dispuesta a comprar la tierra en cuestión a precio de mercado.

Mientras que muchas comunidades ya han puesto en práctica la ley de reforma agraria del 2003, que ha dado lugar a la propiedad comunal de 560 000 acres o 230 000 hectáreas (aunque en muchas ocasiones no se haya seguido la legislación al pie de la letra), la ley de empoderamiento comunitario todavía es muy novedosa, y los derechos a compra de tierra abandonada y para lograr el desarrollo sostenible todavía no se han reclamado. Aun así, existe la posibilidad de que las comunidades recurran estas leyes para implementar técnicas agroecológicas. No obstante, esto podría tener algunos impedimentos legales. Por ejemplo, debido a las restricciones del sistema de ayudas estatales, existe la posibilidad de que las comunidades no tengan acceso al llamado Fondo Rural de Escocia, un fondo gubernamental

destinado a las comunidades agrícolas para cubrir parte de los costes de la compraventa de tierras.

Además de empoderar legalmente a las comunidades agrícolas, esta legislación ha contribuido a concienciar a la población y avivar el debate sobre la alta concentración de tenencia de la tierra en Escocia. También cabe destacar que una cantidad importante de transferencias de tierras a la propiedad comunitaria se hayan realizado fuera de la vía legislativa (se considera más bien una red de seguridad para que las comunidades puedan establecer acuerdos de transferencia/gestión de tierras y un cambio, sin tener que seguir necesariamente siempre la vía legislativa).

El combate en contra de la financierización de la agricultura

¿Qué es la financierización de la agricultura?

La financierización de la agricultura es un proceso que forma parte de la historia del capitalismo y se caracteriza por un influjo de capital externo con el objetivo de obtener un beneficio financiero. Empezó con el desarrollo de las plantaciones coloniales (caña de azúcar, te, árbol del caucho, etc.) y se expandió a partir del inicio del siglo XXI, con una aceleración a partir de 2007-2008. La financierización está transformando el sector de la agricultura, que en muchos países se estructuraba entorno a la familia y/o la agricultura campesina. En el modelo de agricultura campesina, los propietarios de capital comercial eran también los principales trabajadores; la riqueza producida se usa para pagar el trabajo realizado y para hacer inversiones productivas en la granja. Esto es una actitud muy distinta a aquella de los inversores externos en explotaciones, que buscan la mayor rentabilidad de la inversión.

En muchos países europeos, la «modernización» de la agricultura empezó en la década de los sesenta y adoptó la forma de la especialización, simplificación y estandarización de la producción, incremento de la mecanización y automatización y expansión de algunas explotaciones, al mismo tiempo que la desaparición de las más pequeñas. Las infraestructuras de producción (máquinas, tierra, insumos) se han agrandado y encarecido, hasta el punto en el cual los agricultores se ven obligados a depender de un crédito. Cuando la situación se descontrola, se puede llegar a tardar más de la duración entera de una carrera profesional en agricultura para pagar las deudas. Si se debe mantener la producción, entonces una entidad económica que «sobrepase» una carrera profesional humana debe propulsarla.

Esto explica el aumento de las sociedades agrícolas. Para poder seguir costear los costes operacionales, estas sociedades requieren capital externo.

En la fase actual de la financierización de la agricultura, cada vez más explotaciones están adoptando el estado de sociedad con el fin de atraer capital externo. Los inversores externos pueden financiar su capital parcialmente o en su totalidad y luego venderlo como acciones de la sociedad. Las motivaciones de los inversores externos pueden ser la necesidad de asegurar el abastecimiento de alimentos o biomasa y/o la diversificación de su cartera financiera. Algunos son actores del sector de la agricultura (agroempresas, empresas propietarias de tierras) y otros no forman parte de dicho sector, como los fondos de inversión y las compañías de seguros. Cuando compran acciones, los inversores priorizan la rentabilidad económica, relegando a la producción agrícola, sus funciones sociales (alimentación, vida rural, paisajes) y los objetivos medioambientales (biodiversidad, clima, agua, salud) al segundo puesto.

Actualmente, la financierización de la agricultura en Europa no se entiende correctamente. No existen estudios o datos sistémicos sobre este fenómeno a nivel europeo. Sin embargo, sí que existen una serie de estudios nacionales que recalcan la aceleración de las sociedades agrícolas en la compra de tierras y acciones, incluyendo a las partes interesadas no agrícolas. En 2018, las ventas de acciones entre las sociedades agrícolas en Francia representaron la transferencia de 185 000 hectáreas, casi el número total de hectáreas de tierra agrícola vendidas (200 000 hectáreas)⁴⁹.

¿Cuáles son las consecuencias de la financierización de la agricultura?

Hay muchas consecuencias importantes de esta financierización:

- *Crea tenencia de tierra y unidades de producción no transparentes.*

Cuando la tierra o las explotaciones caen en manos de las sociedades, resulta difícil discernir qué persona jurídica o física es el propietario. Se pueden establecer acuerdos financieros para permitir que una sola persona o sociedad posea grandes tierras o un gran número de unidades de producción. Esto también dificulta saber cuándo se venden acciones (que representan tierras) en la sociedad y en qué condiciones, y los agricultores locales no se enteran en absoluto.

No obstante, la implementación de la Directiva europea sobre el blanqueo de capitales, que obliga a todos los estados miembros a tener una lista de las personas físicas que poseen acciones en sociedades, demuestra que

debería ser posible descubrir qué personas físicas poseen ciertas acciones o sociedades agrícolas⁵⁰.

- *Hace que sea posible sortear regulaciones existentes:*

Estas regulaciones fueron diseñadas para aplicarse a personas físicas que poseen o alquilan tierras, incluyendo la legislación sobre transacciones inmobiliarias (*Grundstückverkhergesetz*) en Alemania y regulaciones SAFER⁵¹ en Francia. La compra de acciones también permite evadir ciertos impuestos.

- *Menosprecia la independencia de los agricultores:*

Los agricultores se vuelven dependientes de inyecciones financieras externas y particularmente de impuestos de operadores no agrícolas, que actúan desde el punto de vista de la maximización del beneficio a corto plazo. Esto impulsa la carrera hacia la expansión, especialización y capitalización de la agricultura, además de comprometer la seguridad alimentaria, la protección medioambiental y los sistemas de agricultura campesina.

- *Impide la transición generacional:*

Efectivamente, retira las tierras de los mercados locales, donde se venden a los actuales o futuros agricultores con condiciones y precios asequibles. Algunas explotaciones altamente capitalizadas se han revalorizado demasiado para que puedan ser vendidas sin la intervención de inversores externos.

- *Fomenta el establecimiento de sociedades agrícolas que operan únicamente a través de trabajo remunerado:*

- En esta situación, los inversores, que cada vez se encuentran más lejos de la ubicación de producción, se adueñan de una parte de la riqueza todavía más grande. Así pues, la agricultura se pone al servicio de la industria suministradora.
- El sector agrícola adquiere una dependencia todavía más importante del sector industrial y financiero y, a su vez, provoca el empobrecimiento de áreas rurales.

¿Cómo podemos combatir la financierización de las ventas de tierras?

Tanto a nivel nacional como a nivel europeo, los representantes políticos y de la sociedad civil están preocupados por el auge de la financierización. Se podrían implementar ciertas medidas clave para contener su crecimiento.

- Imponer la transparencia de forma obligatoria a las empresas para asegurarse de que es posible distinguir qué persona física posee tierras agrícolas o unidades de producción. Esto permitiría el establecimiento de máximos en cuanto al número de hectáreas que un solo agricultor o terrateniente puede poseer o cultivar. Uno de los prerequisites sería la creación de un registro de la tierra y otro de las sociedades agrícolas. Otro prerequisite sería recibir apoyo de la Comisión Europea para obtener información sobre todas las acciones de tierra y de sociedades agrícolas que se encuentran en manos de propietarios individuales a través de toda la Unión Europea.
- Establecer sistemas de autorización para toda transacción que incluya tierra agrícola y acciones de empresas terratenientes o sociedades agrícolas, tal y como recomienda la Comisión⁵². Esto se basa en la obligación de notificar a una agencia de tierras (o administración) sobre todas las transferencias planificadas de propiedad o acciones agrícolas, que entonces pueden ser aprobadas o rechazadas.
- Establecer un proceso de toma de decisiones participativo entre las agencias de tierras e incluyendo al estado, las autoridades locales, los sindicatos agrícolas y la sociedad civil (organizaciones medioambientales, usuarios locales, consumidores) para gestionar la autorización y rechazo de las transferencias de propiedad o acciones de sociedades propuestas.
- Dar preferencia a las agencias de tierra en las ventas de propiedades agrícolas y acciones de sociedades⁵³, para así priorizar su uso agrícola sostenible.
- Otorgar a las agencias de tierra el poder para implementar políticas de preservación de tierras para evitar la expansión de explotaciones y dar precedencia a ciertos tipos de uso de la tierra: agricultura campesina, establecimiento de sociedades de tierras públicas o sin ánimo de lucro. Deberían poder hacer esto incluso en los casos en los cuales no se ha identificado a ningún comprador en el momento de la venta, con el objetivo de evitar la concentración de la tierra.
- Reformar la Política Agrícola Común (PAC) para:
 - Pagar subsidios directos a los agricultores y no a las sociedades agrícolas cuyo capital pertenece a inversores que no forman parte del sector agrícola, una estrategia que va en la misma línea que el objetivo de la Política Agrícola Común; garantizar estándares justos de vida para la población agrícola, particularmente incrementando el salario individual de aquellos que trabajan en dicho sector (artículo 39 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea).

- Pagar subsidios directos proporcionalmente al número de individuos trabajando en una explotación agrícola y no en proporción al número de hectáreas de dicha explotación. El sistema actual de subsidios por hectárea fomenta el establecimiento de grandes entidades de producción, la cual cosa simplifica las prácticas de producción y atrae la inversión financiera. Esto contribuye a la tendencia de sobreexplotación de los recursos naturales y la eliminación del empleo agrícola y rural.



Delegación de la negociación del UNDROP en Ginebra. Crédito de: ECVC

Una de las estrategias más importantes de los movimientos sociales y de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) para promover sus derechos ha sido la participación en los espacios internacionales de toma de decisiones. Este cometido se basa en la convicción de que las luchas de los pueblos por la tierra y el territorio no pueden quedarse solo dentro de las fronteras nacionales de nuestros países, sino que deben ser luchas internacionalistas. Por ello, los movimientos sociales han utilizado las instituciones públicas internacionales para denunciar el avance de las políticas que buscan reconfigurar los territorios de los pueblos y convertirlos en una fuente de ganancias para las clases capitalistas del planeta.

Por ejemplo, a través de los acuerdos de libre comercio, los acuerdos internacionales de protección de inversiones, la desregulación financiera internacional, los mercados de derechos de emisión, así como la promoción de los derechos de propiedad privada sobre la tierra, la pesca, los bosques, el agua, las semillas, etc.

Al mismo tiempo, han tratado de contribuir a la creación de nuevas normas e instituciones que democratizen el orden internacional actual y promuevan la justicia y el derecho de las comunidades y los pueblos a sus tierras y territorios.

Tras muchos años de movilización, defensa y negociación con los gobiernos, los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil han logrado hitos en materia de derechos, los cuales podemos encontrar plasmados en una serie de documentos internacionales que han sido adoptados en los últimos años.

Algunos de los logros más importantes son:

- La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (UNDROP); 2018
- La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP); 2007
- Las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional (Directrices sobre la tenencia o VGGT); 2012
- Las Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza (Directrices SSF); 2014
- La Recomendación general núm. 34 sobre los derechos de las mujeres rurales, del Comité de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW GR 34). 2016

Los movimientos sociales pueden utilizar estos instrumentos como herramientas adicionales para continuar con sus luchas. Si las organizaciones quieren utilizarlos, deben tener en cuenta lo siguiente:

1. Ningún acuerdo, por fuerte y progresivo que sea, se aplicará automáticamente. Esto requiere mucho trabajo y movilización. El reto es dar un sentido a estos instrumentos en el contexto local e interpretarlos de manera que puedan apoyar las necesidades de la población local.
2. La decisión de utilizar uno o varios instrumentos internacionales, cuál o cuáles y cómo, forma parte de una decisión estratégica mayor que las organizaciones deben tomar. Puede haber razones por las que las organizaciones opten por no utilizarlos en su contexto específico. Es importante tener en cuenta que también hay instrumentos internacionales que no son adecuados, ya sea por su contenido o porque no son legítimos (véase el recuadro). A la hora de elaborar una estrategia, la evaluación de los instrumentos que se quieren utilizar es un paso muy importante.

Diseñar una estrategia: analizar qué textos legales usar para promover nuestros derechos

Es importante comprender que existen diferencias sustanciales entre los distintos instrumentos internacionales. Aparte de su contenido, el proceso de elaboración de un determinado instrumento es muy importante, como podemos observar en el siguiente ejemplo:

En 2009, la actual ola de acaparamiento de tierras comenzó a recibir mucha atención, algunos países ricos y el Banco Mundial elaboraron un conjunto de Principios para la Inversión Agrícola Responsable. Estos eran una herramienta para encubrir el acaparamiento de tierras y, además, fueron diseñados por un pequeño número de gobiernos e instituciones de las Naciones Unidas. Los movimientos sociales de productores de alimentos en pequeña escala denunciaron enérgicamente estos Principios y pidieron una respuesta integral al acaparamiento de tierras y recursos, basada en decenios de lucha en pro de las reformas agrarias y la gobernanza de la tierra basada en los derechos humanos. Esto condujo a la elaboración de las Directrices sobre la tenencia de la tierra, que se elaboraron mediante un proceso participativo. Estas Directrices se basan en las obligaciones de los Estados en materia de derechos humanos.

A medida que se crean nuevos instrumentos internacionales para regular el acceso a la tierra y su uso y proteger el derecho a esta, la incorporación de estos en las estrategias de las organizaciones es cada vez más fácil. El instrumento más reciente es la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos (2018), que reconoce y protege explícitamente el derecho a la tierra (primer ejemplo). Aun así, el instrumento más completo sigue siendo las Directrices sobre la gobernanza responsable de la tenencia, que ya se han utilizado para avivar y mantener las luchas por la tierra en Rumanía y Bélgica (segundo ejemplo).

En algunos casos, los tribunales nacionales también pueden remitirse a sus normativas nacionales o a los instrumentos internacionales para defender los derechos de uso y prevenir las infracciones. Un ejemplo de esto es una reciente decisión jurídica que da precedencia al derecho de uso de los pastores samis sobre el Estado sueco (véase el cuadro abajo).

Reclamación del derecho a la tierra como derecho humano en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos

La adopción por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de la Declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales (UNDROP) en la Asamblea General de la organización en 2018 fue el resultado de casi 20 años de movilización por parte de La Vía Campesina y sus aliados, y de 6 años de negociaciones en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. El objetivo de esta Declaración es dar una respuesta a las múltiples formas de discriminación que sufren los campesinos y las demás personas que trabajan en zonas rurales, que son las primeras víctimas de la pobreza extrema y el hambre, y también proteger sus derechos y su dignidad. Por primera vez en la legislación internacional de derechos humanos, el Artículo 17 garantiza el derecho a la tierra a los campesinos y la comunidad rural.

El cierre de la brecha de derechos humanos para las comunidades rurales

Antes de la adopción de la UNDROP, la legislación internacional de derechos humanos solo reconocía una cantidad limitada de derechos relacionados con la tierra.

Según los instrumentos de derechos humanos existentes, sin cumplir ciertas condiciones, el estado no puede privar a las personas de su propiedad de forma arbitraria, ni tampoco desahuciar a comunidades establecidas que dependen de un terreno pero que no son titulares de derecho de esta. Sin embargo, el derecho a la propiedad solo se aplica a terratenientes, dejando sin protección a la gente sin tierras y a aquellos que no poseen derechos de propiedad oficiales. Además, los obstáculos legales de los desahucios se pueden sortear con facilidad, ya que el estado goza de amplia discreción para determinar si se cumplen o no las condiciones que justifican el desahucio. Al fin y al cabo, estas protecciones son mayoritariamente de naturaleza procesal y no ofrecen garantías substanciales a las personas y comunidades.

Hasta recientemente, la tierra como derecho humano fundamental se ha desarrollado de forma exclusiva para las personas indígenas. La Convención n°169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas (UNDRIP) reconocen el vínculo especial que la

gente indígena tiene con sus tierras y garantizan el derecho a la tierra que tradicionalmente han ocupado.



«Juntos por la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos»

Como las comunidades no indígenas no podían reclamar su derecho a la tierra directamente, solo podían recurrir a dichos derechos a través de una multitud de derechos humanos, como los derechos a la alimentación, vivienda, salud y un nivel de vida adecuado. No obstante, estos derechos derivados solo proporcionaban protección limitada e indirecta.

Así pues, existía una brecha normativa en la legislación internacional de derechos humanos, que dejaba a las comunidades no indígenas y rurales, para las cuales el acceso a la tierra es un pilar fundamental de su identidad y esencial para su supervivencia, sin garantías substanciales. Esta situación ha cambiado con la adopción de la UNDROP.

El derecho a la tierra en la UNDROP

La UNDROP define el derecho a la tierra como un derecho colectivo e individual a la vez. El derecho a la tierra debe ser entendido desde una perspectiva holística. Esta definición *«incluye el derecho a acceder a la tierra, las masas de agua, las aguas costeras, las pesquerías, los pastos y los bosques, así como a utilizarlos y gestionarlos de manera sostenible para alcanzar un nivel de vida adecuado, tener un lugar en el que vivir con seguridad, paz y dignidad y desarrollar su cultura.»* Así pues, la tierra ejerce múltiples funciones estrechamente relacionadas con el cumplimiento de múltiples derechos humanos.

El Artículo 17 otorga reconocimiento legal a la tenencia de la tierra y acepta la existencia de distintos modelos y sistemas, *«incluidos los derechos consuetudinarios de tenencia de la tierra que actualmente no estén amparados por la ley»* y el reconocimiento de la existencia de bienes comunes.

Algunos de los puntos clave resaltados en el Artículo 17 son las obligaciones del estado de proteger el derecho a la tierra. El estado debe garantizar un acceso a la tierra sin discriminaciones, *«incluidas las motivadas por un cambio de estado civil o por la falta de capacidad jurídica o de acceso a los recursos económicos.»* El estado tiene la obligación de implementar medidas de reforma agraria para facilitar un acceso amplio y equitativo *«y para limitar la concentración y el control excesivos de la tierra.»*

Tal y como se define en la UNDROP, las obligaciones del estado incluyen la adopción de legislación necesaria y eficaz y otras medidas para garantizar la protección ante el desahucio o el desplazamiento forzado. El derecho a la restitución y la devolución de la tierra de la cual la comunidad rural fue privada de manera arbitraria o ilícita también está recogido en el Artículo 17.

Al final, el estado debe garantizar *«la conservación y el uso sostenible de la tierra.»* En conclusión, el reconocimiento de la tierra como derecho humano en la legislación internacional de derechos humanos es indispensable para garantizar la dignidad humana y se debe aceptar que la tierra y los recursos naturales son imprescindibles para la comunidad rural. Aunque no reconoce la tierra como un derecho humano universal de forma explícita (incluso para la comunidad urbana, por ejemplo), la UNDROP constituye un paso adelante en el desarrollo de los derechos humanos y proporciona una nueva herramienta a la comunidad rural para que reivindiquen sus derechos.

Las Directrices de Tenencia como herramienta para fortalecer las luchas por la tierra

Las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional (Directrices sobre la tenencia) son el primer instrumento internacional que trata la gobernanza de la tierra y los recursos naturales desde una perspectiva de los derechos humanos. Las Directrices fueron aprobadas por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS) en mayo de 2012, tras un proceso de tres años que incluyó consultas regionales y varias rondas de negociaciones. Los movimientos sociales, incluidos los productores de alimentos en pequeña escala, las organizaciones de pueblos indígenas y las organizaciones de la sociedad civil, participaron activamente en la elaboración de las Directrices sobre la tenencia de la tierra y lograron integrar en el documento varias peticiones y cuestiones fundamentales.

Las Directrices sobre la tenencia de la tierra ofrecen orientación a los Estados en materia de gobernanza de la tierra, la pesca y los bosques. Están basadas en los derechos humanos, lo que significa que aclaran la manera en la que los Estados deben cumplir con las obligaciones que les incumben con arreglo al derecho internacional en el contexto de la tenencia. Entre otras obligaciones, esto requiere que los Estados den prioridad a los grupos marginados. Las Directrices sobre la tenencia reconocen y refuerzan el derecho de los campesinos, los pueblos indígenas, las comunidades de pescadores en pequeña escala, los trabajadores de la pesca, los pastores, los ganaderos, las mujeres y los jóvenes a controlar su territorio.⁵⁴

Las comunidades y las organizaciones pueden exigir la aplicación de las Directrices sobre la tenencia de la tierra y utilizarlas para respaldar sus reivindicaciones territoriales de muchas maneras diferentes. En los siguientes párrafos, vamos a ver cómo esto se ha llevado a cabo en Rumanía y Bélgica.



Movilización frente al Parlamento Rumano. Crédito de: Eco Ruralis

• Rumanía

Eco Ruralis, el sindicato de agricultores rumanos miembro de La Vía Campesina, ha utilizado activamente las Directrices sobre tenencia de la tierra desde su aprobación en 2012. En primer lugar, Eco Ruralis las utilizó para hacer rendir

cuentas a los responsables de la creciente concentración y apropiación de tierras. Eco Ruralis contribuyó a varios informes que documentaron el deterioro de la situación de las tierras en Rumanía, mediante su participación en investigaciones de acción a nivel de las bases que pusieron de manifiesto las desigualdades y los problemas socioeconómicos que las grandes empresas de acaparamiento de tierras han causado en Rumanía. Esta labor no se limitó a criticar lo que estaba mal, sino que también presentó soluciones innovadoras a los problemas críticos a los que se enfrentan los campesinos. Las Directrices sobre la tenencia de la tierra constituyeron un poderoso instrumento en este contexto: se utilizaron importantes artículos de las Directrices para recalcar la necesidad de reconocer y respetar a todos los titulares de derechos de tenencia legítimos y de garantizar el acceso a la justicia en cuestiones de infracciones. La referencia a un instrumento acordado internacionalmente demostró ser muy eficaz para las organizaciones campesinas a la hora de presentar sus propuestas políticas, las cuales destacaban la necesidad de prevenir las controversias, los conflictos y la corrupción en materia de tenencia, a los encargados de adoptar decisiones a nivel nacional.

Las Directrices sobre tenencia de la tierra llegaron a cumplir un segundo propósito, cuando la cuestión del acaparamiento y la creciente concentración de tierras comenzó a recibir la atención general de las autoridades públicas, los ciudadanos y los medios de comunicación. Eco Ruralis participó en un debate de política nacional sobre el proceso de reforma de la ley nacional rumana sobre la venta de tierras agrícolas ⁵⁵. Este proceso se produjo después de muchos años de trabajo para amoldar la política agraria de Rumanía a los principios de libre mercado de la Unión Europea. Tras una moratoria de siete años sobre la venta de tierras que resultó ineficaz en su intento por salvaguardar las tierras agrícolas y protegerlas de la especulación multinacional, en 2014 se aprobó una nueva ley que regula la venta de tierras agrícolas. Aunque se utilizaron algunos principios fundamentales, como el derecho de prelación, esta ley tampoco les garantizó a los millones de pequeños agricultores del país el acceso democrático y equitativo a la tierra.

Por consiguiente, en 2019, los encargados de tomar decisiones a nivel nacional emprendieron un proceso de reforma, que representó una oportunidad perfecta para que Eco Ruralis presentara las Directrices sobre la tenencia de la tierra como referencia en el debate. A pesar de que gran parte de las nuevas medidas propuestas giraban en torno a los mecanismos basados en el mercado, las Directrices sobre Tenencia permitían la formulación de salvaguardias jurídicas arraigadas en los derechos humanos, las cuales pretendían incorporar las disposiciones fundamentales en la legislación nacional.

Algunos ejemplos son el reconocimiento de los bienes comunes, tal y como se describe en las Directrices sobre Tenencia (párr. 8.3), así como el establecimiento de topes para las adquisiciones de tierras, a fin de democratizar el acceso a esta. Las organizaciones de campesinos también presentaron otras propuestas centradas en la creación de un registro de tierras más transparente, junto con una supervisión más rigurosa de las grandes inversiones en tierras.⁵⁶

- **Bélgica**

La gobernanza responsable de la tenencia implica la consulta y la participación. En efecto, la información y la participación efectiva en los procesos de adopción de decisiones es uno de los principios básicos de los derechos humanos. En otras palabras, las personas que se ven afectadas por los cambios deben participar en el proceso de toma de decisiones. Varios párrafos ⁵⁷ de las Directrices sobre la tenencia se refieren a la consulta y a la participación, incluido uno de sus principios de aplicación, en el que se establece una norma internacional sobre la manera de hacer participar a las personas en los procesos de toma de decisiones que les afectan. En él se menciona explícitamente que, para ello, es necesario tener en cuenta los desequilibrios de poder existentes entre las distintas partes (a saber, entre las comunidades, las empresas privadas, los organismos estatales, etc.).

En Bélgica, las organizaciones de la sociedad civil (OSC) utilizaron este aspecto de las Directrices sobre tenencia para respaldar su exigencia de poder participar directamente en la reforma de la legislación relativa a los arrendamientos agrícolas en Valonia (2015-2018)⁵⁸⁵⁹. Poco después de la aprobación del Código de Agricultura de Valonia (2014), el Ministerio Regional de Agricultura anunció su intención de reformar la legislación sobre arrendamiento agrícola. Al principio, solo iban a participar en las negociaciones los representantes de los principales sindicatos agrícolas (FWA, FJA, FUGEA, UAW y Bauernbund), notarios (FRNB) y propietarios de tierras rurales (NTF). Sin embargo, a través de una red llamada RÉSAP (la Red de Apoyo a la Agricultura Campesina), la cual coordina el movimiento belga de soberanía alimentaria, las OSC belgas consiguieron un hueco en la mesa de negociaciones.

La red RÉSAP ya había conformado un grupo de trabajo para definir una posición común sobre las cuestiones en materia de tierra, que se convirtió en la Plate-Forme Foncier Agricole (PFFA). Esta plataforma está compuesta por organizaciones de campesinos (miembros de La Vía Campesina), organizaciones de productores, organizaciones medioambientales, consumidores, grupos de solidaridad internacional, cooperativas de tierras y otras organizaciones de la sociedad civil, incluida la organización internacional FIAN. La plataforma permitió el diálogo entre diferentes actores de la sociedad civil que no participaban directamente en el

proceso oficial de negociación de la legislación sobre el arrendamiento agrícola, pero que tenían un interés directo en presentar sus peticiones y opiniones. Como resultado, la plataforma desarrolló una postura consolidada y compartida: *«La PFFA trabaja en las cuestiones relacionadas con el acceso a la tierra para la agricultura sostenible. Considera la zona agrícola como un bien común: un bien que concierne a toda la población porque está directamente vinculado con cuestiones sociales tan cruciales como la alimentación y la salud de todos los ciudadanos. Por lo tanto, la zona agrícola debe gestionarse de acuerdo con el interés general, con el fin de cumplir el objetivo de producir alimentos sanos para la población. Esta es la función primordial de la agricultura, reconocida por el Código de Agricultura de Valonia (Art. D.1)».*

Gracias al uso de las disposiciones de las Directrices sobre la tenencia de la tierra relativas a la participación de todos los grupos afectados en los procesos de adopción y toma de decisiones para aumentar su legitimidad, la plataforma pudo obtener cierto reconocimiento y finalmente participó en las negociaciones oficiales que tuvieron lugar entre 2015 y 2018. Durante ese período, la plataforma pudo presentar, en varias ocasiones, sus aportaciones (por escrito, durante las reuniones con el ministro y también en las audiencias parlamentarias).

Y gracias a su posición colectiva consolidada, pudo lograr la inserción de cláusulas medioambientales en la legislación revisada. La participación de la PFFA en el proceso de negociación permitió incluir la cuestión de los arrendamientos agrícolas en el debate público, a través de varios artículos en los principales medios de comunicación de habla francesa, y acabó vinculándola con cuestiones más amplias en materia de políticas agrarias y de tierras. En particular, las OSC lograron ampliar la consulta de partes interesadas en el proceso político, lograron ir más allá de los arrendadores y arrendatarios, y consiguieron incluir, específicamente, a las organizaciones campesinas.

El pueblo pastoril sami lucha por su tierra en la Europa ártica: una histórica victoria legal en Suecia

«Sápmi», así es como el pueblo sami llama al norte de la península escandinava y parte de la península de Kola, en Rusia. Lo conciben como una única unidad terrestre y cultural que existe más allá de las fronteras impuestas por los estados-nación. El pueblo sami, con unos 80 000 habitantes, ha desarrollado una rica cultura a través de milenios basada en el pastoreo de renos, la movilidad estacional y una sofisticada comprensión de los bienes comunes. Esta cultura casi se extinguió por culpa de las potencias coloniales de la Europa nórdica occidental que prohibieron su idioma, sus tradiciones, sus prácticas y sus derechos sobre sus tierras durante muchos siglos.

En los 70, el pueblo sami inició una protesta contra la presa del río Alta, que impulsó una coordinación y reafirmación de su identidad y sus derechos, lo que dio lugar al reconocimiento y las victorias en casos judiciales en Suecia, Noruega y Finlandia. Entre ellos, la comunidad sami de Girjas Sameby inició una acción legal contra el Estado sueco en 2009. Esto se produjo seis años después de que una nueva ley de caza diera a los propietarios de tierras individuales el derecho a decidir sobre los derechos de caza y pesca menor en sus propiedades. Esta ley había dado lugar a un aumento significativo de la caza en todo el territorio, lo que tuvo un impacto negativo en la cría de renos.

En enero de 2020, la comunidad de pastores de renos Girjas Sameby ganó un caso histórico en materia de derechos de la tierra. Los cinco jueces fallaron, unánimemente, a favor de dar a la comunidad sami derechos sobre la tierra.⁶⁰ El tribunal dictaminó que la comunidad tenía un derecho exclusivo de pesca y caza en su zona, basado en su presencia en ella desde tiempos inmemoriales (antiguo concepto sueco de *urminnes hävd*). También significa que la comunidad, pero no el Estado, puede conferir estos derechos a otros.

Cabe destacar que el tribunal examinó la Convención Internacional sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y Tribales (OIT 169), en la que se establece que la aplicación de las normas nacionales debe tener en cuenta los derechos y las normas consuetudinarias de los pueblos indígenas. Aunque Suecia no ha ratificado el convenio, el Tribunal consideró que es una parte integral del derecho internacional.

Esta decisión es de vital importancia para los samis locales, pero también podría sentar un precedente para otras comunidades indígenas, en Suecia o en otros lugares, para que estas puedan reclamar sus derechos de propiedad o de uso de la tierra basándose en precedentes históricos.

Consejos prácticos: cómo movilizar marcos y políticas legales

Existen muchas maneras en las que una organización puede hacer uso de instrumentos nacionales o internacionales. Entre ellas, destacamos⁶¹:

Construir una base de conocimiento y priorizar la especialización

El primer paso en el uso de instrumentos legales es el desarrollo de un conocimiento sólido de la legislación de su país y cómo se ejerce. Esto conlleva establecer vínculos con investigadores, académicos, expertos en el ámbito legal y otros profesionales para desarrollar un análisis de la situación que refleje la realidad jurídica del país en cuestión. Esta base de conocimiento es la piedra angular para el desarrollo de estrategias a favor de la representación de nuestro movimiento en su jurisdicción.

Distintos movimientos sociales y organizaciones de sociedad civil han desarrollado materiales para ayudarles a entender el lenguaje técnico propio de la literatura jurídica internacional (léanse las referencias anteriores). La mejor manera de familiarizarse con dichos instrumentos es establecer vínculos entre ellos y la realidad a la que se enfrenta la gente de a pie. Incluso las autoridades locales y estatales pueden tener problemas para entender la literatura jurídica internacional. Las sesiones de capacitación conjunta podrían ser un buen método para avanzar juntos en la comprensión de cualquier tema en concreto.

Utilizar la investigación-acción

La información necesaria para entablar un debate sobre la tenencia, uso, desarrollo y planificación de la tierra no siempre está disponible fácilmente; normalmente serán necesarios varios meses de trabajo intenso para comparar, traducir y organizar la información recopilada en materiales útiles. Este proceso se conoce como la investigación-acción (léase el estudio de caso anterior).

Identificar casos y campañas existentes

Pueden estar seguros de que no son el primer grupo u organización que se ha planteado el problema de la tenencia de la tierra. De hecho, a menudo podrán encontrar campañas en pleno funcionamiento o batallas legales en curso. El establecimiento de vínculos con estas iniciativas ya existentes puede ayudarles a encontrar ejemplos concretos sobre cómo se están ejerciendo las leyes, subrayar problemas comunes e identificar puntos estratégicos para acceder al debate complejo sobre la legislación de la tenencia de la tierra.

Desarrollar sus propias propuestas y hacer cabildeo

Los instrumentos legales pueden ser muy útiles para analizar sistemáticamente una situación en concreto (un conflicto, entre otras) y desarrollar propuestas específicas para abordarla. Por ejemplo, los movimientos sociales pueden incluir fragmentos de documentos internacionales en sus propuestas de leyes o políticas revisadas (ver más arriba cómo se utilizaron las Directrices de Tenencia en Rumanía). Dichos textos internacionales también pueden servir como documentos de referencia a la hora de presentar propuestas. En particular, los instrumentos internacionales previamente mencionados tienen disposiciones para asegurar la participación real de las personas afectadas en la toma de decisiones.

Utilizar leyes nacionales y estándares internacionales para la movilización y las comunicaciones

Referirse a políticas nacionales y, más importante aún, a instrumentos acordados de forma internacional puede ser un método para ampliar sus exigencias a través de su trabajo de comunicación y durante acciones de movilización. Recordar a los gobiernos sus obligaciones ante los titulares de derechos (es decir, la población, y, en particular, los grupos en riesgo de exclusión) puede desencadenar cambios que desemboquen en una mayor justicia.

CAPÍTULO 3

¡Tierra, gente, acción! La lucha por la tierra empieza en las bases

La tierra no es solo una cuestión política, sino también emocional. La gente siente una profunda conexión con el lugar, la comunidad, la tierra y el medio ambiente que les rodea. El hecho de que la tierra y el mundo natural sean considerados como un mero valor económico o una simple ecuación financiera puede provocar respuestas reales y contundentes por parte de la sociedad civil. En este sentido, las luchas por la tierra son el corazón de los movimientos en pro de la tierra, ya que demuestran lo que está en juego cuando hablamos del uso de esta. Las luchas por la tierra pueden consistir en resistirse al uso de la tierra para algo en concreto, o en promover proactivamente el uso de la tierra para otra cosa, y a menudo acaba siendo una combinación de ambas.

En todo el continente, centenares y miles de personas se han movilizado para defender una determinada tierra, apoyar a los agricultores locales, preservar la agricultura y defender los ecosistemas. Se han llevado a cabo muchas campañas, en las que los agricultores y los ganaderos, las organizaciones de agricultores, los residentes locales, los grupos ecologistas y otros han aunado sus fuerzas. Incluso, a veces, estas reciben apoyo y solidaridad de otras organizaciones o movimientos transeuropeos. A pesar de la negación, el rechazo y, a veces, la represión encabezada por los gobiernos nacionales o locales, la lucha por la tierra en Europa sigue estando viva en los campos y las comunidades de todo el continente.

Enfoque 5

Campaña contra la pérdida de tierras: lucha contra los proyectos de infraestructura, urbanización y agroindustria



«Defendiendo nuestra tierra», organizaciones miembro de ECVC

Allá dónde miremos, las tierras agrícolas están desapareciendo bajo el hormigón y el asfalto. Con la nueva maquinaria industrial, se pueden eliminar paisajes enteros, estos pueden ser alterados y reemplazados por edificios, carreteras, ferrocarriles, aeropuertos y otros usos. La triste realidad es que los seres humanos nunca antes habían tenido la capacidad para destruir la tierra que les rodea con la facilidad con la que lo hacen hoy en día. Estos cambios en el uso de la tierra (a menudo de tierras cultivadas o silvestres) también se producen en los procesos que impulsan la extracción de recursos, ya sea la expansión de las minas, la fracturación u otros procesos extractivos. La pérdida de tierras también se debe a la interminable expansión urbana y a la proliferación de los supermercados, los centros comerciales y zonas industriales, incluida la agricultura industrial en el campo. Cada vez más, somos testigos de la «artificialización» de la tierra, es decir, el proceso por el cual la tierra es despojada de su uso agrícola o natural y es trasladada al reino de la artificialización. (Véase el cuadro siguiente).

La expansión urbana natural y la regeneración urbana forman parte de la gestión sana de los asentamientos humanos, pero a menudo el motor del «desarrollo» en las zonas urbanas es el beneficio y no el interés social o ciudadano. Son muchos los factores que agravan esta situación: la dependencia del transporte privado, el

aumento de la superficie per cápita destinada a vivienda y recreo, la especulación, la falta de políticas o estrategias de protección de las tierras en las zonas suburbanas y la creciente industrialización de la producción de alimentos.

La expansión urbana y el desarrollo de la infraestructura repercuten especialmente en las tierras agrícolas, que son la principal fuente de desarrollo. Durante décadas, en la mayoría de los países europeos, se ha creído que las tierras agrícolas tienen poco valor y que son una reserva para futuros desarrollos urbanos, comerciales y de infraestructura. Esta creencia niega que estas tierras agrícolas sean vitales para la producción de alimentos, como zona de vida y de trabajo para los agricultores, y para la creación de empleo y la preservación del ecosistema. El abandono del uso agrícola de las tierras puede ser el resultado de cambios en la planificación de la tierra o puede producirse fuera de cualquier marco jurídico, en particular, cuando las políticas y la administración de la planificación de la tierra están poco desarrolladas o son poco eficaces. Así pues, entre 1993 y 2013, la Unión Europea perdió un total del 11 % de su superficie agrícola, una superficie aproximadamente del tamaño de Rumanía⁶².

Los megaproyectos de infraestructura, como los sistemas ferroviarios intranacionales, las autopistas, la minería, la producción de energía y los aeropuertos, tienen presupuestos estratosféricos (a menudo apoyados por los fondos de cohesión de la UE) y no están sujetos a muchas consultas con las comunidades locales. Además, es posible que estos proyectos ofrezcan explícitamente poco o ningún beneficio a las poblaciones en las que están ubicados. Sin embargo, acaban teniendo repercusiones colosales en las ecologías locales, la tierra y los sistemas sociales en detrimento de estas poblaciones. En algunos países, los proyectos de obras públicas, las licitaciones y las políticas gubernamentales están estrechamente vinculados a los grandes fabricantes de cemento y a los lucrativos contratos gubernamentales.



«Sí a las granjas, no a las fábricas». Crédito de: Samson

Desde hace mucho tiempo, en la sociedad civil, existe una gran diversidad de estrategias para oponerse a esos desarrollos y proyectos sin sentido y al proceso

más amplio de «artificialización». Las protestas incluyen las marchas y las movilizaciones, pero también la ocupación y la resistencia directa, los desafíos legales a los que se enfrentan, las campañas de comunicación y las protestas puramente políticas. Este tipo de campañas han conocido tanto el éxito como el fracaso. Suelen ser ejemplos de movilizaciones duraderas que requieren una diversidad de enfoques, una amplia planificación estratégica y muchas alianzas. A menudo son una prueba de la resistencia y los recursos de las organizaciones sociales.

El primero de nuestros ejemplos gira en torno a un proyecto de este tipo: la autopista A45 en Francia. La propuesta de la A45 provocó el nacimiento de un fuerte movimiento en contra del proyecto, ya que conectaba las zonas suburbanas de dos ciudades, ya conectadas por una autopista existente y cruzaba un rico corredor ecológico intercalado con tierras agrícolas y asentamientos. La lucha contra esta autopista es un claro ejemplo de los beneficios de crear amplias coaliciones dentro de la sociedad civil que incorporen a las organizaciones locales, los grupos ecologistas, los agricultores, los ganaderos y otras partes interesadas.

Nuestro segundo ejemplo es la resistencia al desarrollo de la mina de oro Rosia Montana en Rumanía. Este proyecto proponía la remoción de la cima de una montaña situada en un valle histórico, donde se encuentra una de las minas de oro más antiguas de Europa. Esta lucha pone de relieve no solo el poder que puede llegar a tener una fuerte campaña de comunicación para sensibilizar y movilizar a la sociedad civil en general, sino también el potencial de recurrir a recursos jurídicos y políticos.

Por último, el movimiento de la NOTAP en Italia que lucha contra la instalación de una infraestructura de gasoductos desde Azerbaiyán hasta Salento, también es un claro ejemplo de la lucha contra los megaproyectos de infraestructura. La instalación amenaza con tener muchos efectos sociales y ambientales negativos, tanto a nivel local como europeo. El movimiento NOTAP ha estado luchando contra este proyecto a nivel legal, a la vez que se ha movilizó sobre el terreno y ha conseguido sumar otras organizaciones a su causa.

«Artificialización» / La creación de paisajes artificiales

La creación de paisajes artificiales denota un cambio en el uso de la tierra a favor de usos que no son ni agrícolas, ni relacionados con la silvicultura, ni naturales. Dichos usos pueden adoptar varias formas: áreas industriales y comerciales,

infraestructura de transporte, canteras al aire libre, vertederos, jardines ornamentales, etc. La principal causa de este fenómeno es la urbanización relacionada con la vivienda, espacios verdes ornamentales y áreas deportivas o de ocio y afecta particularmente a las zonas urbanas y costeras.

Aunque estos paisajes artificiales pueden emerger tanto en zonas salvajes como en tierras agrícolas, aparecen más frecuentemente en estas últimas. En Europa, cerca del 85 % de los paisajes artificiales originalmente eran tierras agrícolas⁶³. Las mejores tierras para la agricultura siempre suelen ser las más afectadas, ya que, tradicionalmente, las ciudades europeas se han construido cerca de tierra fértil. Esto también demuestra que, actualmente, la tierra agrícola se protege menos que los bosques u otras zonas salvajes.

La mayoría de estos paisajes artificiales se ven afectados por el «sellado del suelo», lo cual significa que están cubiertos con un material impermeable artificial (hormigón, asfalto, etc.). Aparte de invadir zonas agrícolas, la creación de paisajes artificiales conlleva impactos medioambientales de gran alcance: destruye hábitats naturales, contribuye a la erosión y contaminación de la tierra, provoca un rápido escape de carbono que a su vez acelera el cambio climático, y a través del sellado del suelo también se produce escorrentía y la degradación de la tierra. Cuando la tierra está sellada o muy contaminada, es casi imposible devolverla a su estado salvaje o reconvertirla en tierra agrícola.

Trabajo en conjunto para acabar con el proyecto de la autopista A45 en Francia

La A45 fue una propuesta de infraestructura pública que se planteó por primera vez en el estado de Francia el año 1992. Consistía en la construcción de una nueva autopista de 48 km entre Lyon y Saint Étienne, en un intento de aliviar la presión bajo la cual estaba la carretera existente, la A47, que tenía fama de ser peligrosa. Se estimaba que la construcción de la A45, con cuatro túneles y 11 viaductos, costaría 1200 millones de euros. Del total, 790 millones saldrían de las arcas públicas y el tercio restante lo subministraría Vinci, el gigante de la construcción francés, que estaba a punto de ganar una concesión de 45 años para el uso de la autopista.

Además del coste y el impacto medioambiental del proyecto, la autopista también amenazaba a mercados agrícolas locales, ricos y dinámicos, que se nutrían principalmente de pequeñas explotaciones dedicadas a la labranza, ganadería, viñedos y cultivo de frutas. Estas explotaciones procesan muchos de sus productos

in situ y los distribuyen a nivel local. En esta región también se fundó la primera tienda agrícola de producción a pequeña escala de todo el país, Uinterre. Esta tienda permite que 17 explotaciones y 33 campesinos vendan sus productos a nivel local y así demostrar la viabilidad económica de las explotaciones familiares, su rol en la creación de empleo y, a su vez, su contribución al desarrollo rural.



Manifestación 'Non à l'A45' en Saint-Maurice sur
Dargoire - Crédito de: Coordination des Opposants à
l'A45

En total, el proyecto de construcción de la autopista hubiera afectado como mínimo a 180 explotaciones repartidas a través de 15 municipios distintos. Un mínimo de 500 hectáreas de tierra agrícola hubiera desaparecido bajo una capa de asfalto, sin contar otras 500 hectáreas adicionales para construir los cruces de la autopista. También se hubieran puesto en peligro muchas más hectáreas, esta vez destinadas a la expansión urbana. Se hubiera acabado con ecosistemas enteros y corredores ecológicos y la integridad natural y agrícola de la zona hubiera quedado permanentemente afectada. Al final, nada de esto ocurrió. No se ha construido ninguna autopista, mayoritariamente gracias a la enorme movilización de residentes, campesinos, ecologistas y activistas anticapitalistas.

La lucha en contra de la A45 empezó con la formación de asociaciones locales opuestas al proyecto; Sauvegarde des Coteaux du Lyonnais (Salvar a los montes de Lyon) se creó en 1990 y Sauvegarde des Coteaux du Jarez (Salvar a los montes de Jarez) en 1995. Desempeñaron un papel clave a lo largo de toda la lucha, incluso cuando la propuesta ya estaba en fases muy avanzadas. Sus ambiciones eran de

largo alcance, ya que integraban la lucha en contra de la A45 en un marco más amplio en defensa del desarrollo sostenible de la tierra.

El primer encuentro con otras organizaciones tuvo lugar en julio de 2016, momento en el cual la región estaba inmersa en la votación de la aprobación del presupuesto para la autopista. Dos meses más tarde, se reunieron 2000 personas en un evento anti-A45, donde se ofrecieron una mezcla de mesas redondas sobre la resistencia ciudadana, mercados de campesinos, entretenimiento musical y espacios de reunión para la comunidad en explotaciones que hubieran quedado divididas por esta nueva autopista. Los alcaldes de la zona también asistieron a los eventos y ofrecieron un importante apoyo a la campaña.

Adicionalmente a las asociaciones originales, se formaron varias otras organizaciones en estos eventos, incluyendo a las agrupaciones campesinas como Confédération Paysanne (Confederación Campesina), grupos *alterglobalistas* como Attac, grupos de lucha para la justicia social y climática como Alternatiba, ecologistas como Greenpeace, organizaciones de representantes políticos y muchas otras agrupaciones de simpatizantes locales y regionales. Activistas de otras luchas relacionadas con la tenencia de la tierra, provenientes de agrupaciones como Larzac, Sivens y Notre-Dame-des-Landes entre otras, vinieron y compartieron sus experiencias. Dichas intervenciones impulsaron la unificación y la voluntad de seguir organizando la lucha en contra de la A45. En el momento en que finalmente se acabaron los eventos, nació la Coordinación de los Oponentes a la A45⁶⁴.

La Coordinación de los Oponentes a la A45 trabaja bajo el principio de la asamblea general, donde las decisiones se toman de forma colectiva. En dicha asamblea, se debate el estado actual del movimiento, temas específicos y acciones pasadas y futuras. La organización se basa alrededor de tres comités.

- Comité de estrategia: gestiona los planes y la organización general a corto plazo
- Comité de la tenencia de la tierra: se encarga de la creación de un inventario de las tierras afectadas por la propuesta y del envío de cartas a los terratenientes en las que se les pide que no cedan sus tierras ni firmen ningún documento.
- Comité de comunicaciones: es responsable de todas las comunicaciones; por ejemplo, la creación de una página web, la publicación de boletines informativos o de actualizaciones trimestrales sobre la propuesta y sus argumentos, la distribución de más de 10 000 copias de puerta en puerta, etc.

La Coordinación enfoca el asunto desde una perspectiva abierta, incitando al debate y al intercambio de experiencias. A pesar de que cada parte interesada tiene su propio enfoque y sus propias creencias que nutren su lucha para conseguir alternativas a la A45, para proteger a la comunidad campesina o en contra del capitalismo, han podido aunarse y compartir su conocimiento y experiencia. El punto más importante era el hecho de que las decisiones se tomaban de forma colectiva y que todos los distintos enfoques y acciones iban en la misma dirección: un objetivo común.

Por ejemplo, algunas personas crearon un canal de YouTube, otros activistas organizaron una marcha informal de cinco días desde Saint-Étienne a Lyon con una cantina móvil para concienciar a los locales de la lucha en contra de la A45, mientras otros ayudaron a reconstruir una vivienda campesina en una de las explotaciones locales. Estos eventos también brindaron ocasiones en las que campesinos y activistas tuvieron la oportunidad de comer juntos, incitando al intercambio y fomentando la camaradería y el entendimiento mutuo.

Estas acciones culminaron en la manifestación en Saint-Maurice sur Dargoire, donde se juntaron más de 10 000 personas, 130 tractores y 300 voluntarios para deletrear en letras enormes, visibles desde el cielo, 'Non A45' (No a la A45, ver foto) el 2 de julio de 2017⁶⁵. Al cabo de algunos meses, el 18 de octubre de 2018, el ministro de Transporte anunció que abandonaban el proyecto y dijo que *«No se pueden ignorar las consecuencias para la tierra agrícola y los impactos medioambientales»* y se refirió explícitamente a la movilización local. Al fin y al cabo, lo que no se podía ignorar era el colectivo vibrante que se había formado en oposición a la autopista con una visión del mundo y la tierra que era radicalmente incompatible con la propuesta de la A45⁶⁶.

El éxito de la movilización también se puede observar en la influencia que tuvo en la agricultura local. Aparte de conectar a la comunidad urbana con la campesina, la lucha también facilitó muchos intercambios entre los mismos campesinos acerca de sus prácticas agrícolas y su trabajo en general. Muchos se convirtieron a la agricultura orgánica y se dio la bienvenida a la comunidad a nuevos campesinos. Las movilizaciones en contra de grandes proyectos también pueden representar una oportunidad para el aprendizaje colectivo; una ocasión para abrirse a los demás, entender que las diferencias también pueden ser fortalezas, aprender a intercambiar y unir fuerzas tanto a corto como a largo plazo.

Roșia Montană VS RM Gold Corporation: David contra Goliat en Rumanía

Esta es la historia de cómo la comunidad local de un pueblo de postal situado en el corazón de los Montes Cárpatos rumanos se enfrentó a un gigante minero, dando lugar a un movimiento internacional que fue capaz de aturar un proyecto para construir la mina de oro a cielo abierto más grande de Europa. Lo que empezó como una movilización a favor de los derechos de los campesinos se convirtió en un movimiento sobre la identidad cultural, los derechos humanos y los valores medioambientales, que eventualmente logró moldear el proceso del cual se le estaba excluyendo. Save Roșia Montană (SRM) representa un ejemplo de cómo la creatividad de las campañas y acciones de base encabezadas por la ciudadanía pueden oponer resistencia a grandes empresas e incentivar de manera práctica para conseguir procesos de toma de decisiones más democráticos e inclusivos. Más de veinte años después de la creación del proyecto, el movimiento Save Roșia Montană (Salvar Roșia Montană) cuenta con centenares de miles de simpatizantes provenientes de organizaciones de sociedad civil, abogados y ciudadanos de todos los rincones de Rumanía, y todavía no se ha dado luz verde al proyecto minero.

Roșia Montană es un municipio (compuesto de 16 pueblos) en la provincia de Alba, en el oeste de Transilvania, Rumanía. Tiene más de 2000 años de historia. Es el lugar donde se encontraron dos de las tablas de cera hechas de madera que contienen los fundamentos de la legislación romana. Las montañas alrededor del municipio desbordan cultura y patrimonio y el pueblo destaca por su arquitectura y su carácter multiétnico y multireligioso. La zona es rica en minerales y ha sido explotada desde los tiempos de los romanos hasta el 2006, cuando la minería estatal cerró antes de que Rumanía se anexionara a la Unión Europea. En la década de los noventa, Roșia Montană Gold Corporation, una empresa en participación cuyo 80 % pertenecía a la canadiense Gabriel Resources y el 20 % restante al gobierno rumano a través de Minvest, inició un proyecto para reabrir la mina. El plan consistía en utilizar cianuro para extraer oro, proceso que afectaría 1500 hectáreas de paisaje y provocaría la destrucción de cuatro montañas, bosques ancestrales, 740 explotaciones agrícolas, un pueblo de casi 4000⁶⁷ habitantes, 10 iglesias, 9 cementerios, 50 edificios clasificados como monumentos históricos, 87 km de antiguas galerías mineras prerromanas, romanas, medievales y contemporáneas y otras reliquias arqueológicas.



Movilización local en Rumanía.
Crédito de: Cristian Vasile

La lista posibles impactos peligrosos para este lugar y su comunidad es muy larga: contaminación a causa del uso de cianuro, destrucción medioambiental, expropiación y erradicación de la cultura y estilo de vida tradicional de los campesinos. No importaba en qué bando del debate estaban los miembros de la comunidad; la intimidación, corrupción, presión, amenazas, violencia física y desahucios estaban en el orden del día. El argumento que defendía el gigante minero siempre era el mismo: la

empresa había prometido que el proyecto generaría ventajas económicas, entre las

cuales se encuentran mejoras de la infraestructura, un incremento en la productividad y la creación de empleo. Prometió todo esto, aunque sin el más mínimo esfuerzo para informar, consultar o incluir a la comunidad local en el debate.

La comunidad local no ha dudado en alzarse, protestar y oponerse: en el año 2000, un grupo de 300 familias fundaron la organización de base Alburnus Maior. Durante ese mismo año, constituyeron el movimiento Save Roșia Montană, que aunó el apoyo de 40 ONG rumanas y, en los años siguientes, logró movilizar miles de personas y organizaciones alrededor del mundo. A pesar de la falta de democracia en la naturaleza del proyecto y su desarrollo, la gente de Roșia Montană consiguieron invertir la balanza del poder a través de canales alternativos; la combinación de esta red de seguridad que proporcionaba la red de apoyo internacional juntamente con la movilización y el litigio permitieron organizar un ataque estructurado en contra de Roșia Montană Gold Corporation. El apoyo a la lucha creció lentamente; primero de forma local, más tarde a nivel nacional y finalmente a nivel internacional, arrojando luz sobre esta cuestión democrática. Una forma de oponerse al proyecto minero era a través de políticas y canales legales; resaltando casos recurrentes de incumplimiento o de ausencia de permisos medioambientales y de construcción, apelando al Parlamento Europeo y al Ministerio de Medioambiente, apoyándose en resoluciones del Parlamento Europeo, de la Federación de la UE de los partidos verdes y en declaraciones de ONG, etcétera.

Otra estrategia importante era la acción directa pública; miles de personas tomaron las calles, se encadenaron delante de sedes institucionales y zonas afectadas, organizaban huelgas, manifestaciones, marchas, *flashmobs*, festivales públicos e involucraron a distintas figuras públicas, como representantes de distintas iglesias, de la Academia rumana, de la comunidad científica nacional y de gobiernos estatales vecinos, como es el caso de Hungría⁶⁸.

La protesta alcanzó su clímax en el 2012 y 2013 y, al final, la presión hizo que el gobierno rumano⁶⁹ descartara sus planes de implementar una ley crucial que hubiera dado el visto bueno al proyecto. A día de hoy, la comunidad ha conseguido aturar el proyecto con éxito y el pueblo se ha convertido en una atracción turística. Aunque ha habido victorias, también se han sufrido derrotas; por ejemplo, el gobierno logró retirar la candidatura de esta zona a la lista de la UNESCO en el último minuto, lo cual demuestra que ganar una batalla no va a proporcionar una solución final. Se tiene que continuar luchando desde cada ángulo de esta cuestión para seguir mostrando la existencia de injusticias y reescribir el futuro de la comunidad local.

Recientemente, la empresa tomó otro camino para proceder con el proyecto; ha llevado a juicio al estado de Rumanía en la Corte Internacional de Arbitraje por cinco mil setecientos millones de dólares (casi el 3 % de la economía del país) a través de una resolución de litigios entre inversores y Estados (ISDS)⁷⁰. Su argumento es que Rumanía está incumpliendo sus obligaciones de proteger las inversiones de las empresas.

La sucesión de gobiernos rumanos durante el transcurso de esta lucha siempre ha apoyado a la empresa y han estado a favor del proyecto, así que, ahora, este caso de arbitraje a nivel internacional podría empujar al gobierno a promover medidas *ad hoc*, acciones y legislaciones. ¡La lucha de Roşia Montană todavía no ha terminado!

La campaña en contra de la minería en Roşia Montană ha sido una de las campañas sobre una causa no política más icónicas en los últimos 20 años en Rumanía. La reacción de los campesinos de Roşia Montană y la fuerte participación de la comunidad nacional e internacional, unidas bajo la campaña Save Roşia Montană, representan un modelo positivo para planificar y llevar a cabo acciones de estrategias locales en defensa de la tierra. ¡Que la combinación de la movilización, litigio y solidaridad internacional sea una fuente de inspiración para futuros movimientos en la lucha por la tierra!

La lucha contra los megaproyectos de gas fósil: la historia del movimiento NOTAP en Salento, Italia

El TAP (Gasoducto Transadriático) es un megaproyecto de infraestructura para transportar gas natural desde el yacimiento de ShahDenizinin, en Azerbaiyán, hasta Italia y desde allí poder distribuirlo por toda Europa. El proyecto cuenta con el apoyo, tanto del Gobierno italiano como de la UE, ya que está considerado como un «Proyecto de interés común» (PIC) para la descarbonización, la diversificación de la energía y la seguridad energética. A nivel local, el consorcio TAP ha prometido contribuir al desarrollo sostenible y a la creación de empleo en la región de Salento, en Italia. El consorcio TAP tiene su sede en Baar, Suiza, y cuenta con empresas multinacionales como BP (Reino Unido), ENAGAS (España), FLUXYS (Bélgica), Snam (Italia), SOCAR (Azerbaiyán), Axpo (Suiza) y Lukoil (Rusia).

El gasoducto del TAP es solo una parte del Corredor Meridional de Gas, un proyecto de mayores dimensiones que incluye el Gasoducto del Cáucaso Meridional (Azerbaiyán, Georgia), el Gasoducto Transanatólico (Turquía) y el Gasoducto Trans-Caspio (Turkmenistán, Azerbaiyán). Esta mega infraestructura tendrá más de 5000 km de longitud, atravesará 7 países y costará aproximadamente 42 000 millones de euros. El TAP tendrá 878 km de longitud y entrará en Europa por el sur de Italia, concretamente por Salento, una subregión de Apulia. Además del gasoducto principal, el TAP consta de otras dos infraestructuras: un túnel para transportar el gas desde la costa hacia el interior y una estación de despresurización. En 2016, estaba previsto que empezasen las obras del TAP y el gasoducto debía estar activo en 2019. Sin embargo, el proyecto sufrió muchos retrasos debido a las irregularidades que surgieron durante los procesos de aprobación y construcción. En Salento, la oposición local comenzó mucho antes que las supuestas obras de construcción. Ya en 2012, un grupo de ciudadanos, apoyados por sus municipios, formaron el comité de la NOTAP. Se presentaron dos recursos para detener las obras de construcción ante el Tribunal Regional Administrativo, los cuales fueron rechazados. Entre 2016 y 2017, cuando comenzaron las obras, el Comité de la NOTAP asumió un papel de activismo, cambiando su nombre a **movimiento NOTAP**. Asimismo, comenzó a organizar protestas y manifestaciones públicas regulares.

En el centro de la oposición NOTAP encontramos las siguientes preocupaciones ecológicas y sociales:

- El proyecto TAP plantea graves riesgos medioambientales, como la contaminación de las aguas subterráneas, la perturbación de los ecosistemas marinos y el desarraigo de olivos milenarios. Esto es muy

problemático para una región como Salento que depende de la agricultura y el turismo. Además, las consecuencias del TAP empeorarían un territorio ya en peligro: la contaminación del aire, el suelo y el agua es un problema que la región lleva arrastrando mucho tiempo, especialmente debido a las plantas industriales (Ilva y Cerano) y al uso intensivo de pesticidas en la agricultura. Además, esta es una de las zonas más afectadas por un programa a gran escala que desarraigó los olivos afectados por la enfermedad de Xilella.

- El TAP no es un proyecto de «interés común» porque, aunque se financie con el dinero de los ciudadanos de la UE, solo beneficiará a ciertas partes interesadas privadas. La UE no necesita más infraestructura de gas, ya que la existente está infrautilizada. Además, Azerbaiyán está comprando gas de Rusia, lo que significa que el TAP no ayudaría a Europa a aumentar su diversificación energética. Por último, el metano es 25 veces más contaminante (en equivalentes de CO₂) que las emisiones de CO₂, lo que significa que la liberación de 1 kg de CH₄ a la atmósfera equivale aproximadamente a la liberación de 25 kg de CO₂, y por lo tanto no puede considerarse un combustible puente hacia la descarbonización.
- El proceso de aprobación del TAP fue muy antidemocrático. En primer lugar, este viola el artículo 117 de la Constitución italiana, que otorga igual poder de decisión al nivel nacional que al regional en materia de desarrollo energético. En segundo lugar, viola la Convención de Aarhus sobre el acceso a la información, la participación del público en la toma de decisiones y el acceso a la justicia en materia de medio ambiente, con la exclusión de las comunidades locales y la falta total de transparencia.
- La financiación del TAP por parte de la UE viola los Principios de Ecuador y la Carta de Derechos Fundamentales de la UE, ya que Europa entraría en un acuerdo con Azerbaiyán, un país que ha estado bajo el yugo de la dictadura desde 1993 y donde se atenta, constantemente, contra la libertad civil, política y de prensa.

El movimiento NOTAP se ha opuesto al proyecto TAP en diferentes ámbitos:

- **Ámbito legal:** Gracias a la creación de sinergias con abogados, el mundo académico y los políticos en contra del TAP, el movimiento ha logrado desvelar las múltiples irregularidades que hay detrás de este proyecto. En enero de 2020, al final de una larga investigación, 19 personas (incluidos representantes del TAP) fueron acusadas de «perturbación del medio ambiente» debido al desarraigo ilegal de olivos, la expropiación de tierras, la contaminación de las aguas subterráneas y la eliminación ilegal de

residuos. En base a esto, la aprobación por el Ministerio de Medio Ambiente italiano de 2014 y 2015 fue declarada 'ilegítima' y en contra de las directivas de la UE.

- **Movilización:** El movimiento NOTAP se ha movilizado contra el TAP mediante acciones directas de protesta y desobediencia civil en el lugar de la construcción, donde ha establecido un punto de encuentro para supervisar la zona y donde se produjeron varios enfrentamientos entre los activistas y la policía. Al mismo tiempo, el movimiento ha tratado de aunar fuerzas con las comunidades locales, los agricultores, los sindicatos de trabajadores y otras luchas en Salento para sensibilizar a la población, reunir apoyos y crear sinergias. A nivel nacional e internacional, la NOTAP ha contado con el apoyo de otros movimientos antigás (por ejemplo, Gastivistas o NO Gas-Hub), algunas ONG en materia de justicia socioambiental y los medios de comunicación. Hace poco, el movimiento se unió a una nueva red nacional de movimientos territoriales que se opone a los megaproyectos perjudiciales y exige un modelo alternativo de desarrollo. Un modelo localizado, a pequeña escala, descentralizado y, lo que es más importante, justo.

Desde marzo de 2017, la región de Salento ha sido testigo de una interminable serie de abusos por parte de las empresas que están detrás del TAP que, escoltadas por la policía y aprovechando el silencio total del gobierno italiano, las instituciones de la UE y la prensa nacional, han logrado su objetivo: continuar inexorablemente con las obras de construcción a pesar de las acusaciones legales. El movimiento de la NOTAP sigue luchando mediante una constante y sistemática campaña de denuncia de los abusos, con un número cada vez mayor de ciudadanos y asociaciones simpatizantes. El 17 de marzo de 2017, el movimiento celebró el tercer aniversario de su lucha.

En muchos casos, las estrategias utilizadas por el movimiento NOTAP son similares a las utilizadas en otras luchas territoriales en Italia y Europa. Otro ejemplo italiano es el movimiento NOTAV en el norte de Italia, el cual se opone a la creación de la nueva línea ferroviaria de alta velocidad entre Turín y la ciudad francesa de Lyon. Ambos movimientos están experimentando diferentes formas de criminalización. En este momento algunos de los activistas de la NOTAV están en la cárcel, entre ellos un agricultor y miembro de ARI, una de las organizaciones miembro italianas de ECVC. Los movimientos NOTAP y NOTAV tratan de darle un giro radical a la economía y, al mismo tiempo, se oponen a los proyectos que suponen una amenaza para la tierra local. Además, proponen nuevas alternativas concretas para los sistemas agrícolas, alimentarios, energéticos y de transporte, y pueden servir como una gran fuente de información para luchas similares.



NDDL se congrega en Nantes, 2014. Crédito de: Elisabeth Guist'hau

La tierra es algo tangible, algo que está justo delante de nosotros, que podemos ver y sentir, y un lugar donde podemos estar, experimentar y actuar. La lucha por la tierra se ha librado durante mucho tiempo en la propia tierra, en ocupaciones y en la resistencia a los desalojos. La historia de las luchas por la tierra, tanto en Europa como a nivel internacional, es casi inseparable de una larga tradición de acción directa, en la que la organización de los movimientos y las luchas sociales más amplias desempeña un papel fundamental.

Las ocupaciones de tierras, los bloqueos, los encierros, las ocupaciones de calles y plazas en las ciudades y otros tipos de acción directa son ejemplos de seres humanos que utilizan sus propios cuerpos para demostrar sus creencias. Estas acciones son el reflejo de una estrategia que tiene como objetivo demostrar la profunda injusticia de la concentración de la tierra, la especulación y la propiedad privada, así como construir una oposición social lo suficientemente fuerte como para reclamar esta parte de nuestros derechos económicos y sociales colectivos.

La reivindicación directa de la tierra a través de la ocupación ilustra de manera visible y real los problemas que surgen de la propiedad de la tierra y cuestiona la concentración y el uso indebido de la misma. El sistema de propiedad privada es una de las piedras angulares del capitalismo. Sin él, la acumulación y explotación a largo plazo para el beneficio privado se hace mucho más difícil. Cuestionar el

sistema de propiedad privada es especialmente provocativo para el Estado que actúa como su protector y garante.

La reivindicación directa de la tierra también permite a los trabajadores sin tierra y a las comunidades rurales acceder a esta, a los alimentos y a los medios de subsistencia. Esta es una dimensión clave en las ocupaciones de tierras colectivas y emblemáticas. También puede ser la fuerza motriz de ocupaciones de tierras más silenciosas e individuales, realizadas por parte de trabajadores sin tierra, desempleados, jóvenes o habitantes rurales empobrecidos, que tratan de ganarse la vida en un contexto de crisis económica, como la que ha experimentado Grecia recientemente.

Europa cuenta con una larga historia de ocupación de tierras y resistencia a la apropiación. Entre otros ejemplos, podemos destacar el Larzac en Francia, las tierras alrededor de Marinaleda en Andalucía y la Cooperativa Agrícola Nuova en Italia. Todos ellos son ejemplos de luchas por la tierra que han prosperado. En los últimos años, la tierra ha ofrecido el espacio idóneo para el cruce de luchas, como el caso de Simón Sabio en El Ejido, España o NOTAV en el norte de Italia.

En el plano internacional, las ocupaciones de tierras se han topado con la represión más brutal que uno pueda imaginar. Uno de los casos más famosos es la masacre de Eldorado do Carajás en Brasil. 19 miembros del MST (movimiento brasileño de los trabajadores sin tierra) fueron fusilados por la policía militar del Estado brasileño el 17 de abril de 1996. Actualmente, el 17 de abril es el Día Internacional de la Lucha Campesina en apoyo a la reforma agraria y la soberanía alimentaria.

A lo largo de la historia, en Europa, las luchas por la tierra se han enfrentado a una opresión similar. Por ejemplo, cabe destacar la masacre de Portella della Ginestra en la provincia de Palermo en Italia que se produjo el 1 de mayo de 1947. La banda criminal de Salvatore Giuliano disparó contra la multitud que se había reunido para celebrar el día del trabajador en las tierras ocupadas, causando once muertos y numerosos heridos. Hoy en día, en lugares de toda Europa, como Andalucía, Notre Dame des Landes, el Valle de Susa y muchos otros, los agricultores y los activistas de la tierra han tenido que hacer frente a operaciones policiales masivas, que muchas veces han incluido el desalojo violento y la represión.

El primero de nuestros ejemplos es el del sindicato andaluz SOC (Sindicato Obreros del Campo), el cual es la muestra fehaciente de que el movimiento de ocupación de tierras en Europa está vivo y coleando.

El SOC-SAT utiliza una estrategia de ocupación de tierras para conseguir sus objetivos de desarrollo de la agroecología y la reforma agraria. Tienen una historia de ocupaciones exitosas. Han promovido un uso productivo de la tierra en beneficio de las familias de los trabajadores sin tierra y han demostrado que hay alternativas agroecológicas a los sistemas de producción industrial dominantes. En su entrevista, el SOC nos explica su ideología y la lógica de la ocupación y el uso productivo de la tierra en Andalucía. A continuación, se presenta un ejemplo concreto de cómo estas estrategias pueden tener éxito, con el caso de *Jornaler@s Sin Patrón* en El Ejido.

El segundo de nuestros ejemplos es el famoso caso de Notre Dame de Landes, en el que la lucha contra el desarrollo de un aeropuerto en el noroeste de Francia se prolongó durante más de 20 años. Una lucha que incluyó la ocupación y la defensa de una zona estratégica durante un largo período. Este caso también nos muestra cómo la gestión compleja, libertaria e inclusiva del lugar ha llevado a la elaboración de la nueva propiedad comunal.

El trabajo de las bases - Reclaim the Fields - RtF (Reclamando el campo)

Reclaim the Fields es un grupo compuesto por campesinos sin tierra y futuros campesinos, así como por personas que están recuperando el control de la producción de alimentos. Para nosotros, los «campesinos» son las personas que producen alimentos a pequeña escala, para ellas mismas o para la comunidad, una parte de los cuales venden posteriormente. Esto también incluye a los trabajadores agrícolas.

Apoyamos y animamos a la gente a permanecer en la tierra y volver al campo. Promovemos la soberanía alimentaria (tal y como se define en la declaración de Nyéléni), la agricultura campesina, en especial entre los jóvenes y los habitantes de las ciudades y los modos de vida alternativos.

Para cumplir con este objetivo, participamos en acciones locales a través de grupos de activistas y cooperamos con las iniciativas existentes. Por eso, elegimos no ser un grupo homogéneo, sino que estamos abiertos a la diversidad de personas y colectivos que luchan contra el modelo capitalista de producción de alimentos. Trabajamos en los ámbitos de las cuestiones del acceso a la tierra, la agricultura colectiva, los derechos de semillas y el intercambio de estas. Asimismo, reforzamos el impacto de nuestro trabajo mediante la cooperación con activistas que se centran en otras tareas pero que comparten la misma visión que nosotros.

Reclaim the Fields tiene sus propias raíces en una serie de reuniones que se celebraron en 2007 y 2008. La primera de ellas tuvo lugar en Rostock (Alemania) durante la reunión anti-G8 en 2007. Desde ese momento, se puso en marcha un proceso «juvenil» dentro de las organizaciones europeas de la Vía Campesina para abordar las cuestiones del acceso a la tierra y la agricultura para los jóvenes.

A lo largo de una serie de reuniones posteriores, el RtF tomó forma y aclaró que dejaba sus puertas abiertas tanto para los miembros de las organizaciones de agricultores como para otras personas interesadas y redactó el primer texto que definía quiénes somos.

El primer campamento de RtF se organizó en 2009 en Cravirola, Francia. Dicho campamento reunió a varios cientos de personas de toda Europa y de otros lugares con el fin de intercambiar conocimientos y experiencias en materia de los desafíos a los que se enfrenta un campesino, las prácticas agrícolas y las dinámicas colectivas. Cada año, el RTF sigue organizando una asamblea, que tiene lugar durante el invierno. Estas asambleas auto-organizadas reúnen a personas activas en la amplia constelación de Reclaim the Fields, pero todo el mundo es bienvenido.

Por último, también producimos un boletín informativo, para compartir información dentro del movimiento, e incluir a nuevas personas y colectivos. Reclaim the Fields tiene la capacidad de movilizar a la gente, de apoyar las luchas locales y de ocupar y cultivar las tierras bajo amenaza. Notre Dame des Landes es un claro ejemplo de ello.

<https://reclaimthefields.org>

Recuperar la tierra para aquellos que la cultivan; las ocupaciones de tierras en Andalucía

La tenencia de tierra en Andalucía es una de las más concentradas en Europa. Las explotaciones pequeñas (menos de 10 ha) representan el 75 % del total de las explotaciones, pero tan solo el 13 % de la superficie agrícola utilizada. Paradójicamente, las grandes explotaciones (más de 100 ha) representan el 3,5 % del total de granjas, pero el 52 % de la superficie agrícola utilizada (SAU)⁷¹. La mayoría de grandes propiedades y latifundios todavía pertenecen a las familias aristocráticas, como la duquesa de Alba, que posee más de 34 000 ha, o el Duque del Infantado, que posee más de 17 000 ha. Actualmente, los propietarios de estos grandes latifundios los cultivan a través de sus propias empresas. Contratan a un encargado, a algunos trabajadores permanentes y varios jornaleros. Gran parte de las tierras casi no están

en uso o incluso no se cultivan en absoluto y generan poco o incluso ningún puesto de trabajo. Aun así, pueden gozar de los subsidios de la Política Agrícola Común (PAC), ya que los pagos directos se basan en el área (SAU) y no en la capacidad de producción de las tierras. El Sindicato de Obreros del Campo-Sindicato Andaluz de Trabajadores (SOC-SAT) ha estado batallando para conseguir una reforma agraria durante más de 50 años y ha establecido más de 400 cooperativas en tierras ocupadas andaluzas. Xuanxo Ashraf Bardibia Garcelya es coordinador del grupo de trabajo de tierra en el SOC-SAT y nos explica algunas de las estrategias de la organización en Andalucía, seguido de un artículo en el que se proporciona un ejemplo concreto de cómo se pueden implementar, el caso de Jornaler@s Sin Patrón:

¿Podría explicarme el estado legal de la situación de la tenencia de la tierra en Andalucía?

Claro. Existen dos piezas importantes de legislación que no son legalmente vinculantes⁷². Estas leyes otorgan a la Junta de Andalucía el derecho legal para expropiar un terreno si no se le está sacando provecho. Pero estas leyes no han entrado en vigor; una data del 1984 y otra del 1979. Nunca se han ejercido porque los bancos y las instituciones financieras poseen un grupo de presión fuerte que apoya las campañas electorales de partidos que luego forman gobierno y que no quieren que se implementen dichas leyes.

Existen varios elementos en la Constitución española⁷³ que también constituyen una base legal para nuestro trabajo, en particular, fragmentos que exponen la posibilidad, si es necesario, de expropiar activos en nombre del interés público. Como ya he dicho, mediante campañas públicas y movilizaciones en las calles, estamos luchando para que estas leyes se implementen. Además, a la hora de elaborar nuestros argumentos y defensas legales, nos apoyamos en dichas leyes y en las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra de la FAO, que han sido ratificadas por el estado español.

Una vez establecido el contexto legal, ¿podría explicar brevemente cómo se organizan y cuál es el foco principal de su trabajo?

Contamos con distintos niveles de campañas y luchas en nuestra organización y hemos elaborado nuestro propio análisis de nuestra lucha; nos hemos basado en nuestra historia. Trabajamos a distintos niveles. Tenemos la lucha de base, en la que trabajamos con personas directamente involucradas con la producción agrícola, como los campesinos con o sin tierras, los migrantes y otros colectivos, y

juntos organizamos talleres, manifestaciones y otras actividades. Luego existen los litigios, entre los cuales se incluye las ocupaciones de tierras, la resistencia a los desahucios y el apoyo legal a los oprimidos. Y finalmente tenemos las luchas en el ámbito de las políticas, donde hacemos campaña para una mejora de la legislación y las políticas que rigen la agricultura, la producción alimentaria y el uso de la tierra. Estos tres niveles; nuestra base, el ámbito judicial y el de las políticas, conforman un círculo. Tenemos que priorizar estos niveles por igual y asegurarnos de que estas áreas de trabajo estén bien conectadas y coordinadas entre sí dentro de la unión.

Así que, esos son los tres ejes estratégicos del trabajo que realizan. Entonces, ¿cómo organizan la estrategia de ocupación de tierras?

Tenemos distintos tipos de ocupación; las que son urgentes y las estándar. Para las estándar, nos preparamos con antelación, pensamos sobre lo que vamos a hacer, buscamos un lugar que sea más funcional para nuestra ocupación porque se encuentra cerca de una ciudad. Por ejemplo, una ciudad de aproximadamente 50 000 habitantes es suficiente para mantener un terreno de más de 100 hectáreas. Las ocupaciones urgentes surgen cuando la situación lo requiere. Por ejemplo, la ocupación de Somonte en marzo del 2012 fue una de las urgentes. La Junta de Andalucía quería vender tierras de dominio público y nosotros las ocupamos para frustrar esa venta. No tuvimos tiempo para prepararnos, tan solo movilizamos a nuestra gente para que fuera y ocupara las tierras. Una vez allí, es cuando nos informamos con los servicios de apoyo legal sobre cómo proceder.

Otro ejemplo es la ocupación de Cerro Libertad, una finca de 74 hectáreas con 7000 olivos que estuvo abandonada durante 5 años bajo la propiedad del banco BBVA. Está tan solo a 5 km de Jaén, una ciudad con 120 000 habitantes y una universidad que,

Ocupación de la finca Somonte por parte del SOC-SAT: «Tierra y libertad». Crédito de: Marie Allagnat, Terre des Liens



de hecho, es principalmente de agronomía. Está tan cerca de la ciudad que era muy fácil para que la gente fuera allí después de las clases o el trabajo, y también para los desempleados. Reconstruyeron el techo del cortijo, que estaba en ruinas, renovaron las habitaciones, el sistema de agua, todo. Plantaron un jardín y

recolectaron las olivas de los 7000 árboles. Ocupamos esta finca el primero de abril del 2017 porque queríamos que la sociedad se centrara en Andrés Bódalo, un sindicalista que pasó un año en la cárcel tras participar en una demostración sindical en su pueblo. Ahora ya ha salido, pero tiene que ir a firmar y dormir en la cárcel cada fin de semana.

Esta ocupación fue un éxito en muchos sentidos. Podaron 1500 árboles, pero les faltó tiempo para hacerlo con el resto. Fabricaron 16 000 litros de aceite de oliva o incluso más y querían cultivar aceitunas de mesa. También dieron 74 días de trabajo a más de 30 personas de distintas minorías étnicas como, por ejemplo, a los gitanos y los migrantes. Contrataron a estas personas de forma legal para que pagaran impuestos y así contribuyeran a la sociedad... También organizamos una financiación participativa para comprar un molino.

¿Y qué sucede con la interacción judicial, con su argumento legal? Cuando organizan una ocupación legal, ¿también cuentan con un procedimiento legal?

Ah, sí, siempre reclamamos que la tierra tenga un uso. El gobierno local nos ha ofrecido vendernos la tierra en muchas ocasiones por un precio simbólico, pero sabemos que es complicado y que va en contra de nuestros principios de no ser propietarios de la tierra, ya que estamos en contra de la propiedad privada de tierras destinadas a la agricultura. No tenemos nada en contra de que la gente tenga su propia casa, terreno o lo que quiera, pero si se trata de un terreno agrícola destinado a la producción comercial, queremos que sea de dominio público. Pedimos que nos concedan el usufructo de dicho terreno durante 25 años y, cuando al cabo de 25 años hemos demostrado que la tierra es fértil y que somos capaces de darle un buen uso, pedimos otros 25 años más.

Nos coincidieron el usufructo de Hermoso durante 25 años y dicho período de tiempo venció hace 3 años, pero ahora están intentando de nuevo que compremos el terreno... De las 400 cooperativas que el SOC-SAT ha ayudado a establecer en tierras ocupadas, solo hay dos que están considerando comprar la tierra que han ocupado.

El siguiente texto demuestra cómo pueden ponerse en práctica las estrategias de SOC-SAT, en colaboración con otros individuos y colectivos, para mejorar y proteger el acceso a la tierra para todos.

JORNALER@S SIN PATRÓN: La lucha por la tierra de temporer@s migrantes en Andalucía

En los años 2013 y 2014 más de un centenar de trabajadores/as asalariados de origen marroquí ocuparon, en la provincia de Almería (Andalucía) una treintena de hectáreas de terreno de cultivo de un empresario agrícola en quiebra, para exigir el pago de sus salarios e indemnizaciones. Durante la campaña agrícola un grupo, incluidos los «sin papeles», decidió cultivar conjuntamente dos hectáreas de pimientos. Los/as ocupantes intentaron compensar las deudas con la cesión de parte de la finca a una cooperativa de trabajadores/as agrícolas.

A principios de mayo de 2013, 130 trabajadores/as, la mitad de ellos/as mujeres, fueron despedidos/as de la explotación de Simón Sabio, un exitoso empresario agrícola con decenas de hectáreas de invernadero en Almería y varias inversiones en Marruecos. Muchos/as de ellos/as vivían en los alojamientos proporcionados por la empresa, pero fueron obligados a abandonarlos. El empresario abandonó la finca en plena producción y huyó; sin embargo, este no fue el mayor problema, ya que dejó atrás deudas salariales de varios años que sumadas a las indemnizaciones pendientes, hacían que la cantidad ascendiese a casi dos millones de euros. La empresa estaba sujeta a un proceso concursal totalmente desconocido por parte de los jornaleros/as.

Ante esta situación de impotencia social y laboral, los trabajadores/as inmigrantes del Sindicato de Obreros del Campo (Sindicato Andaluz de Trabajadores SOC-SAT) acuerdan mediante una asamblea no aceptar el despido ni las amenazas de desalojo de sus viviendas. A raíz de esta decisión, se pusieron de acuerdo para ocupar la finca y mantener bajo su control la mayor parte de los terrenos: 35 hectáreas de tomates repartidas en las localidades de San Nicolás, Las Norias, Tierras de Almería y Campohermoso (Níjar). Eran conscientes de que hacía falta defender una producción fruto de su esfuerzo y, por medio de la vía judicial y reivindicativa, comenzaron a entrever el incierto pero apasionante horizonte de la autogestión obrera. Sin embargo, aunque consiguieron vender una parte de los productos, la mayor parte se echó a perder por impedimentos administrativos y legales.

Además de la presentación de las demandas laborales, el sindicato denunció la falta de notificación a los trabajadores cuando se inició el proceso concursal, ya que estos no pudieron presentar sus créditos. Asimismo, denunciaron tanto la presión a la que fueron sometidos para firmar nóminas e indemnizaciones por despido irregulares, así como la interposición de una empresa ficticia del yerno del empleador a la que se habían transferido todos los contratos durante los últimos meses previos al despido. Durante más de un año se mantuvo la ocupación y

control de las 16 hectáreas, que finalmente se mantuvieron en el proceso concursal. Todo esto sirvió para presionar y poder recuperar sus deudas e impedir la liquidación fraudulenta de los activos de la empresa, algo habitual en estas situaciones.

En el mes de agosto de 2013 comenzó la limpieza y preparación de una primera hectárea para la siembra de hortalizas. El objetivo era procurar alimentos para las familias estafadas y su distribución entre los miembros y colaboradores de la Asociación creada bajo el nombre de «Jornaler@s de Almería Sin Patrón», entidad que gestionaba el mantenimiento de las tierras ocupadas. La Asociación y el Sindicato SOC-SAT de Almería solicitaron tanto a la Administración Concursal como al Juzgado Mercantil, la cesión legal de los invernaderos durante los años que durase el proceso de liquidación, para que una Cooperativa de jornaleros/as los explotara. También exigieron que cualquier empresa debería estar obligada a contratar a los trabajadores despedidos y respetar todas las garantías correspondientes, si es que se alquilan las propiedades o parte de ellas durante el proceso concursal.

A principios de 2014 se acordó con un posible comprador la cesión de cuatro hectáreas de tierra a los/as trabajadores/as, pero finalmente no fue aceptado por la Administración Concursal. La venta de la cosecha permitió hacer frente a los gastos y manutención de un grupo de temporeros/as, en su mayor parte sin papeles, que no conseguían ser contratados en otras empresas. La presión del poder económico de la poderosa agroindustria local, que no podía aceptar el precedente de la ocupación y puesta en cultivo de una propiedad privada por parte sus trabajadores/as explotados/as, así como la represión y amenazas contra los/as trabajadores/as por su condición de inmigrantes, hizo que el sueño de cultivo y producción de la tierra se desvaneciera. Sin embargo, todas las personas implicadas pudieron recuperar lo que se les debía, y los indocumentados pudieron obtener sus autorizaciones de trabajo y residencia. Una gran victoria, aunque con el sabor agridulce de no haber alcanzado esa deseada utopía.

Esta ocupación de tierra fue la primera ocupación de una propiedad empresarial realizada por trabajadores rurales de origen migrante. Tuvo como objetivo no solo solucionar la injusta situación sufrida a causa de los despidos, sino que sirvió para denunciar la explotación laboral y social que oprime a más de cien mil jornaleros/as del modelo agroindustrial almeriense y para luchar por un sistema alternativo de producción y autogestión en la agricultura. Se trata de un ejemplo muy importante para toda la clase trabajadora ante el ataque social de reducir derechos básicos.

Esto es un ejemplo de acción directa contra la especulación de patrones que, sin ningún escrúpulo, arrebatan al jornalero andaluz de origen migrante sus recursos naturales para sobrevivir.

Como dijo un ocupante marroquí: «No tenemos miedo de la policía, de los agricultores ni de nadie más. Si al final nos echan de la tierra o incluso nos expulsan de España, estaremos seguros de que hemos hecho lo que teníamos que hacer: defender nuestro trabajo y luchar para cambiar la situación de explotación de los jornaleros».

¡Pan, tierra y libertad!

El papel de los gobiernos regionales en la redistribución de las tierras abandonadas

En varios Estados miembros de la Unión Europea, hay regiones que tienen una legislación y competencias específicas que les permiten expropiar tierras agrícolas abandonadas y redistribuirlas para la producción agrícola.

Por ejemplo, en Andalucía (en el marco de la autonomía otorgada a sus instituciones por el Estado español) hay dos leyes (la ley 8/1984 de Reforma agraria y la ley 34/1979 sobre fincas manifiestamente mejorables) que permiten a la región expropiar tierras agrícolas cuando el propietario no cumple con la función social y la explotación de las tierras⁷⁴.

Con el objetivo de recuperar las tierras agrícolas abandonadas propiedad de grandes propietarios privados y bancos en Andalucía, el sindicato local de trabajadores agrícolas SOC-SAT apela a esta legislación, junto con las Directrices sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra adoptadas por el Estado español en 2012.

En los últimos años, esos instrumentos jurídicos han sido utilizados para apoyar los procesos jurídicos que acompañan a las ocupaciones de tierras, así como las negociaciones políticas con la región y las partes privadas involucradas.

La ocupación de Cerro Liberta⁷⁵ en abril de 2017, una gran finca sin explotar en Jaén propiedad del BBVA (una de las mayores multinacionales financieras de Europa), y la ocupación de la Finca Somonte utilizaron argumentos referidos a la legislación mencionada anteriormente. A pesar de la falta de interés por parte del Gobierno Regional en aplicar su propia legislación sobre las tierras no explotadas, la existencia de la ley refuerza la posición del SOC-SAT durante las negociaciones sobre su ocupación de tierras.

Italia es otro ejemplo del papel que pueden desempeñar las regiones en la redistribución de las tierras agrícolas abandonadas o no explotadas. En Italia existe una ley nacional (Ley del 4 agosto de 1978, n. 440⁷⁶) que otorga a las regiones la facultad de identificar las tierras no cultivadas o abandonadas y de redistribuirlas entre las personas o entidades que las soliciten.

Este tipo de leyes implica, en ambos casos, el papel activo de las regiones. Y, hoy en día, las regiones tienden a no utilizar sus poderes de redistribución sobre el uso de la tierra y prefieren respetar la propiedad privada de la tierra incluso cuando esta no se explota. Sin embargo, si la región utilizara su poder a favor de la agricultura industrial y la agroindustria, correría el riesgo de que se perdiese la intención social que subyace a estas leyes. Como los bajos ingresos del sector agrícola no lo hacen tan atractivo para los nuevos trabajadores, en muchas regiones europeas, las comunidades locales se ven obligadas a emigrar, en vez de reclamar el acceso a la tierra. Estas legislaciones solo pueden desempeñar su verdadero papel, facilitar el acceso a la tierra, si van acompañadas de fuertes movimientos locales de campesinos y sus aliados.

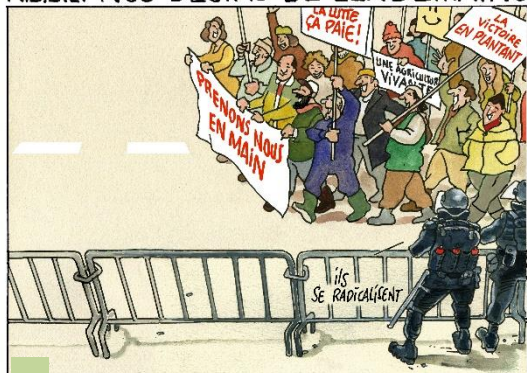
Notre Dame des Landes: defendemos físicamente nuestra tierra y creamos bienes comunes

En Francia y en toda Europa, Notre Dame des Landes se ha convertido en una lucha materna, una lucha que da esperanza, una lucha por la invención y la reinversión. En el territorio agrícola y natural, con un fuerte sentido de la identidad, los campesinos y los habitantes históricos, los ocupantes de diversos orígenes, los vecinos, los naturalistas, los cargos electos y los simpatizantes de la causa han luchado política y jurídicamente contra el proyecto de aeropuerto, han ideado nuevas formas de defender su tierra ante la presión de los poderes públicos y de la policía, y han creado nuevas formas de trabajar la tierra y de convivir.

El proyecto de construir un segundo aeropuerto en Nantes comenzó a finales de los años 60, en un contexto de fe en el crecimiento económico y la «modernización» de la zona. Los agricultores locales se reunieron rápidamente y organizaron las primeras manifestaciones. En 1974, se iniciaron las primeras adquisiciones de tierras para constituir la reserva de terreno necesaria para la posterior construcción del aeropuerto. El proyecto fue suspendido durante varias décadas, debido a la crisis del petróleo y a la llegada del tren de alta velocidad. En el año 2000 fue reanudado por el gobierno. Los campesinos y residentes que se negaron a vender o a dejar sus tierras se movilizaron. Y aunque se contaba con los derechos de prelación, la actividad agrícola disminuyó y las casas están ahora desocupadas.

Asimismo, se creó una asociación ciudadana intermunicipal de opositores llamada Acipa.⁷⁷

NDDL: NOS DÉSIRES DE LENDEMAINS



Las luchas de NDDL.
Crédito de: Samson

55 años. Los campesinos, residentes y simpatizantes locales se opusieron repetidamente al inicio de la construcción. En 2009, se creó un colectivo de funcionarios locales electos que se oponían al aeropuerto (CéDpa).⁷⁸

En 2006, un sondeo público llevado a cabo por el Estado movilizó a los opositores, que aumentaron sus acciones en el territorio (frescos de figuras humanas, encuentros festivos anuales, etc.). En 2008, las cosas se aceleraron: el Estado firmó una declaración de utilidad pública para la construcción del nuevo aeropuerto. Adquirió la propiedad del terreno y más tarde se lo cedió a la empresa Grand West Airports, filial de Vinci, con una concesión de

Entonces, los ocupantes históricos de Notre Dame des Landes hicieron su primer llamamiento e instaron a que la gente ocupase la tierra y se dedicara a la desobediencia civil. Camille, miembro del colectivo y ocupante de la NDDL, nos dijo:

El primer llamamiento a la ocupación se produjo en 2007. Lo hicieron unas diez personas que vivían en la tierra, eran personas de una cultura muy militante, incluso anarquista. Son personas que viven en la zona del aeropuerto y que ven claramente que, a pesar de la oposición y los recursos legales, el proyecto sigue en pie y los edificios a su alrededor siguen vacíos. Hicieron un primer llamamiento, que no tuvo mucho éxito. Luego hubo una persona algo decisiva que conoció a unos jóvenes ocupantes ilegales de Nantes y les preguntó si querían ir allí. En 2009, hubo un campamento climático y esta docena de residentes hicieron otro llamamiento para ocupar la tierra. Si te soy sincera, no había un consenso real y algunas personas no estaban contentas con este llamamiento. Sin embargo, el argumento de estas diez personas era muy simple: «un territorio es defendido por aquellos que viven en él; si no hay nadie viviendo allí, entonces la batalla estará definitivamente perdida».

2009: era el principio de la llegada de nuevos residentes de una gran variedad de orígenes distintos: anarquistas, anticapitalistas, oponentes al crecimiento económico, etc. Estas personas pasaban varias semanas o incluso años allí en

viviendas improvisadas; tiendas, yurtas, caravanas, cabañas de madera o en casas vacías, y empezaron a construir, intercambiar y organizar proyectos de producción alimentaria. Según Camille: *«¡Era como el paraíso de los sin techo! Las casas estaban allá, vacías, y había muchas. Era como si las pudieras escoger de un catálogo. Ibas a verlas, entrabas, no tenías que lidiar con ningún problema legal ni con una visita de la policía... ¡era exactamente el sueño de cualquier sin techo! Estás en el campo, puedes hacer lo que quieras, estás rodeado de terrenos agrícolas.»*

En 2011, se organizó un nuevo campamento con Reclaim the Fields⁷⁹ (consulte el texto enmarcado arriba): mil personas desbrozaron la tierra para crear un huerto y también vuelven a ocupar la primera granja de la zona que quedó abandonada. También se organizaron varias movilizaciones ciudadanas: una procesión de bicicletas y tractores hacia París, una manifestación en Nantes de más de 8000 personas, una huelga de hambre... Desde 2011, los nuevos residentes que han venido a instalarse en el territorio se han ido uniendo a los campesinos y oponentes «históricos» y, rápidamente, la zona pasó a ser conocida como «Zona a Defender» (ZAD)⁸⁰. No obstante, el apoyo de los campesinos fue significativo. En esta región occidental de Francia, la cultura campesina es particularmente fuerte, y las movilizaciones históricas, en particular las que defendían los derechos de los campesinos y de la tierra, se fusionaron para formar la Unión de Campesinos – Trabajadores, uno de los precursores de la Confédération Paysanne (Confederación Campesina) en la década de los setenta. En 2011, las organizaciones de campesinos de la región crearon el colectivo Copain 44 (Colectivo de organizaciones agrícolas profesionales indignadas por el proyecto del aeropuerto⁸¹), que reunió la Confédération Paysanne, la asociación de desarrollo rural CIVAM, el Organic Farmers' Group (Grupo de agricultores orgánicos), etc.



Manifestación frente el principal juzgado civil de Nantes. Crédito de: Elisabet Guist'hau

En 2012, los campesinos, habitantes históricos y nuevos residentes tuvieron que hacer frente a una nueva ola de presión de las autoridades. En octubre de 2012, el gobierno socialista coordinó una de las operaciones policiales más importantes de toda la historia de Francia. Esta

operación enorme llamada «César», tenía como objetivo el desalojo de los

ocupadores y el inicio de las obras. Acto seguido, hubieron varios días de confrontación, en los que se movilizó hasta 2000 policías. La red se movilizó a nivel local y se crearon 200 comités de apoyo alrededor del país. Los encontronazos violentos y la firme resistencia de los oponentes y los nuevos residentes, que recibían el apoyo de un potente movimiento de solidaridad presente en todo el país, forzaron al gobierno a suspender la operación. Al cabo de unos días, el gobierno decidió anular por completo la operación de desalojo de forma permanente. La protesta a favor de la reocupación que tuvo lugar ese mes de noviembre reunió a 40 000 personas y 400 tractores. Gracias a su presencia, vigor y a la movilización multitudinaria de los simpatizantes, los habitantes «históricos» y los nuevos residentes consiguieron defender su territorio de nuevo. Los oponentes presentaron muchas apelaciones, se encadenó un juicio detrás de otro y la batalla legal llegó a durar varios años.

En 2013, los miembros de Copain 44 apoyan la reocupación y el regreso al cultivo en las tierras nuevamente conquistadas. Aportan tractores y animales, comparten sus conocimientos con los nuevos residentes y apoyan el inicio de la ganadería y de las actividades familiares de plantación de cultivos. En la primavera del 2013, se crea el colectivo *Sème ta ZAD* (Siembra tu ZAD) dentro de NDDL para organizar y debatir la ocupación agrícola del territorio. Camille nos explica: *«es un colectivo de cogestión de terrenos, de cogestión agrícola. Por ejemplo, para la rotación de los cultivos, una vez al año, Sème ta ZAD organiza una reunión sobre lo que la gente contempla como actividad agrícola a largo plazo para intentar anticipar cuestiones relacionadas con la rotación de cultivos. Acto seguido, se celebran reuniones para organizar qué lugar ocuparán los diferentes cultivos. Por ejemplo, a veces hay debate sobre dónde plantar las patatas. Estas reuniones están abiertas a todo el mundo.»* La agricultura se convierte en un método de resistencia, de volver a dar vida al territorio y de inventar nuevas formas de coexistencia. En ocasiones, los debates entre los campesinos y los nuevos residentes son agitados. Algunos de los recién llegados están totalmente en contra de la ganadería, ya sea por motivaciones veganas o climáticas, o se oponen a alteración química de los cultivos, debido a razones medioambientales o por convicción en los productos orgánicos. A veces, se llaman a mediadores para que intervengan y los debates se enmarañan y desenmarañan de asamblea en asamblea. Poco a poco, los locales y nuevos residentes vuelven a ocupar más de 200 hectáreas que se destinan de nuevo a la ganadería y al cultivo de hortalizas, cereales, frutas y a la producción de miel. Por su lado, los nuevos residentes se encargan de adaptar las prácticas agrícolas de acuerdo con sus convicciones y estilos de vida; la creación del «antimercado», donde la producción de la tierra que defienden se intercambia o se vende a un precio libre, y de Cúrcuma, una cooperativa de repartición de material agrícola

usado o a veces roto que era de campesinos locales y que se arregla y se reinventa para darle nuevos usos.

Durante los años siguientes, el estado y los planificadores siguen presionando y las movilizaciones se mantienen firmes, tanto a nivel local (organización de manifestaciones en Nantes y en los límites de las ZAD y también de encuentros festivos de simpatizantes⁸²) como en toda Francia. La batalla se libró en los frentes legales y mediáticos. En 2015, el primer ministro anunció que iban a reiniciar las obras. En enero de 2016, el tribunal de Nantes examinó la petición de desalojo de los campesinos y residentes «legales» que estaban viviendo en el territorio, en algunos casos durante cinco generaciones. Las vivencias experimentadas por todas las facciones de la lucha son comunes e inseparables; el «Movimiento» reunió a los nuevos residentes «zadistas», campesinos históricos, naturalistas, vecinos y simpatizantes de los comités y organizaciones que se oponen al proyecto (sindicatos, asociaciones medioambientales y de ciudadanos, representantes oficiales y movimientos políticos).

El futuro del territorio y de sus habitantes se debate mensualmente en un organismo denominado la «asamblea del movimiento». A pesar de los conflictos internos, existe una solidaridad extremadamente férrea entre los nuevos residentes «zadistas» y también entre todos aquellos que han contribuido a la lucha. Los cimientos de esta solidaridad, la cual garantiza la existencia y el futuro de la zona, se presentaron en un texto del 2015: *Los seis puntos de NDDL para el futuro de la ZAD*⁸³. Este texto tiene como objetivo la reflexión sobre el futuro del territorio una vez se haya abandonado el proyecto del aeropuerto. En particular, el texto reafirma la voluntad de que «la tierra pase a ser responsabilidad de una entidad producto de la lucha que reúna a todos los actores implicados» y que «esta tierra sea destinada a nuevas instalaciones agrícolas y no agrícolas, ya sean oficiales o no, y no a la ampliación de explotaciones.».

En 2017, se debatió y se aprobó en la asamblea del movimiento la creación de un nuevo organismo, la «Asamblea de Usos», para poder abordar las cuestiones de la gestión y el futuro de la tierra, involucrando tanto a los habitantes como a los simpatizantes. Hay muchos debates y opiniones diferentes sobre el hecho de negociar o no con el estado en el futuro. Existen diferencias entre aquellos que están preparados para aceptar la «regularización» de la situación y continuar con la realidad actual a través de la firma de contratos y acuerdos con las autoridades públicas; arrendamientos agrícolas que legalicen el uso de la tierra, los permisos de construcción, etc., y aquellos que prefieren quedarse donde están sin tener que depender de las autoridades.

En enero de 2018, el gobierno finalmente decidió renunciar al proyecto del aeropuerto. Es una victoria inmensa para los habitantes, los vecinos, los simpatizantes locales y de toda Francia, ¡además de ser la primera vez en 10 años que un proyecto se declare de utilidad pública! A pesar de las decisiones judiciales, los intentos de desalojo continuados, la destrucción masiva de viviendas provisionales en 2018 y la presión de las autoridades públicas y los planificadores, las obras no se llegaron a empezar y los habitantes, ya sean autóctonos o más recientes, todavía están allí. Gracias a sus prácticas agrícolas y su coexistencia, han dado vida a nuevas maneras de hacer prosperar este territorio y de compartir sus riquezas.

Se fundó la Asociación para un futuro en común en Bocage⁸⁴, que reunió a los miembros del movimiento que se oponía al proyecto del aeropuerto. También se creó un fondo de dotación, La Terre en Commun (La Tierra en Común), que se dedica a recomprar y preservar las tierras con el objetivo de desarrollar y consolidar los proyectos que surgieron del corazón de la lucha (ver texto enmarcado). Poco a poco, se fueron eliminando las complicaciones administrativas relativas a la gestión territorial a través de la introducción de contratos de arrendamiento agrícolas que aseguraban el acceso a la tierra para los habitantes y nuevos residentes. Hoy en día, la gestión de las viviendas y el derecho a una vida diferente son de máxima importancia. La movilización para la protección de este territorio boscoso de 1200 hectáreas, que alberga una gran riqueza de biodiversidad y presenta un estilo de vida comunal, sigue siendo una prioridad.

Para más información

- La Terre en Commun (La Tierra en Común), fondo de dotación de Notre Dame des Landes: <https://encommun.eco/>
- Página web de todas las personas que han ido a vivir en el territorio boscoso de Notre Dame des Landes para ocupar la tierra amenazada por el proyecto del aeropuerto: <https://zad.nadir.org/>
- Zadibao, periódico bimensual de Sème ta ZAD: <https://zadibao.net>
- Collectif des Naturalistes en Lutte (Colectivo de Naturalistas en Lucha): <https://naturalistesenlutte.wordpress.com/>
- Hervé Kempf, *Notre Dame des Landes*, Seuil, 2014
- Alessandro Pignocchi, *La recomposition des mondes (La recomposición de los mundos)*, Seuil, Anthropocène, 2019
- Marc Leduc & Jocelyne Rat, *El regreso a Notre Dame des Landes*, Pinturas y reportaje, Le Temps éditeur, 2017
- *Colectivo comunal, viviendo en tiempos de lucha: ZAD Notre Dame des Landes: 40 años de resistencia, El polizón*, 2019, 265 pp.

- Batiste Combret & Bertrand Hagenmüller, *Les pieds sur terre (Los pies en la tierra)*, documental, 2017, 90 min., www.les-pieds-sur-terre.fr

El fondo de dotación: La Terre en Commun

El movimiento de Notre Dame des Landes (NDDL) logró anticiparse al futuro cuando el abandono del proyecto del aeropuerto todavía parecía incierto y lejano. Desde 2015, los 6 puntos para el futuro del territorio proporcionan una base sólida para reflexionar sobre el día de mañana e implementar métodos de uso compartido de dichas tierras, infraestructuras y espacios naturales. La ambición principal es continuar anclando y reinventando la práctica comunal iniciada en Notre Dame des Landes; es decir, que la responsabilidad colectiva del territorio la asuman principalmente los afectados, los cuales, amparados por una concertación permanente, aseguren su prosperidad teniendo en cuenta el abanico de experiencias y deseos, basándose en la solidaridad, ayuda mutua y sobriedad.

Después del abandono del proyecto del aeropuerto, el estado desestimó toda idea de gestión colectiva del territorio, tal como la que se estableció después de la lucha del Larzac. Entonces, el movimiento de NDDL optó por una propiedad colectiva de las tierras y la infraestructura y es cuando decidió crear un fondo de dotación: La Terre en Commun. El objetivo de dicho fondo es recolectar donaciones para comprar las tierras y la infraestructura existente y así asegurar su uso continuado a largo plazo. El fondo de dotación es una estructura legal, una mezcla entre una asociación y una fundación, que permite la adquisición colectiva de tierras y viviendas sin necesidad de un sistema de divisiones ni de acciones. Esto significa que las personas que quieren recomprar sus acciones no pueden hacerlo. De esta forma, no se atenta contra el proyecto y el poder no está vinculado a la cantidad de dinero contribuido.

Para consolidar la experiencia de gestión colectiva del territorio, es crucial recomprar estas tierras y viviendas. La campaña de recaudación de fondos iniciada a finales del 2018 consiguió reunir más de 700 000 €, con el objetivo de llegar al millón y medio de euros. Con la existencia de un fondo de dotación, la recompra de tierra no es un objetivo en si mismo, pero procura asegurarse de que dichas tierras no se ofrezcan a propietarios privados y que sigan vinculadas a una visión colectiva que respeta su ecosistema.

Página web: <https://encommun.eco/>

Consejos para la práctica: ¡Tierra, gente, acción! La lucha por la tierra desde cero

Construye una base para tus acciones y argumentos:

Recopila datos acerca de la pérdida o el uso inadecuado de las tierras, así como documentos acerca de las implicaciones de arrebatar la tierra de las manos de los agricultores y el uso agroecológico en lo referente a la producción de alimentos, trabajos, sustento de los agricultores, funciones medioambientales, etc. para construir una base para tus argumentos.

Infórmate sobre la planificación y las políticas de la tierra, así como otros reglamentos que protegen las superficies de zonas agrícolas y los espacios naturales.

Si tienes pensado ocupar explotaciones abandonadas u ocupaciones de tierras abandonadas, investiga acerca de las regulaciones en materia de terrenos abandonados o infrautilizados, y asegúrate de que sabes quién es el propietario del terreno (público, privado, corporativo).

Involúcrate en los procedimientos administrativos y la consulta popular:

Participa en las consultas populares y presenta peticiones formales a través del gobierno local y regional para tener más información acerca de los planes, el calendario, las partes interesadas, etc. así como para hacer que tu visión se escuche y se registre como parte del proceso público. Identifica si hay algún obstáculo o violación de los procedimientos legales en vigor (como que no se estén respetando las leyes de planificación, que haya una falta de consulta popular, etc.) buscando así la posibilidad de obtener una decisión administrativa en tu favor o de llevar a los proyectistas o inversores ante los tribunales.

Construye una coalición amplia:

Organiza eventos locales como visitas a explotaciones agrícolas, comidas, música y arte, momentos de convivencia, etc. para ampliar el perfil de tu campaña y aumentar el apoyo local.

Auna fuerzas con otros grupos y organizaciones que tengan intereses convergentes: residentes locales, organizaciones medioambientales, residentes urbanos cercanos, etc. Conecta con luchas similares en otras partes del país o de Europa (véase el ejemplo de Occupons le Terrain recogido en este manual).

Si estás planeando una ocupación, construye una red de apoyos sólida (incluyendo también a personas y organizaciones que no formen parte directamente de la ocupación) que pueda echar una mano cuando sea necesario.

Ocupando la tierra:

Si planeas ocupar granjas abandonadas o tierras abandonadas, investiga las regulaciones sobre tierras abandonadas o subutilizadas, y asegúrate de saber quién es el dueño de las tierras (público/privado/corporativo). Construye una fuerte red de apoyo (que incluya también a personas y organizaciones que no estén directamente involucradas en la ocupación) que pueda echar una mano cuando sea necesario y proporcionar apoyo a los ocupantes.

Conoce tus derechos legales y busca apoyo legal:

Asegúrate de que estás bien informado acerca de tus derechos legales y de que tu apoyo principal también lo está. Ofrece formación en material legal y un kit legal a otros miembros durante marchas y ocupaciones. Busca abogados expertos que puedan ayudarte en caso de represión y/o persecución legal (busca especialmente apoyo gratuito).

Utiliza varios planteamientos:

Combina un amplio repertorio de acciones: movilización local, comunicación, ocupación física, trabajo con los medios de comunicación, casos legales, defensa a nivel local, nacional e internacional, etc.

Recuerda que la solidaridad internacional y la red de apoyo europea o internacional puede ser un gran apoyo para presionar a nivel local y para dar a conocer y dotar de recursos a su lucha (véase más abajo la experiencia del SOC-SAT en la movilización del apoyo internacional [Capítulo 6]).

CAPÍTULO 4

Nuestra tierra. Tierras de dominio público para el bien común

A pesar de muchos años de territorios cercados, transferencias, concentración y tenencia privada de tierra, gran parte sigue en manos del dominio público. La gestión de estas tierras suele ser responsabilidad de autoridades y gobiernos locales. En este contexto, las tierras de dominio público constituyen el punto de partida para aquellos ciudadanos que trabajan con cuestiones de tenencia de tierra a nivel local. Los gobiernos locales también se involucran en varios grados de planificación del espacio y gestión territorial. Permiten que sus acciones sean objeto de debate y se ofrecen como punto de contacto fiable para las organizaciones y grupos que trabajan con cuestiones relacionadas con la tierra en su zona. Este capítulo analiza tanto las luchas exitosas y las campañas llevadas a cabo a nivel local, así como las colaboraciones más estructuradas con gobiernos locales acerca del uso de la tierra y su gobernanza a nivel local.



La tierra pública puede utilizarse para garantizar el acceso a la tierra. Crédito de: ECVC

Los Estados miembros de la UE están entre los terratenientes con más propiedades del planeta. Aunque los porcentajes varían de país a país, en gran parte debido a historias políticas y sociales distintas, las administraciones públicas suelen ser los terratenientes individuales más importantes. Así pues, la gestión de tierras de dominio público es un aspecto vital en la elaboración de una estrategia sostenible del uso de la tierra y asegurarse de que dichas tierras se utilicen con los intereses de la sociedad en mente. En muchos países europeos, las autoridades locales son los propietarios y administradores de las tierras agrícolas y los bosques, particularmente de los cinturones verdes.

Estas tierras no se consideran necesariamente como lugares óptimos para desarrollar actividades agrícolas y, de hecho, no se suelen utilizar demasiado como tierras de abastecimiento alimentario para áreas urbanas. Paradójicamente, las autoridades locales presentan estrategias de planificación y uso de la tierra que priorizan la expansión de infraestructuras y el desarrollo de espacios comerciales o de servicios. Dichos espacios suelen incluirse en planes de desarrollo local y en otros documentos estratégicos diseñados por las propias autoridades de la zona, que raramente consultan a los ciudadanos.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de tierras de dominio público, parecería lógico que los movimientos sociales recurrieran a procesos democráticos para fomentar el desarrollo de la agricultura agroecológica campesina en todas las tierras en las que dicha actividad sea posible. Desafortunadamente, existe una rivalidad muy feroz con los intereses del sector privado, como constructoras y otras empresas, que contemplan la tierra de dominio público como un activo que les permitiría maximizar sus beneficios a corto plazo, en vez de considerarla como un bien de interés público a largo plazo.

Esta situación se vuelve todavía más patente con las dificultades que experimentan muchas autoridades locales para generar ingresos suficientes que luego pueden ser destinados a cubrir los costes de gestión de sus áreas urbanas y periurbanas. Dichas dificultades podrían ser la consecuencia de recortes en subvenciones provenientes del gobierno central o el incremento de los costes de gestión. Durante la crisis financiera del 2007, muchas autoridades locales fueron gravemente afectadas, e incluso algunas de ellas han terminado debiendo millones que invirtieron en préstamos tóxicos.

En los últimos años, muchos gobiernos centrales han fomentado la externalización de la provisión de servicios a operadores privados y han permitido que se erosionen las estructuras de gobernanza local. Se ha aumentado la centralización de la tributación pública y, como resultado, las autoridades locales están bajo una importante presión financiera. A menudo, se sugiere la venta de tierras de dominio público como una solución para aliviar dicha presión. Sin embargo, el problema reside en el hecho de que, una vez vendidas, estas tierras no se recuperarán jamás. El primer ejemplo de este enfoque relata un ejemplo positivo de una campaña llevada a cabo en el extrarradio de la ciudad de Roma que tuvo como objetivo la preservación y donación de tierras a jóvenes agricultores. Roma está rodeada de tierras con un gran potencial agrícola y algunas de las que pertenecen al dominio público estaban mal gestionadas o incluso abandonadas, que solía ser el paso previo a su venta. Sin embargo, una iniciativa ciudadana propició el desarrollo de una estrategia para fomentar el acceso a dichas tierras entre los jóvenes agricultores. El segundo ejemplo proviene del Reino Unido y relata la lucha para establecer un proyecto de agricultura respaldada por la comunidad que tenía como objetivo la utilización de la tierra para el bien común.

Las tierras de dominio público se contemplan como el punto de partida para iniciar un debate sobre el uso de la tierra. A través de la preservación y el uso estratégico de la tierra, los gobiernos locales comprometidos con la causa pueden favorecer enormemente la agricultura campesina, los nuevos agricultores y la soberanía alimentaria. El segundo enfoque en este capítulo tratará este tema en más detalle.

Nuestras manos en nuestra tierra: una campaña de sensibilización social para que los jóvenes agricultores de Roma tengan acceso a la tierra

«¡La tierra pública para los nuevos agricultores jóvenes!» fue el principal eslogan de un movimiento de ciudadanos llamados La Coordinación Romana para el Acceso a la Tierra (CRAT por sus siglas en inglés), que organizó una campaña para promover que los jóvenes agricultores tuvieran acceso a la tierra en el Ayuntamiento de Roma de 2012 a 2015. Durante este periodo, la Coordinación buscó concienciar a los ciudadanos y a las instituciones sobre el patrimonio medioambiental y agrícola que estaba abandonado a las afueras de la ciudad de Roma.

La CRAT fue fundada por un grupo de agricultores locales establecidos que estaban preocupados por el modo en que se utilizaban las zonas agrícolas de los alrededores de Roma (que eran básicamente una reserva de tierra para la expansión urbanística).

Más adelante, la CRAT incluyó, entre otros, al sindicato de trabajadores CGIL, asociaciones dedicadas a la planificación urbana, AIAB Lazio (asociación local italiana de agricultores ecológicos) y productores establecidos de las principales cooperativas agrícolas de Roma en los años 70 al final de un proceso comunitario similar. En efecto, la CRAT tenía fuertes conexiones con el movimiento de acceso a la tierra que se extendió por toda Roma a finales de los años 70 y que trajo consigo una serie de ocupaciones de tierras agrícolas, algunas de las cuales todavía persisten a día de hoy.

Asimismo, un grupo de miembros jóvenes de la Coordinación fundaron Co.r.ag.gio, una cooperativa agrícola, cuyo nombre proviene de COoperativa Romana AGricolturaGIOvani (La Cooperativa Romana Agrícola de Jóvenes)⁸⁵. El objetivo de esta cooperativa era hacer que los ciudadanos que quisieran cultivar y preservar el suelo agrícola de la expansión de la ciudad tuviesen acceso a estos terrenos públicos. En Italia, se ha observado que en los últimos años las instituciones públicas tienen menos capacidad para lidiar con la gestión de la tierra. Paralelamente, hay cada vez más presión por parte de las organizaciones comunitarias para aumentar la eficacia en la gestión de las zonas públicas.

La cooperativa comenzó con un grupo de jóvenes que no tenían tierras y empezaron a trabajar en iniciativas de sensibilización y proyectos de educación pública. Con el apoyo de la Coordinación Romana y la participación de otros

actores locales (sindicatos de trabajadores locales, otras cooperativas agrícolas, organizaciones comunitarias y ONG), celebraron en 2013 y 2014 una serie de eventos y manifestaciones en algunos de los terrenos públicos abandonados. Así, hacían reflexionar a la gente sobre el estado actual de la gestión de la tierra pública y las posibles oportunidades para aumentar su uso mostrando lo que la tierra ofrecía en cuanto a actividades económicas y de ocio para los habitantes.

Estas actividades de sensibilización se celebraron en varias zonas concretas y estratégicas del Ayuntamiento y terminaron con la ocupación del Borghetto San Carlo (una zona de 22 hectáreas propiedad del Ayuntamiento que en ese momento, finales de 2013, estaba abandonada). Durante dicho evento, se presentó una petición con 10 000 firmas (recogidas con el apoyo de otras ONG y organizaciones de la sociedad civil) al alcalde de Roma.

Los resultados de estas actividades se hicieron visibles a mediados de 2014, cuando las autoridades municipales lanzaron una convocatoria de propuestas con el objetivo de identificar cuatro zonas diferentes para asentar a los jóvenes agricultores con capacidad para gestionar las tierras abandonadas. En mayo de 2015, la cooperativa Cor.ag.gio obtuvo el contrato para la gestión de las 22 hectáreas en Borghetto San Carlo con un primer usufructo de 6 y 6 años. Han estado cultivando ese terreno desde entonces. Este caso muestra cómo un grupo de jóvenes agricultores sin tierra, sin ninguna conexión especial o grandes cantidades de financiación han podido acceder a tierra agrícola y proporcionar servicios a la población urbana, por medio del apoyo a las autoridades públicas encargadas de la gestión de las zonas medioambientales. Este caso refleja una situación beneficiosa para ambas partes: una alianza público-ciudadana consolidada que fácilmente puede repetirse en otros contextos similares en Europa.



Tierra pública para la explotación agrícola comunitaria Sutton: la lucha por negociar un mejor contrato de arrendamiento con las autoridades locales

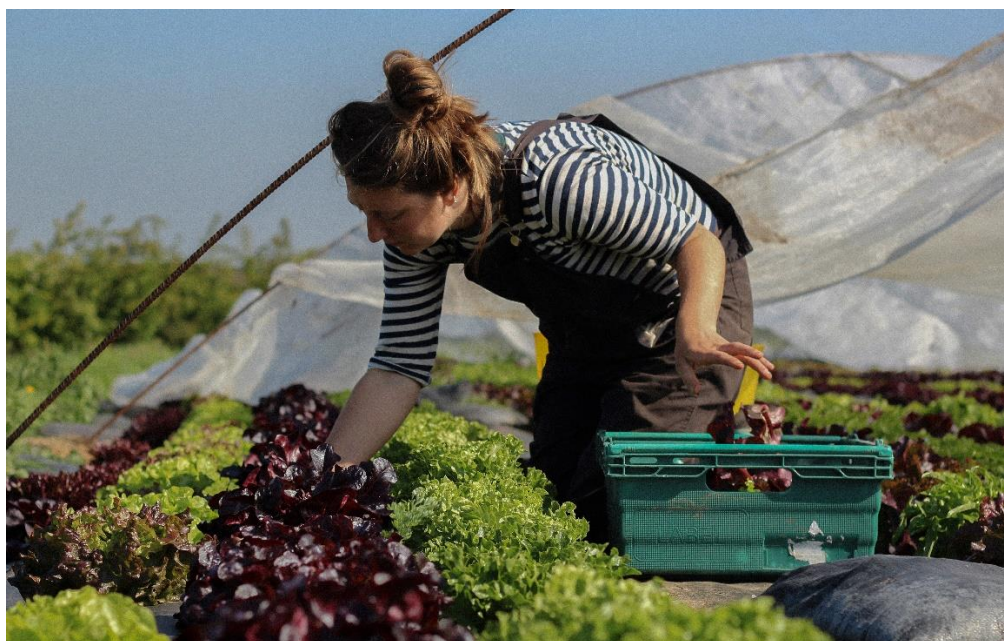
La explotación agrícola Sutton es propiedad de una comunidad de 400 miembros. Cuenta con 7 acres (2,8 hectáreas) a las afueras de Londres, en el condado de Surrey. Produce 370 cajas semanales de verduras que se quedan en la explotación o se distribuyen por medio de un sistema de entrega puerta a puerta. Los copropietarios no son necesariamente miembros del CSA, y no siempre son

copropietarios miembros del CSA. Hay 11 trabajadores en la explotación, pero solo algunos trabajan a tiempo completo. El trabajo voluntario también es clave en esta iniciativa: cada semana vienen 40 voluntarios a la explotación para dedicar parte de su tiempo a actividades agrícolas o empaquetando y preparando las porciones del CSA.

Inicialmente, el terreno estaba alquilado a un arrendatario que cultivaba plantas carnívoras ornamentales. Dado que solo estaba utilizando parte de la tierra, decidió subalquilar el campo abierto que tenía para la explotación. El condado de Surrey es el propietario de las tierras. Paso a paso la explotación fue creciendo y convirtiéndose en el arrendatario principal. En el año 2016, se firmó un contrato renovable de dos años con el consejo del condado de Surrey. Este acuerdo resultó no ser satisfactorio: el reducido periodo de tiempo de arrendamiento fue un gran impedimento a la hora de recibir fondos de financiación. La explotación comunitaria no podía iniciar esos proyectos estructurales que parecían tan necesarios. Por ejemplo: la explotación recibía un gran número de visitas escolares y organizaba actividades de jardinería (hasta 500 niños visitaron la explotación solo en el año 2018). Había actividades en la explotación con personas con necesidades especiales o dificultades de aprendizaje. Es por ello que era necesario que la capacidad de organización de eventos de la explotación mejorara exponencialmente. Además, se habían previsto otros cambios: hacer estanques, huertos y setos, etc.

Entonces, la explotación inició un proceso de negociación con el consejo del condado de Surrey que duró dos años completos. Finalmente, en 2018, se firmó un contrato de arrendamiento de 15 años. «Fue un proceso muy complicado», recuerda Alice Brown, responsable de la explotación y miembro de la junta directiva de la misma. «Tanto el consejo como los abogados eran socios con los que era muy difícil trabajar: todo iba muy lento. Fue un periodo en el que reinaba la incertidumbre, lo que quiere decir que no nos era posible recibir financiación para ninguno de nuestros proyectos a largo plazo». El objetivo inicial era utilizar un tipo de derecho de arrendamiento empresarial agrícola específico, que solo existe en Inglaterra. Pero esto resultó ser más difícil de lo que se creía en un principio. Afortunadamente, el grupo de negociación consiguió su propio asesoramiento jurídico, gratuito, a través del Community Land Advisory Service⁸⁶ (Servicio de Asesoramiento para Explotaciones Comunitarias), que ayuda específicamente a iniciativas como explotaciones o jardines comunitarios. Una sorpresa negativa fue que las autoridades locales no reconocían los beneficios sociales que proporcionaba la explotación. Por ello, los representantes de la misma sintieron que se les estaba tratando como a cualquier otro negocio. Se les pedía un depósito de la mitad de la renta anual, que se devolvería en 15 años; debido a

varias regulaciones nacionales, el precio del arrendamiento ascendía significativamente en comparación con el anterior (6000 libras al año en lugar de las 1000 libras anuales que establecía el anterior contrato); la explotación comunitaria tenía que cubrir los costes del abogado que se encargaba de finalizar el nuevo contrato de arrendamiento; también se le pidió a la explotación que tuviera un avalista, es decir, alguien que pague si se produce un incumplimiento del pago; en el contrato no se recoge ningún punto que hable del tipo de agricultura que se ha de practicar, excepto algunas menciones generales acerca del «mantenimiento de la tierra».



Cosecha de ensalada en la explotación agrícola comunitaria Sutton. Crédito: Sutton Community Farm (explotación agrícola comunitaria Sutton)

Con el nuevo contrato ampliado, la situación se presenta mucho mejor. Ahora hay garantías de que la explotación se mantendrá por muchos años. «Se puede construir un nuevo edificio, plantar árboles, y sabemos con certeza que estaremos aquí para ver cómo esos árboles dan sus frutos», dijo Alice, especialmente entusiasmada. «En resumen, basándonos en nuestra experiencia en cuanto a la gestión del acceso a la tierra con una autoridad local, nuestro principal consejo es que intentéis buscar expertos que os puedan ayudar. Especialmente si nunca habéis llevado a cabo negociaciones, es crucial que tengáis a personas al lado que entiendan de esos temas y estén familiarizados con el funcionamiento de la autoridad local en sí».



Tierras de cultivo en los alrededores de Bruselas, movilizadas como parte del proyecto BoerenBruxselPaysans. Crédito de: Terre-en-vue

Las autoridades y gobiernos locales suelen ser los propietarios individuales con más tierras de zonas urbanas y periurbanas. Deberían presentarse como un primer punto de interacción para la sociedad en un sistema de democracia participativa. Sin embargo, desafortunadamente, muchas de las carencias democráticas visibles alrededor de Europa tanto a nivel nacional como a nivel regional son igual de evidentes a nivel local. Aun así, es posible que los movimientos sociales todavía consideren a las autoridades locales y otras administraciones regionales y provinciales como actores clave en la transición hacia una economía agrícola que tenga la capacidad para lidiar con los desafíos del cambio climático y la pérdida de biodiversidad, a la vez que fomentar la agroecología en las tierras agrícolas. En algunos casos, las autoridades locales han estado al frente de proyectos de movilización y administración de tierras agrícolas que apoyan la agricultura campesina y los sistemas locales de alimentación agroecológica.

Existen otras maneras para conseguir que los movimientos sociales cooperen de forma constructiva con las autoridades locales para mantener y utilizar tierras de dominio público a favor de las comunidades locales y apoyar los sistemas de agricultura y alimentación agroecológicos. Entre muchos otros factores, la implementación de dichos sistemas podría depender de su ubicación geográfica y topología y de la cantidad de tierras en manos de la administración pública.

Concentrándose en la cooperación con organizaciones de sociedad civil, las autoridades locales podrían desarrollar una visión y una estrategia del uso de la tierra basada en la soberanía alimentaria y la agroecología, reclamar tierras mal aprovechadas o gestionadas o exigir impuestos, establecer zonas agrícolas, salvajes o de respeto de la biodiversidad, apoyar a las incubadoras agrícolas, los proyectos de agricultura urbana y los sistemas de formación, incentivar la creación de viviendas para agricultores locales, promover la producción alimentaria a pequeña escala, organizar y gestionar mercados locales, abrir licitaciones públicas para el suministro alimentario a las instituciones públicas, y muchas más medidas. El aumento del abanico de habilidades y la capacidad para organizar y desarrollar dicha interacción con las autoridades públicas es responsabilidad de los movimientos sociales, que pueden recurrir a la presión política si es necesario. Paralelamente, compartir el desarrollo de políticas públicas con la ciudadanía, reconocer la importancia de los actores y organizaciones en la revitalización de la agricultura campesina y la economía rural, y la proposición de políticas positivas del uso de la tierra en zonas urbanas y periurbanas es responsabilidad de las autoridades locales.

Nuestro primer caso expone un ejemplo de cooperación con autoridades locales. Un sindicato agrícola en la región de Bizkaia del País Vasco cooperó con las autoridades locales para desarrollar un plan urbano que incluía un análisis de la capacidad de producción alimentaria de cada municipio y su potencial para apoyar la agricultura campesina en su zona. Este proceso también incorporó un enfoque participativo.

El segundo ejemplo se basa en otra colaboración creciente entre actores del gobierno local y organizaciones de la sociedad civil. En Bélgica, el proyecto BoerenBurxselPaysans buscó usos potenciales de la tierra para la agricultura agroecológica en Bruselas, consultando con la autoridad local.



Desarrollar nuestra alimentación - Identificar las capacidades locales de producción de alimentos con los municipios de Euskal Herria

La tierra agraria, es limitada en Euskal Herria, y aún más limitada para la horticultura y para el laboreo. Un ejercicio como es el diseño de los PGOU (Plan general de ordenación urbanística), un documento que se usa en todo España hace un esfuerzo por preservar los biotopos y otras especificidades naturales. En ese mismo sentido, el sindicato campesino EHNE y sus aliados han hecho un esfuerzo

para preservar las tierras agrarias, disminuyendo en lo posible las pérdidas y reutilizando lo que ya está construido.

Estas experiencias piloto quieren ayudar en este cometido, su objetivo es ofrecer un modelo que sea útil a la hora de diseñar cualquier PGOU (Plan General de Ordenación Urbanística), PTS (Planes Territoriales Sectoriales), PTP (Planes Territoriales Parciales) y las DOT (Directrices de Ordenación Territorial), de Euskal Herria o cualquier otro ejercicio de ordenación del territorio.

Hemos querido responder a una pregunta principal, ¿Cuál es la capacidad que tiene cada municipio a la hora de producir alimentos? con el objetivo de poner en valor la importancia que tiene la tierra en los proyectos estratégico de los municipios para el bienestar de las personas y de la misma comunidad.

Para ello, partimos de la necesidad de crear una metodología estandarizada para la identificación de necesidades y potencialidades a nivel municipal, para la utilización en el PGOU. A partir de esta identificación se desarrolló la herramienta y se trabajó en cada uno de los municipios con los diferentes agentes arriba mencionados. Una vez, recogidos todos los datos se elaboró un informe de conclusiones y se presentó el informe en cada uno de los municipios tanto a la población como a los propios ayuntamientos.

Este es un proceso que empieza con estas 4 experiencias piloto y que ha servido para elaborar un «modelo estándar» para poder replicarlo en cualquier municipio de Euskal Herria. Como primer resultado podemos destacar la elaboración de la misma herramienta que nos permite analizar los datos que son públicos y ordenarlos para convertirlos en información útil para trabajar en la conservación de la tierra agraria y en reconocer el carácter estratégico del valor de producir alimentos.

Cabe destacar que esta herramienta pretende ser mejorada con el uso en otros municipios o comarcas.

Como segundo resultado mencionamos los informes elaborados a partir de la aplicación de la herramienta en los diferentes municipios. Mediante estos informes, se puede conocer la realidad y a situación en la que se encuentra cada municipio en cuanto al autoabastecimiento de alimentos, posibilidades de aumentar el autoabastecimiento teniendo en cuenta las tierras agrícolas de las que dispone cada municipio, posibilidad real de desarrollar cada subsector (horticultura, fruticultura, silvopascicultura, ganadería...) en relación con las características de las tierras de las que dispone el municipio y la cantidad de

hectáreas que se necesitaría en cada subsector para el autoabastecimiento, principales tendencias de consumo del municipio, cantidad de puestos de trabajo que se generarían en el sector primario de cada municipio...

No podemos dejar sin mencionar como resultado los procesos participativos que se han creado entorno a este ejercicio en los municipios mencionados, donde se han realizado reuniones y talleres de trabajo con vecindario, responsables de los diferentes ayuntamientos con la dinamización de Gaindegia donde se ha conseguido acercar un ejercicio como es el diseño de los planes generales de ordenación urbanística a la población en general y se ha puesto en valor la importancia de que se participe en el diseño para que estos respondan a las necesidades de la población de dicho municipio.

La cultura de nuestro pueblo tiene mucho de la tierra pero el camino de los últimos 50 años ha interrumpido esa unión. Hemos tomado el camino de ser un pueblo sin tierra y sin campesinado, por lo tanto una de las principales dificultades ha sido transmitir a los diferentes agentes involucrados en los diferentes ejercicios de ordenación de territorio la necesidad de preservar tierra agraria para la producción de alimentos sanos para la población, frente a otros usos más lucrativos económicamente o de especulación.

También cabe destacar que el mismo ejercicio del diseño de ejercicios de ordenación de territorio no son muy cercanos para la población en general y son pocas las personas que conocen y han participado o prevén participar en este cometido a nivel de cada municipio.

Este ejercicio nos abre por tanto varias oportunidades, por una parte nos sirve para plantear procesos participativos en diferentes municipios, los cuales nos permite reivindicar el valor de la tierra para producir alimentos para el bienestar de la población y nos aporta datos claros para poder tomar las decisiones correctas en dicho sentido. Esta experiencia piloto quiere servir para informar a la población y ofrecer explicaciones para las decisiones a nivel de planeamiento.

Sabemos que la alimentación es un fenómeno amplio, cuenta con agentes y procesos diversos. La forma de alimentación estructura socioeconómicamente y físicamente el territorio. Sabemos que en ese camino, el campesinado y la ciudadanía necesitamos encontrarnos, en la producción, en el consumo, y también en las planificaciones estratégicas de los municipios y comarcas, ya que esta será la forma que tenemos desde la alimentación de condicionar la sostenibilidad del territorio. La metodología desarrollada pretende empoderar a la población y ayudar a desarrollar el conocimiento sobre la tierra agraria.

Emprendemos el camino con estas cuatro experiencias, y una vez aquí tenemos la certeza de que en el futuro vamos a ir completando el modelo con la aportación del campesinado y la población de los diferentes municipios. Esta pretende ser un propuesta para trabajar.

PARCEL: ¿y si tu zona gestionara sus tierras agrícolas de forma sostenible?

Detener la desaparición de las tierras de cultivo, apoyar a los agricultores que buscan establecerse en la profesión e impulsar la agricultura orgánica y campesina: esos son los compromisos que han movilizado a Terre de Liens desde su fundación en 2003. Para lograrlo, desde el principio Terre de Liens ha colaborado con las comunidades locales: realizando un diagnóstico de las tierras para apoyar la reubicación de la producción de alimentos, ayudándoles a encontrar candidatos para usar sus tierras o adquiriendo tierras con ellos (por ejemplo en una zona de recogida de agua potable).

A la mayoría de las autoridades y habitantes locales les resulta difícil pensar en las tierras agrícolas como un recurso precioso que debe preservarse y gestionarse en beneficio de todos: para producir alimentos locales y de calidad, para crear empleos y actividades económicas, para preservar los recursos naturales y frenar el cambio climático o para mantener vivo el campo. Sin embargo, hay mucho en juego: dos tercios de los agricultores franceses se jubilarán en los próximos 10 años, lo que crea un riesgo de aceleración de la expansión y la industrialización de la agricultura. El IPCC nos recuerda, en su último informe (2019)⁸⁷, que «para que exista la posibilidad de no superar los 2 °C, [las emisiones de gases de efecto invernadero] deberían reducirse en un 25 % para 2030 con respecto a los niveles de 2018». Por lo tanto, es urgente preservar las tierras de cultivo y cambiar nuestros modelos agrícolas y alimentarios.

Terre de Liens ha decidido centrar el debate en la cuestión principal: ¿a quién, para qué tipo de agricultura, y para qué efectos sociales, económicos y ambientales se debe distribuir la tierra? Para ello, ha creado una herramienta que muestra la huella espacial, social y ambiental de nuestras elecciones agrícolas y alimentarias. Esta herramienta, llamada PARCEL, ha sido diseñada para ser de libre acceso y cuenta con estadísticas sólidas⁸⁸, a la vez que ofrece una interfaz divertida y accesible para el mayor número de personas. Esta herramienta se ha desarrollado junto con la Federación Francesa de Agricultura Biológica (FNAB por sus siglas en francés) y Le BASIC, un grupo de expertos especializado en el análisis de modelos de producción y consumo, así como de su impacto social y medioambiental.

PARCEL puede ser utilizada por habitantes, políticos electos y funcionarios locales, agricultores, comerciantes, las procesadoras de alimentos y más; cualquiera puede calcular el número de empleos que se crearían en su zona según el tipo de

agricultura (orgánica o convencional), que pueden apoyar a través de su consumo y sus acciones. También puede medir el impacto ecológico (emisiones de gases de efecto invernadero, contaminación de los recursos hídricos, efectos en la biodiversidad, etc.) de sus decisiones en cuanto a la alimentación y el uso de la tierra asociado a dichas elecciones. En una palabra, PARCEL es una herramienta para definir, por y para todos, el interés general por la alimentación, que en nuestras redes se denomina soberanía alimentaria.

Es una tarea emocionante. Hacer avances es de vital importancia, ya que se trata de una cuestión que ahonda en nuestra forma de vivir juntos, basándose en las cuestiones agrícolas y alimentarias que la era industrial nos ha ido expropiando gradualmente. Pero es posible. Siempre y cuando la movilización ciudadana y el compromiso de los representantes local para seguir utilizando esta herramienta se fortalezcan año tras año, elección tras elección.

Página web: <https://parcel-app.org/>

Convertir la política de tierras en la piedra angular de la política agrícola y alimentaria local - BoerenBruxselPaysans

En el año 2015, se lanzó un ambicioso proyecto piloto en la Región de Bruselas-Capital (BCR por sus siglas en inglés): BoerenBruxselPaysans. Su objetivo es hacer de la capital belga el ejemplo a seguir en términos de agricultura urbana. Financiado principalmente por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), este proyecto «busca impulsar el desarrollo de proyectos de producción, procesado y distribución basándose en pequeñas cadenas de suministro, para hacer que los alimentos locales, saludables y de buena calidad estén al alcance de todos los habitantes de la región»⁸⁹. El proyecto está compuesto por actores en materia de tierra local⁹⁰ y coordinado por la BCR.

Un sistema alimentario sostenible requiere de producción alimentaria local. En la actualidad, es necesario reconocer que solo una ínfima parte de la producción de alimentos de la BCR está destinada al consumo local. Esta observación nos ha llevado a dar prioridad en el acceso a la tierra a aquellos proyectos de producción que tienen como destinatarios a los habitantes de Bruselas. Terre-en-vue⁹¹, un movimiento ciudadano creado en 2011 para facilitar el acceso a la tierra para la agroecología, llevó a cabo este trabajo.

Con el objetivo de facilitar el acceso a la tierra para la producción local, Terre-en-vue implementó una metodología de investigación basada en dos pilares:

- la catalogación de tierras adecuadas para iniciar un proyecto agrícola⁹²
- un estudio que proporcione un conocimiento exhaustivo de la legislación en materia de suministro de tierras

Tras obtener esta información, Terre-en-vue hizo un seguimiento: organizó reuniones con los propietarios públicos y privados de las tierras que previamente, mediante la catalogación, se habían identificado como las más adecuadas. Durante dichas reuniones, explicaron cuáles eran las ideas del proyecto, debatieron sobre alternativas y modelos agroecológicos y presentaron algunas soluciones legales que permitieran a los dueños poner su tierra a disposición de proyectos agroecológicos en la región. Cuando los propietarios estaban dispuestos a cambiar el uso agrícola de sus tierras, y dicho terreno estaba en desuso u ocupado intermitentemente, se ponía a disposición de iniciativas agrícolas a través de una convocatoria de proyectos.



La Grange en ville CSA, Bruselas.
Crédito de: Terre-en-vue

El proyecto BoerenBruxselPaysans también puso de manifiesto el papel clave de la política de tierras públicas en esta transición. Como coordinadores del proyecto, las autoridades regionales de Bruselas supervisaron el trabajo de Terre-

en-vue y detectaron la necesidad de desarrollar políticas de tierra a largo plazo. Resultó que las autoridades públicas de Bruselas (a niveles regional y municipal) poseen gran parte de la tierra y que, en la región de Bruselas, estos terrenos están bajo contratos a largo plazo. Por tanto, la aplicación de políticas agrícolas (como el traslado de la producción primaria) depende de la creación de políticas de tierra, como la regulación del mercado y el uso de las tierras.

A pesar de que estas políticas de tierra todavía no se han definido claramente, ya se han identificado ciertos indicios esperanzadores. En el año 2019, por primera la BCR compró terreno agrícola con el fin de desarrollar una producción alimentaria local. La BCR tiene también un firme compromiso de mantener el uso agrícola en todos los terrenos agrícolas. Y este es un poderoso mensaje en el ambiente actual de especulación de la tierra, que afecta a grandes extensiones de tierra agrícola. Un mensaje especialmente pertinente en un momento en el que la BCR está revisando su Plan de Adjudicación de Tierra Regional por primera vez en 20 años.

Varias autoridades públicas de Bruselas se han dado cuenta de la importancia de desarrollar políticas de tierra a largo plazo como un aliciente para políticas agrícolas y alimentarias, especialmente la estrategia GOOD FOOD, que busca un 30 % de independencia en cuanto a producción local para el 2035. Ya se pueden vislumbrar los primeros elementos positivos de esta política, pero todavía queda mucho trabajo por hacer para que la tierra agrícola de la región de Bruselas sirva a su propósito de proporcionar alimentos locales, como base para un sistema alimentario sostenible.

Consejos para la práctica: nuestra tierra - tierras públicas para el bien común

Participa en la consulta popular

Ver el capítulo 3 arriba.

Aboga por políticas locales sólidas en materia de alimentación y tierras. Investiga si tu autoridad local ha establecido políticas para desarrollar sistemas alimentarios locales, preservar las tierras de cultivo y apoyar la agricultura campesina y la agroecología. Conecta con otros movimientos que promuevan la alimentación local y de calidad, la agricultura campesina y la protección del medio ambiente. Es probable que los gobiernos locales respondan a los llamamientos a una consulta y las propuestas de la comunidad si se puede desarrollar una campaña local fuerte. Si actualmente no existe ninguna política en curso en estos ámbitos, inicia un diálogo con tus autoridades locales para desarrollar una visión y un plan a fin de preservar proactivamente las tierras de cultivo y apoyar el acceso a la tierra y los sistemas alimentarios locales - véase más arriba la experiencia de EHNE.

Participa y haz un seguimiento de la planificación y el desarrollo urbano:

Los gobiernos locales suelen tener un alto grado de control sobre el contenido de los planes de desarrollo urbano y periurbano y la zonificación. Los promotores inmobiliarios y los grandes intereses comerciales también se disputan estas áreas candentemente. Exige transparencia en los planes de zonificación y desarrollo urbano; trabaja con los medios de comunicación locales para investigar el nivel de corrupción en los procesos de planificación. Lo ideal sería trabajar con las autoridades locales para elaborar instrumentos específicos orientados al uso agroecológico de la tierra y la agricultura campesina en tu zona. También puedes desarrollar herramientas de vigilancia ciudadana y cartografía para identificar las tierras públicas, las tierras infrautilizadas o las tierras disponibles para la producción de alimentos en tu zona - véase más arriba la experiencia de Terre-en-vue.

Informa y capacita a los representantes locales y a otros actores a nivel local

Busca políticas e instrumentos que las autoridades locales puedan utilizar para promover la producción alimentaria local, la agricultura campesina y

la agroecología (herramientas de planificación, diálogo local, políticas distributivas, instrumentos fiscales, uso de bienes públicos, etc.). A menudo, los concejales y funcionarios locales no conocen a fondo las potenciales responsabilidades de su función, ni conocen bien las herramientas políticas y jurídicas que pueden utilizar. Investiga el contexto de tu política nacional y local, así como las buenas prácticas de otras autoridades locales - véanse las referencias anteriores. Asimismo, identifica la tierra local de propiedad pública, su uso y su potencial. Organiza reuniones, formaciones y talleres con representantes locales y otros actores locales para compartir información, análisis y buenas prácticas.

Solicita que las tierras públicas se utilicen en beneficio de la comunidad

Haz un llamamiento para que las tierras públicas se auditen en beneficio de la comunidad. Muestra cómo los gobiernos locales pueden facilitar el acceso a la tierra y poner en marcha programas piloto para los CSA o para incubadoras de explotaciones agrícolas, por ejemplo, mediante una reducción favorable de tasas e impuestos. Pide también que las tierras públicas se alquilen en lugar de venderse, y que se establezcan criterios claros de prioridad al alquilar las tierras públicas (los cuales deberían dar preferencia a los agricultores nuevos y jóvenes, a la agroecología, a la agricultura campesina, a las mujeres, a las empresas con beneficios comunitarios, a los fideicomisos de tierras comunitarias, etc.).

CAPÍTULO 5

Reinventar la solidaridad comunitaria en materia de tierra

Durante varios siglos, y cada vez más en los últimos decenios, las sociedades europeas se han convertido en sociedades urbanas. Al mismo tiempo, la población agrícola disminuía en número, visibilidad social e influencia política. A medida que la agricultura se industrializa, la gente está cada vez más desconectada sobre su alimentación y de la forma en que se producen sus alimentos. Además, la mayoría de los agricultores europeos tienen más de 55 años de edad, y cada vez encontramos menos hijos o familiares de agricultores dispuestos a hacerse cargo de sus tareas agrícolas.

En los últimos decenios han surgido nuevas formas de solidaridad y experimentos sociales destinados a hacer frente a esos desafíos en toda Europa. Los agricultores, las redes de agricultores y los sindicatos campesinos se están movilizand para preservar las prácticas y los estilos de vida agrícolas y para garantizar la continuidad del uso agroecológico de la tierra. También se están involucrando nuevos actores para asegurar que la tierra se conserve para uso agrícola, se transfiera a una nueva generación de agricultores (ya sea de la comunidad agrícola o no) y se utilice en beneficio de todos los ciudadanos. Las asociaciones de desarrollo rural, los comedores, los activistas ambientales, los grupos de residentes y las comunidades locales están desarrollando nuevas formas de solidaridad en torno a la agricultura. Esto implica a veces la innovación o la reinvención de viejas prácticas como la transmisión de las granjas o la gestión de las zonas comunales.



Las ovejas de pastoreo desempeñan su papel en la agroecología. Crédito de: Escola de Pastors de Catalunya

Los agricultores europeos son un sector de la población envejecido. Más de la mitad de los campesinos en Europa se jubilarán en un plazo de 10 años, mientras que sólo el 7 % son menores de 35 años⁹³. Muchos agricultores mayores no tienen sucesores en su familia, y tampoco han elegido a alguien que les suceda fuera de ella. En las próximas dos décadas, millones de hectáreas cambiarán de manos. Lo que le suceda a esa tierra cuando llegue al mercado es crucial para el futuro de nuestro sistema alimentario, y las tendencias actuales apuntan en la dirección equivocada. Sin una movilización activa, estas tierras ocasionarán un incremento de la concentración de tierras y la agricultura industrial, en detrimento de la agricultura campesina, la agroecología, los nuevos agricultores, la agricultura orgánica y los sistemas alimentarios locales.

Por lo tanto, la cuestión de quién será la próxima generación de agricultores europeos es urgente. ¿Quién cultivará nuestros alimentos? ¿Quién sostendrá las economías y comunidades rurales? ¿Quién mantendrá los paisajes rurales para que todo el mundo los disfrute? Hay una demanda creciente y sólida de alimentos de calidad, locales y accesibles. Es por ello que, con un clima cambiante, es cada vez más evidente la urgencia de la restauración, la administración ecológica y la

conservación. Es igualmente prioritario que se cree una nueva generación de jóvenes agricultores con capacidades y motivación para restaurar la administración ecológica. Sin embargo, las instituciones educativas y de formación no están preparadas para formar a una nueva generación de agricultores. Además, la mayoría de los jóvenes agricultores y nuevos productores de todas las edades se enfrentan a obstáculos por el acceso, la rentabilidad y la tenencia de la tierra.

Existe también un gran desafío para asegurar tanto la continuidad como la evolución necesaria entre las generaciones de agricultores. ¿Cómo evitar que se pierda la calidad del suelo y los conocimientos técnicos, tan valiosamente desarrollados, que posee la actual generación de agricultores apasionados? ¿Y cómo fomentamos que los nuevos agricultores desarrollen más formas de agricultura agroecológica?

Ya han surgido varias iniciativas y experiencias para que este momento crucial de transición de la tierra se utilice para garantizar que haya una nueva generación de agricultores sobre el terreno y favorecer formas de agricultura agroecológica. Los agricultores, los sindicatos de agricultores y las organizaciones de desarrollo rural están buscando nuevas formas de identificar, capacitar, apoyar y asesorar a los nuevos agricultores a través de mentores, asociaciones de tierras, transferencia progresiva de explotaciones agrícolas, incubadoras de empresas, etc. Otros actores locales, como las autoridades o los grupos de consumidores, también pueden ayudar a desarrollar sus habilidades, ofrecer buenas condiciones de trabajo y un acogedor entorno social.

En algunos casos, apoyar la entrada de una nueva generación implica reinventar prácticas antiguas en torno a la transferencia de explotaciones agrícolas y el acceso a la tierra. Un ejemplo de ello es permitir que los que están comenzando su actividad accedan a la «propiedad comunal». La propiedad comunal son tierras que pertenecen conjuntamente a una comunidad y son administradas colectivamente. En varias partes de Europa, la llamada propiedad comunal (en su mayoría pastos y bosques) sigue existiendo. Para poder utilizarla, los nuevos agricultores deben obtener los derechos de la misma perteneciendo a la comunidad local o a la asociación de dicha propiedad. Para las comunidades locales, esto implica dar la bienvenida y confiar en los recién llegados, reconociendo el valor y el estatus especial de la propiedad comunal.

Revivir y reinventar la propiedad comunal tiene beneficios mutuos: para los nuevos criadores y pastores, esta puede ser una parte esencial de su sistema de cultivo, ya que les permite sacar a pastar el ganado en pastos extensos y diversificados, que no necesitan mantener bajo propiedad individual. Para las comunidades locales y

autoridades públicas, permitir que los nuevos criadores pastoreen en la propiedad comunal puede ser una forma de mantener las actividades humanas en la aldea, reducir el riesgo de incendios y preservar el paisaje rural.

Nuestra primera historia es un buen ejemplo de cómo los campesinos se movilizan para apoyar a los nuevos agricultores que quieren iniciarse en su zona. La Cooperativa para iniciarse en la agricultura campesina (CIAP por sus siglas en francés) forma, apoya y acoge a los recién llegados, ganando así nuevos agricultores y asegurando la continuidad de la agricultura y la ganadería campesina, su saber hacer y su cultura en el oeste de Francia.

El segundo ejemplo procede de las escuelas de pastores y describe su función en la formación y el apoyo a gente que en su mayoría provienen de otros sectores diferentes al agropecuario para que se conviertan en pastores y criadores. Al proporcionar formación y apoyo en el acceso a la tierra, y también al buscar nuevos modos de reinventar el pastoreo mediante innovaciones sociales y tecnológicas, están confiriendo una nueva dimensión y significado al pastoreo, permitiendo a los jóvenes acceder a una profesión significativa.



Una alianza campesina para renovar las generaciones de productores: la experiencia de la CIAP, Francia⁹⁴

CIAP (por sus siglas en francés: Coopérative d'installation en agriculture paysanne) o Cooperativa para iniciarse en la agricultura campesina es la única iniciativa de este tipo en Francia. Ayuda a los nuevos productores en sus inicios mediante una combinación de formación profesional y soluciones para la creación de empresas, recurriendo a una sólida red de actores locales y agricultores. Su objetivo específico es facilitar el proceso de puesta en marcha y la integración social de los recién llegados al sector agropecuario, es decir, que no pertenecen a una familia de agricultores. En una región dominada por la ganadería y en la que el establecimiento de un nuevo campesino es una victoria, la CIAP ha logrado excelentes resultados en pocos años.

Contexto

La CIAP⁹⁵ se creó en 2012 en el departamento Loira-Atlántico, en el oeste de Francia, una de las principales regiones ganaderas del país con una tradición agrícola campesina muy consolidada. El proyecto (crear un sistema de apoyo y asistencia para los nuevos productores, especialmente para los que no son de origen campesino) se inició en el seno de la Confédération Paysanne, sindicato de

agricultores de Francia y miembro de la Vía Campesina, en estrecha colaboración con las redes locales de economía social y solidaria.

Para los que están comenzando en el sector agropecuario, hay una serie de factores que se suman a las dificultades para entrar en la profesión y que no se tienen suficientemente en cuenta en los programas convencionales de ayuda a los nuevos campesinos. La mayoría de los recién llegados tienen poca o ninguna experiencia práctica en el sector agropecuario y no siempre tienen formación agrícola. No sólo tienen que encontrar tierras sin heredarlas de su familia, sino que a menudo proceden de una región o localidad diferente. Algunos tienen formación y experiencia profesional en un ámbito diferente y deciden, a distintas edades, dejar su antigua carrera para dedicarse a la agricultura y ganadería. La mayoría quiere llevar a cabo proyectos que se consideran atípicos en el sector agrícola, como la agricultura orgánica, la pequeña explotación, la transformación en la propia explotación, la venta directa y la combinación de múltiples actividades.

En línea con la creencia de la Confédération Paysanne *Des voisins, pas des hectares* (Vecinos, no hectáreas), los fundadores de la CIAP consideran que la fase de iniciación es crucial y conceden gran importancia a la participación de las autoridades locales, las redes y los productores en apoyar y acoger a estos recién llegados.

Métodos de acción

La CIAP ha desarrollado tres herramientas complementarias para apoyar la instalación en el sector de la agricultura y la ganadería.

- **Prácticas de un año**

Está abierto a cualquiera que quiera ser productor y haya 1) definido ya su proyecto agropecuario, y 2) identificado la localidad en la que quiere desarrollar su actividad. El objetivo es que el becario se asiente en una zona, experimente con sus medios de producción y los personalice al encontrar y adquirir tierras; renovar o adaptar los edificios de la explotación; preparar la tierra para los cultivos; encontrar canales de distribución, etc. Para ello, los becarios reciben 200 horas de clases teóricas y 1600 horas de formación práctica.

El primer paso consiste en buscar a un mentor dentro del sector que será el principal contacto y persona de apoyo del nuevo campesino. El mentor apoyará al nuevo becario asesorándolo sobre el proyecto agropecuario, prestándole material e introduciéndole a la comunidad local y las redes profesionales. Además, se espera que cada becario cree un grupo de apoyo local de al menos tres personas:

el mentor, un representante local y un residente/consumidor. Los becarios deben establecer su grupo social ajustándose a sus necesidades: buscar tierras, establecer un CSA, obtener un préstamo bancario, etc. La CIAP ayuda a los becarios a encontrar a un mentor y a crear su grupo local a través de sus redes de agricultores, campesinos y organizaciones asociadas: grupos de agricultura biológica, organizaciones medioambientales, representantes municipales, organizaciones de financiación solidaria, Terre de Liens, etc.

Además, los becarios se benefician de:

- 10 días de formación colectiva,
- un seguimiento personalizado y tiempo para sus procedimientos administrativos
- un gran volumen de horas para formarse «a la carta» según sus necesidades: para afianzar sus elecciones técnicas, reforzar sus competencias de gestión, explorar los modos de comercialización, reflexionar sobre la organización de su trabajo, etc.

• **Incubadoras de empresas agrícolas**

La CIAP ofrece acceso a tres incubadoras agrícolas para la horticultura orgánica, que pueden acoger a 8 becarios de cultivadores, en sitios permanentes equipados con invernaderos, máquinas y herramientas. Estos reciben asesoramiento por parte de un técnico y de horticultores profesionales. Dos de las incubadoras agrícolas se encuentran en el campus de las escuelas agrícolas (Saint-Herblain y Angers) y la otra, en las instalaciones de una comunidad de municipios (Redon).

• **Acogida temporal de empresas**

Esta solución permite a los productores iniciar su negocio dentro de un marco seguro. En lugar de empezar directamente como autónomos, la CIAP «acoge» al negocio, incluyéndolo en su nómina por un período renovable de un año. En particular, la CIAP proporciona a los nuevos campesinos una condición jurídica y fiscal que les permite estar cubiertos por la seguridad social. También se ocupa de algunos aspectos administrativos y contables.

Durante este período de acogida, el campesino y la CIAP están vinculados por un contrato que recoge tanto las condiciones comerciales como el acuerdo de acogida. Al final de este periodo, el nuevo campesino «recompra su empresa»: se le transfieren las ganancias (o pérdidas) que su empresa generó durante el período de acogida y vuelve a comprar las inversiones y los anticipos de dinero financiados por la CIAP. El período de acogida es una forma muy eficaz de permitir que los campesinos inicien su actividad por etapas, sin tener hacer todas las inversiones

iniciales bajo su propio nombre. El periodo también da al productor un margen de error o la posibilidad de darse cuenta de que al final no quiere ser campesino.

Estos métodos de actuación permiten a los futuros agricultores tomarse su tiempo y entrar en la agricultura al ritmo que más les convenga. En la mayoría de los casos, los futuros agricultores están muy sujetos a un calendario externo, que deriva de la aprobación administrativa de una subvención, un plazo para la compra o alquiler de la tierra, etc. La CIAP se compromete a proporcionar a los futuros agricultores el tiempo necesario para acabar, probar y consolidar su proyecto; hasta que estos se sientan preparados para confirmar su entrada en la agricultura y se asienten en buenas condiciones.

Grupos de apoyo locales

Esta es la marca de la casa: una de las principales fortalezas del apoyo que presta la CIAP. Los nuevos campesinos crean vínculos estrechos no sólo con su mentor sino también con varios agricultores y ganaderos de la zona. A través de la red de 200 mentores reciben apoyo, asesoramiento y una mano amiga, así como un amplio conocimiento de la tierra, el suelo, la zona y la historia local. También pueden tener acceso a material común o a puntos de venta colectivos. Esta transmisión y solidaridad entre campesinos ayuda a los que empiezan a echar raíces en su explotación, en la zona local y en su comunidad, y a asumir las múltiples funciones de un productor campesino: proporcionar alimentos, proteger el medio ambiente y fomentar la cohesión local.

La CIAP también insta a los nuevos campesinos a que creen vínculos en la comunidad local más allá del sector agropecuario: con los representantes locales, los grupos de consumidores, los sindicatos agrícolas, las organizaciones de desarrollo rural y de protección del medio ambiente, los parques nacionales, los supermercados ecológicos, etc. Estas conexiones son útiles para fortalecer y adaptar el proyecto agropecuario al contexto local. También proporcionan un valioso apoyo y asesoramiento en lo que respecta a la búsqueda de tierras, proyectos de trabajo colectivo, etc. y ayudan al nuevo productor a crear una red social y de amistades que son importantes para sobreponerse a las piedras en el camino de los primeros años y romper con la imagen de aislamiento social en la profesión agrícola.

Resultados:

Entre 2012 y 2019, la CIAP ayudó a 150 nuevos agricultores a establecerse en la región (sean o no beneficiarios de la ayuda a la instalación). Además de ayudar a

los recién llegados en la fase inicial, la CIAP lleva a cabo una labor local de gran alcance:

- Fomenta la solidaridad y la cooperación entre los productores, los ciudadanos, los funcionarios electos, los consumidores y otros actores locales.
- Promueve la transición de los sistemas agrícolas y alimentarios hacia un modelo con productos de calidad, circuitos cortos de producción-consumo y protección del medio ambiente.
- Trabaja con campesinos que se van a retirar para darles la esperanza de poder dejar su explotación en manos de un nuevo productor, ya que muchas pequeñas explotaciones ganaderas se están cerrando. También facilita la transmisión de explotaciones extrafamiliares.
- Apoya a las autoridades locales en sus proyectos: en la creación de incubadoras de explotaciones agrícolas, el mantenimiento de las explotaciones y de los empleos agrícolas, el establecimiento de nuevos productores para el suministro de alimentos para la restauración institucional, etc.

La experiencia de la CIAP en el País del Loira ha inspirado la puesta en marcha de iniciativas similares en Bretaña, en la región Centro y en otras regiones de Francia. Asimismo, ha dado lugar a la creación de un grupo de trabajo en la Confédération Paysanne para estudiar las estructuras legales y el funcionamiento práctico de las estructuras cooperativas con el fin de permitir que los nuevos agricultores puedan comenzar no como trabajadores autónomos, sino como asalariados.

Este enfoque es importante para facilitar ciertos aspectos administrativos (registro mercantil, seguridad social, contabilidad, etc.) y ofrecer apoyo (asesoramiento sobre estrategia y enfoque comercial, aprendizaje entre los cooperantes). Además, se reducen los precios y las inversiones iniciales para establecerse como agricultor, ya que se pretende facilitar a los futuros agricultores dar el paso y reducir el impacto económico si surgen inconvenientes o si finalmente deciden abandonar la agricultura.

Dado que hoy en día muchos nuevos campesinos vienen de un entorno muy diferente al de las generaciones anteriores, la CIAP tiene como objetivo darles el máximo de oportunidades para que tengan éxito. Reinventando la transmisión entre productores agropecuarios, está ayudando a conservar una vibrante red de exportaciones que aportan productos de calidad, empleos y solidaridad a sus comunidades.

Iniciar a un nuevo pastor en los Pirineos catalanes y revivir la propiedad comunal⁹⁶

Anna Plana comenzó su actividad como pastora después de una primera carrera fuera del sector agropecuario. Después de formarse en la Escuela de Pastores de Cataluña, creó una pequeña explotación de ovejas. Con el paso de los años, al darse a conocer y ser respetada en la comunidad local, pudo acceder a más tierras y aumentar su rebaño. Ahora dirige un exitoso negocio y emplea a una persona.

Anna nació en la provincia de Girona y comenzó estudiando peluquería y jardinería. A los veinte años decidió inscribirse en la Escuela de Pastores de Cataluña, que ofrece una formación práctica a los recién llegados que quieran trabajar como criadores y pastores. Los cursos duran seis meses. El primer mes es teórico, con cursos sobre producción, comercialización, habilidades empresariales, ayudas y subvenciones públicas, etc. Los cuatro meses siguientes se dedican a la práctica sobre el terreno, ya sea en una explotación agrícola o en los pastos de verano. Luego, durante el período práctico, los estudiantes vuelven para otras cuatro semanas de formación teórica sobre sistemas alimentarios, salud animal, procesamiento de alimentos y planes de gestión y negocios. Los campesinos mentores se comprometen a proporcionar una formación eficaz y a compartir sus conocimientos y la experiencia con los alumnos.

Anna decidió quedarse y establecer su explotación en la región donde se formó con la Escuela de Pastores⁹⁷. Quería iniciar su proyecto con la menor inversión financiera posible. Como la formación de la Escuela de Pastores está reconocida oficialmente por el Departamento de Agricultura de Cataluña, Anna pudo optar a la subvención europea de jóvenes agricultores de la PAC, que fue de gran ayuda para lograr sus objetivos.

La principal dificultad a la que se enfrentaba Anna era la de ser una recién llegada y mujer en un ámbito dominado por los hombres. La gente del lugar pensaba que una mujer (y una «forastera» del Pallars Sobirà) no podría establecerse y dirigir una explotación. No fue fácil mantenerse fuerte y ser aceptada en este ambiente de desconfianza, pero ahora Anna es reconocida como una de ellos y, por tanto, recibe el apoyo de los lugareños. El principal problema de Anna para acceder a la tierra era que había muy poca tierra disponible⁹⁸. Lleida es una región donde el pastoreo es todavía un medio de vida importante y bastante extendido. Como resultado, hay falta de tierra disponible para los nuevos campesinos. Debido a que los locales también tienden a ser cautelosos con los forasteros, es muy difícil encontrar tierra para alquilar o comprar para el pastoreo.



Las ovejas de pastoreo desempeñan su papel en la agroecología. Crédito de: Escola de Pastors de Catalunya

Al principio de su proyecto, Anna no tenía tierras. Conoció a un viejo pastor de una aldea vecina que ya no usaba su tierra y dejó que Anna utilizase su tierra en su lugar. Poco a poco consiguió darse a conocer y ser respetada por los lugareños, que más tarde la ayudaron a alquilar tierras a sus vecinos. A lo largo de siete años, Anna ha logrado comprar algunas tierras propias, alquilar algunas tierras adicionales y tiene derecho a utilizar la propiedad comunal que pertenece al municipio⁹⁹.

Anna comenzó su proyecto muy lentamente, con sólo unos pocos animales pastando en la tierra de un vecino. Al aumentar progresivamente su superficie de tierras, Anna también pudo ampliar su rebaño. Empezó con un rebaño muy pequeño y ahora tiene 500 ovejas y un empleado. Para Anna, es muy importante tener a una segunda persona porque de este modo puede hacer todas las tareas y aun así tener una vida personal decente fuera del trabajo.

Las escuelas de pastores reinventan el pastoreo como práctica agropecuaria y como una forma de vida

El pastoreo móvil y la trashumancia son formas antiguas y muy adaptadas de producción de alimentos, a menudo asociadas con tierras no agrícolas o compatibles con otros usos, que mantiene vivo un rico patrimonio de cultura material e inmaterial, de biodiversidad doméstica y silvestre y el mundo rural. Los pastores también hacen uso de las tierras públicas o comunales mediante derechos informales o consuetudinarios reconocidos legítimamente, se trata de una importante alternativa a la propiedad o la tenencia de tierras que a menudo predomina en Europa. La Red Europea de Pastores (ESN por sus siglas en inglés) se creó en 2017 para superar las políticas agrarias injustas de la UE más centradas

en los sistemas ganaderos industriales. La orientación educativa de nuestras escuelas de pastores está siempre conectada con la agroecología y la necesidad de fortalecer un movimiento mundial de pastores. Por eso la ESN forma parte de la Alianza Mundial de Pueblos Indígenas y Pastores Móviles (WAMIP por sus siglas en inglés).

La Red Europea de Pastores (ESN) está coordinada por la asociación agrícola Inland - Campo Adentro (España), que dirige dos escuelas de pastores en dos regiones montañosas del país. Cientos de estudiantes han seguido un curso de formación de 4 meses con partes teóricas y prácticas, en el que pastores consolidados comparten sus conocimientos con los más jóvenes. Muchos nuevos pastores vienen de la ciudad o tienen títulos universitarios. En un contexto en que el desempleo juvenil es elevado en muchos países de la Unión Europea, y el mercado laboral convencional suele ofrecer condiciones de trabajo duras y empleos precarios, las escuelas de pastores brindan la oportunidad de buscar alternativas. El campo en Europa está despoblado y envejecido, y en algunos países como España, seguir pastoreando enormes superficies de tierra es esencial para evitar incendios y proporcionar muchos otros servicios medioambientales.

Las escuelas de pastores también prueban una serie de innovaciones para reinventar la profesión: además de proporcionar formación, han reconstruido cabañas de montaña y lecherías para uso colectivo. También tienen la intención de reapropiarse de los recursos comunes como los bosques y otras zonas que fueron nacionalizados en los años 70. Prueban formas colectivas de llevar a cabo el pastoreo en nuestra cooperativa, una vez que la red familiar ya no puede trabajar. También están experimentando con el uso de tecnologías de comunicación, geolocalización e intercambio: desde un sistema de ultrasonido portátil que repele a los lobos, hasta una aplicación web para conectar a las personas que buscan ofertas de trabajo u oportunidades de acceso a la tierra con personas que necesitan pastores.



Visita a la granja, granja de Ohain. Crédito de: Cecile Dubart, Terre de liens

En las últimas décadas, han surgido crecientes demandas sociales en torno a la alimentación y la agricultura. Estas son el resultado de numerosas crisis que afectan masivamente a la seguridad alimentaria y a la salud pública, con informes académicos y de los medios de comunicación que ponen de relieve las repercusiones de la agricultura industrial en los recursos naturales, la biodiversidad o el cambio climático; o del debate generalizado sobre el uso adecuado de los fondos públicos para apoyar la agricultura. A nivel individual y colectivo, cada vez más personas han comenzado a participar en prácticas y movilizaciones a favor de prácticas más sostenibles, alimentos de calidad local y la conservación de la naturaleza. Esto ha adoptado muchas formas, como el aumento del consumo de alimentos ecológicos, la atención a los alimentos de temporada y el kilometraje recorrido por los productos, el desarrollo de la provisión de alimentos locales para los comedores escolares o el desarrollo de sistemas alimentarios locales.

Paralelamente, varios actores también se han preocupado cada vez más por el rápido declive rural. Tratan activamente de incentivar el establecimiento de nuevos agricultores, promover la creación de empleos agrícolas, combatir el abandono de tierras o apoyar los mercados de agricultores. Como resultado de estas evoluciones, la alimentación y el sector agropecuario se reconocen cada vez más como un asunto de todos. Los sindicatos de agricultores, las agrupaciones de consumidores, las autoridades locales, las organizaciones de desarrollo rural, las

organizaciones medioambientales, los grupos que representan a los que quieren iniciarse como campesinos y otros se están movilizand para impulsar un cambio en la alimentación y la agricultura agroecológicas, la continuación de la agricultura campesina y la entrada de una nueva generación de productores.

Agricultura con Apoyo Comunitario (CSA por sus siglas en inglés)

En las últimas décadas, la Agricultura con Apoyo Comunitario se ha desarrollado rápidamente como una visión importante para crear sistemas alimentarios sostenibles y soberanos en Europa. La CSA es una asociación directa basada en las relaciones humanas entre un grupo de consumidores y productor (o productores) a través de la cual se comparten los riesgos, las responsabilidades y las recompensas de la agricultura, mediante un acuerdo vinculante a largo plazo¹⁰⁰. La CSA es un movimiento dinámico en Europa que alimenta a entre 500 000 y 1 millón de comensales, con miles de iniciativas en funcionamiento y muchas nuevas iniciativas que comienzan cada semana.

A través de una CSA, existe una base de solidaridad financiera entre los consumidores y los productores para garantizar una producción de temporada y de alta calidad. A menudo, se considera natural ampliar esta solidaridad más allá de fomentar la producción para proveer o salvaguardar los medios de producción (como la tierra). Las experiencias históricas de las CSA (como Dottenfelder Hof en Alemania o Fordhall Farm en el Reino Unido¹⁰¹) demuestran que este compromiso de la comunidad puede ampliarse con éxito y llegar a asegurar la tierra para la agricultura y la ganadería.

Para abordar las necesidades y cuestiones relativas a la tierra, las CSA pueden movilizar sus propios recursos y/o colaborar con iniciativas centradas específicamente en el acceso a la tierra. Aun cuando la CSA no participe directamente en asegurar el acceso a la tierra y edificios, comenzar en el sector agropecuario como parte de una CSA puede ayudar a los nuevos campesinos proporcionarles una base segura de consumidores y dinero para la fase inicial, facilitando así la planificación empresarial y otras inversiones.

Iniciativas de tierras comunitarias

Las iniciativas de tierras comunitarias pueden considerarse parte de la Agricultura con Apoyo Comunitario en un sentido más amplio. Surgieron en Europa en los años 70 y han tenido un rápido desarrollo en los últimos 10 años. Se centran en facilitar y apoyar el acceso a la tierra de los agricultores agroecológicos. Movilizan el apoyo de la comunidad en torno al mantenimiento de la producción y la comercialización de alimentos locales, la garantía de la protección del medio

ambiente y el fomento del desarrollo de la agricultura ecológica y la agroecología. En algunos casos, también tratan de asegurar que las tierras de cultivo se conserven frente a la expansión urbana y de las infraestructuras.

Estas iniciativas de tierras comunitarias utilizan varios enfoques: asesoran y apoyan a los campesinos y a los futuros campesinos en su búsqueda de tierras; conversan con los propietarios de tierras públicas (véase el capítulo 4 arriba) o hacen de intermediarios con los propietarios de tierras privadas para proporcionar tierras en condiciones favorables a los agricultores y ganaderos, o asesoran y promueven prácticas ambientales que fomentan que los productores agroecológicos usen la tierra. En el seno de estas iniciativas, muchas veces se adquieren directamente tierras de cultivo gracias a inversiones comunitarias o donaciones y se alquilan a campesinos mediante arrendamientos a largo plazo. Se trata de una forma de apoyo fundamental, ya que permite a los agricultores que no disponen de los medios financieros necesarios ni de las redes locales, encontrar tierras y acceder a ellas en condiciones duraderas y asequibles. En particular, esto permite a los que están empezando a iniciarse con un préstamo bancario más reducido o incluso sin él, y centrar sus inversiones en el desarrollo empresarial (semillas, maquinaria, instalaciones de procesamiento, etc.) en lugar de en la tierra y los edificios.

Algunas de las iniciativas de tierras comunitarias se han creado para abordar las necesidades de una explotación agrícola específica, a menudo en el momento en que el arrendamiento terminaba o la explotación se ponía a la venta. El apoyo financiero suele venir de los consumidores y los residentes locales. A veces, estas iniciativas también utilizan una plataforma de financiación participativa en línea. Estas operaciones pueden depender de que el propietario de la tierra acepte venderla a un precio justo (en lugar de un precio de mercado ampliado) y esperar hasta cobrar la totalidad del importe.

En otros casos, los fideicomisos de tierras comunitarias a nivel regional o nacional recaudan fondos con un enfoque más amplio: no para una explotación agrícola específica sino para cubrir las necesidades de los productores agroecológicos a largo plazo. Por lo general, poseen la tierra a perpetuidad para preservarla como tierra de cultivo y ponerla a disposición de las sucesivas generaciones de campesinos. Además de alquilar tierras a los agricultores o ayudarles a encontrarlas, los fideicomisos de tierras comunitarias suelen prestar apoyo de muchas otras maneras: ayudándoles a hacer contactos a nivel local, a crear una red de consumidores locales, a través de talleres participativos en las explotaciones agrícolas, etc. De ese modo, contribuyen a nuevas formas de solidaridad con los campesinos más allá del acceso a la tierra y las fases iniciales del negocio.

Las iniciativas en torno a la tierra están creciendo exponencialmente en Europa: en los últimos cinco años se han establecido 16 nuevas iniciativas, incluyendo en países de Europa central y oriental. Entre ellas, por citar sólo algunas, se encuentran: Terre-en-vue y De Landgenoten (Bélgica), la Soil Association Land Trust o la Ecological Land Coop (Reino Unido), Nadace Pro Pudu (República Checa) o ALPA (Rumanía)¹⁰².

En toda Europa, estas iniciativas en materia de tierra conectan de distintas maneras con los consumidores, los residentes locales y otros actores a nivel local. Aunque todavía son pequeñas, estas iniciativas allanan el camino para inventar nuevas formas de propiedad y gestión de la tierra como una propiedad comunal. Desarrollan una perspectiva a largo plazo sobre los modelos de producción agrícola, el uso de la tierra y la protección del medio ambiente y tratan de volver a dar a la tierra su valor y uso intrínsecos, en lugar de su precio de mercado. Tienen muchos desafíos por delante, pero también experiencias y reflexiones para compartir con todos los que se preocupan por el futuro de la agricultura, la alimentación y el campo europeos. Nuestro primer ejemplo recoge la forma en que una explotación CSA se movilizó para ayudar a mantener una emblemática explotación agrícola con apoyo de la comunidad en las inmediaciones de Viena, frente a la expansión urbana y la especulación. Nuestro segundo caso ofrece un buen ejemplo de una iniciativa de tierras comunitarias, en la que la organización francesa Terre de Liens apoyó la entrada en el sector agropecuario de un criador ecológico en el Macizo Central.

Una explotación basada en el modelo de CSA movilizándose para preservar la tierra fértil en las inmediaciones de Viena: GeLa Ochsenherz, Austria¹⁰³

GeLa Ochsenherz¹⁰⁴ es la explotación agraria basada en el modelo de CSA más antigua de Austria: funciona desde 2010 y se estableció para salvar una explotación Deméter que produce verduras, frutas y semillas de polinización abierta. Está situada en Gänserndorf, cerca de Viena, y tiene unos 300 miembros. «Invertir en tierra fértil en las inmediaciones de las ciudades»: esta fue la propuesta que un asesor de inversiones dio en una reunión de personas adineradas preguntando sobre inversiones seguras en Austria hace tan solo unos años. El proyecto GeLa Ochsenherz está construido en un terreno que cumple exactamente con estos criterios: 8 hectáreas de tierra arrendada con la mayor parte de la infraestructura agrícola (túneles de cultivo, etc.) ya construida.



Cajas de verduras de CSA. Crédito de: Tom Kenny

Pronto surgió un nuevo problema que amenazó la continuidad de la explotación. Las autoridades públicas anunciaron un proyecto que consiste en construir una autopista cerca, lo cual resulta muy interesante para la gente que quiere vivir en el campo, a corta distancia en coche del trabajo en Viena. Para la agricultura esto plantea un problema. La adquisición de tierras de cultivo para la construcción de la autopista, el cambio en la designación de la zonificación de tierras de cultivo a tierras de construcción o la venta de las tierras recién designadas para la construcción para comprar más tierras de cultivo: todo esto está haciendo subir los precios de las tierras arables.

El cambio de designación de las tierras agrícolas ha llevado a que se cancele el contrato de arrendamiento de algunas partes de las tierras de cultivo de Ochsenherz. Esto puso a todo el proyecto en una situación crítica: cambiar el terreno y la infraestructura necesarios para la agricultura no es fácil y cuesta dinero. Con el tiempo, entraron en el mercado tierras que se encontraban cerca y estaban disponibles (alrededor de 2,7 hectáreas), aunque a precios considerablemente más altos. El proceso de traslado y reconstrucción de los túneles de cultivo y la infraestructura básica (nuevas oficinas prefabricadas, espacios sanitarios y de trabajo, acceso a las alcantarillas y la electricidad) costó más de 150 000 euros.

En la reunión anual sobre el modelo de CSA se presentó, debatió y acordó un presupuesto y un plan de transición. Más adelante, fue implementado por los trabajadores campesinos de la explotación y el trabajo voluntario de los miembros del modelo de CSA. Los miembros proporcionaron los fondos necesarios para el traslado del sitio. Alrededor del 5 % de los 150 000 euros procedió de donaciones, otra parte la prestaron los miembros a la explotación, mientras que la mayor parte fueron pagos anticipados de los miembros del modelo de CSA para los próximos años. Ninguno de estos pagos incluía tasas de interés y, aparte de las donaciones, todo será devuelto en los próximos años en forma de efectivo u hortalizas.

Este esfuerzo exitoso para asegurar el funcionamiento de la explotación también aportó una nueva dinámica al debate de las bases de la propia explotación: la propiedad. La explotación, así como todo lo que se está gastando y construyendo, es el resultado de las personas que trabajan ahí, así como de los miembros del modelo de CSA que proporcionan los medios y fondos necesarios. Sin embargo, desde una perspectiva legal, todo es propiedad del dueño de la tierra. ¿Qué pasa si ya no pudiera trabajar en la explotación o si se muere y sus herederos quieren venderla para obtener ganancias?

Como resultado de estas consideraciones, el grupo optó por asegurar el uso de la tierra para la agricultura solidaria. La infraestructura y los terrenos en los que se encuentra se transferirán a una fundación (que aún no se ha creado) dedicada a asegurar activos para la agricultura solidaria. Para proteger los activos de la fundación de la privatización y la especulación, la misión de la fundación no puede cambiarse. La mayor parte de las tierras en propiedad siguen siendo propiedad del campesino, que por una parte necesita algún ingreso de las tierras, pero que por otra también quiere asegurarse de que se utilizarán para la agricultura solidaria. La comunidad de Ochsenerz está actualmente trabajando en ello.

Explorando opciones para asegurar la tierra para un modelo de CSA en Frisia

En los Países Bajos, el movimiento de Agricultura con Apoyo Comunitario ha tenido un desarrollo constante en los últimos años. Por ejemplo, la explotación de Bregje y Michel en Sibrandabuorren, Frisia, ha estado produciendo para los miembros del movimiento CSA desde 2014 en 2 hectáreas de tierra. Ahora hay 170 miembros adultos en el CSA, y una parte de la producción también se entrega a un par de restaurantes locales. Recientemente, Bregje y Michel se dieron cuenta de que «el día que decidamos irnos, cualquier campesino podría comprar la explotación y los miembros podrían perder lo que habían empezado a considerar su jardín».

Comenzaron a pensar que tendría más sentido que los miembros fueran dueños de la explotación. Así nació la idea de asegurar la tierra vendiéndosela al grupo.

Hay una esperanza de que se pueda desarrollar dicha idea: en Países Bajos, ya hay por lo menos una experiencia de éxito del mismo tipo en Wageningen. Allí, la financiación participativa organizada por los miembros del modelo de CSA permitió al campesino comprar más tierra en un nuevo lugar, lo cual era necesario para permitir la expansión de la explotación. El grupo recaudó dinero para cubrir el crédito. Sin embargo, en este caso, los miembros son los dueños de la explotación de CSA y los agricultores son sus empleados. Según Bregje, su situación es diferente: «Hasta ahora, hemos tenido un modelo de CSA dirigido por campesinos: los miembros pagan una cuota anual, pero los agricultores hacen el trabajo. Sugerimos cambiar eso: queremos formar una asociación de CSA, con una junta que represente a los miembros. Eso fomentaría más interacciones con los miembros a través de sus representantes».

Bregje y Michel están considerando dos opciones para asegurar la tierra para el modelo de CSA:

La primera opción es operar a través de la Fundación Grondbeheer¹⁰⁵, un fondo fiduciario de Países Bajos que se estableció hace mucho tiempo para comprar tierras para los productores biodinámicos. Hoy en día, el fideicomiso ha ampliado su campo de trabajo a otros tipos de agricultura, incluida la agricultura agroecológica. El fideicomiso podría ser útil en esta situación. Grondbeheer podría adquirir la tierra mediante la emisión de bonos perpetuos. Estos podrían ser comprados por miembros de la comunidad, lo que crearía una relación aún más sólida entre la comunidad y la explotación. Una vez que haya adquirido la tierra, Grondbeheer la arrendará al campesino (o campesinos) o a miembros del modelo de CSA con un contrato de 30 años. Gracias a su experiencia previa en la adquisición y el arrendamiento de tierras, también podría ocuparse de los trámites más importantes. El acceso a la tierra es un problema en Países Bajos, donde los precios suelen llegar hasta los 70 000 euros por hectárea...

La segunda opción está relacionada con el movimiento «Chief Seattle», en referencia a un famoso jefe indio que afirmaba que el agua, el aire y la tierra son propiedad comunal y por tanto no pueden pertenecer a nadie. Toekomstboeren (Agricultores del futuro), miembro del sindicato de agricultores de Países Bajos y afiliado a La Vía Campesina, también forma parte de este movimiento. Su idea es que la tierra no debería ser una propiedad. Debe ser gestionada por un colectivo de personas que puedan decidir quién usa la tierra. En esta opción, se recaudaría dinero para comprar la tierra, pero los donantes no recuperarían el dinero: estarían liberando a la tierra de ser una propiedad. La carga sería entonces más ligera para la persona que utiliza la tierra: podría concentrarse en cuidarla bien, mejorar su calidad, aumentar la biodiversidad y utilizarla de una manera productiva para servir a la comunidad.

También sería posible una mezcla de ambas opciones: parte de esa tierra podría ser comprada por personas que dan dinero al fideicomiso, sin propiedad. Se consideraría un regalo: la tierra se liberaría de ser una propiedad. Los ingresos generados con el trabajo en esa tierra se utilizarían para actividades comunitarias y no para pagar el préstamo. El futuro todavía es incierto, pero se pueden explorar opciones similares en diferentes contextos

¡El uso de las tierras de cultivo es responsabilidad de todos! La experiencia de Terre de Liens, Francia

Reabrir una explotación para un recién llegado en el Macizo Central

Hasta la década de los 70, Eygageyres era una granja lechera mixta tradicional de 27 hectáreas. Más adelante, como la mayoría de las granjas «pequeñas» de la época, una granja cercana más grande la compró para constituir una explotación de 70 hectáreas. La tierra y los edificios de Eygageyres pasaron entonces a ser secundarios para todo el conjunto del sistema de la granja. La tierra se trabajó al mínimo (abandonando la rotación de cultivos) y se fue cerrando gradualmente debido a la aparición de maleza. La casa permaneció deshabitada durante 30 años.

En esta parte del Macizo Central, el declive rural avanza rápidamente y los ayuntamientos y actores locales se preocupan por apoyar la agricultura y ganadería como parte de una red local social y económica vibrante. En esta línea, el municipio de Chadron trata de ayudar a los nuevos campesinos que se incorporan al mercado. Así pues, cuando a finales de 2014 se puso a la venta la granja de Eygageyres y se confió a SAFER, el organismo francés que regula los mercados de tierras (véase más arriba), el municipio decidió apoyar a Romain, un recién llegado al sector agropecuario. Romain había estado buscando tierras durante 5 años. Siendo un forastero de la comunidad agrícola, no tenía las conexiones para que le informaran sobre la disponibilidad de tierras con suficiente antelación, y no tenía una experiencia reconocida. A principios de 2015, el municipio de Chadron se acercó a Terre de Liens para adquirir la tierra gestionada por el SAFER. Juntos, comenzaron a movilizarse para la adquisición de la tierra y recibieron el apoyo de personas comprometidas con las organizaciones de consumidores locales y medioambientales: un modelo de CSA local (Meygalimenterre), la asociación local de agricultura orgánica (Haute-Loire Bio) y dos organizaciones medioambientales (SOS Loire Vivante, y Nature Environment 43).



Paseo por la granja de Eygageyres. Crédito de: Andrée Vidil, Terre de Liens

Terre de Liens adquirió 27,5 hectáreas de tierra, correspondientes a la antigua granja de Eygageyres. La hectárea estaba a la venta por 3253 euros/hectárea (incluidos los costes del SAFER), lo que era un buen precio para el vendedor dado el estado de la explotación. La cantidad se recaudó en unos 6 meses gracias a 104 ciudadanos, asociaciones y empresas que invirtieron para apoyar el proyecto.

Durante el verano de 2015, Romain se trasladó a la granja y comenzó con cerdos criados al aire libre, carne de oveja y vacas nodrizas en agricultura ecológica, con un 100 % de procesamiento y venta directa. Cuando Romain se mudó a la granja, un tercio de las parcelas estaban en barbecho. Así que trabajó intensamente para limpiar y reabrir las zonas alrededor de la casa y a lo largo de los caminos y de los campos. También renovó la granja y los edificios (talleres de procesamiento, cobertizos, cercados) y comenzó a cultivar para avanzar hacia la autonomía alimentaria en la granja: ¡tuvo que empezar de cero!

En septiembre de 2016, Romain procesó su carne por primera vez. Estaba agotada incluso antes de estar preparada: ¡varios ciudadanos que habían apoyado el proyecto esperaban acérrimamente que el primer producto de la granja estuviera listo! Ahora, Romain cría y procesa cerdos y corderos, y su socio trabaja a tiempo completo con él en la granja.

La puesta en marcha de la actividad de Romain significa mucho para el municipio y la comunidad local: una granja renace, una casa se renueva y se convierte de nuevo en un hogar permanente, una nueva familia se une al pueblo y se crean puestos de trabajo. También demuestra que esta «pequeña» granja puede seguir proporcionando un buen lugar de vida y de trabajo, crear actividad económica y comida local de calidad, lo que también es una inspiración para esta región cuya ganadería está en crisis.

En toda Francia, la iniciativa de tierras comunitarias Terre de Liens moviliza así el apoyo cívico para la preservación de las tierras agrícolas y el establecimiento o continuación de agricultores locales y ecológicos.

Terre de Liens: movilizar a los ciudadanos para fomentar la agricultura orgánica y local en Francia

Terre de Liens nació en 2003 al comprobar que el acceso a la tierra (encontrar tierras disponibles, poder alquilarlas o comprarlas y tener un acceso duradero y seguro a ellas) se había convertido en un obstáculo importante para los campesinos, en particular para los campesinos ecológicos locales.

El principio básico de Terre de Liens es informar a los ciudadanos y consumidores mediante actividades educativas y de movilización local, y concienciarlos sobre las conexiones existentes entre el uso de la tierra, las pautas de consumo, los modelos agrícolas, las actividades económicas y sociales en las zonas rurales, los paisajes y la conservación de la naturaleza. Terre de Liens anima a la gente a movilizarse compartiendo información sobre temas como la tierra, invertir en tierras de cultivo o hacer voluntariado en un grupo local. El objetivo es aumentar la conciencia cívica, crear redes de apoyo para agricultores campesinos y ecológicos, recaudar fondos y ampliar el debate público sobre la planificación territorial y la orientación de los modelos agrícolas.

Terre de Liens también inicia y fomenta dinámicas locales destinadas a apoyar a los agricultores recién establecidos, facilitar las transferencias de explotaciones agrícolas, desarrollar prácticas agrícolas sostenibles en cuencas hidrográficas o encontrar y establecer a campesinos que abastezcan a las escuelas o centros de asistencia locales. De ese modo, colabora estrechamente con varias autoridades locales prestando asistencia técnica, realizando un diagnóstico de las tierras municipales o facilitando el diálogo entre las múltiples partes interesadas.

Terre de Liens se ha convertido en un gran movimiento cívico en el que participan 19 filiales locales y más de 25 000 personas: miembros, voluntarios, accionistas y donantes. Desde 2006, Terre de Liens también ha creado entidades financieras

para apoyar directamente a los campesinos mediante la adquisición de tierras. La primera es una sociedad de inversión solidaria (la Foncière) que recauda el ahorro de los ciudadanos en forma de acciones de 100 euros (actualmente 104). La segunda entidad es la Fundación, reconocida por el Estado como de interés público.

Las principales motivaciones de los ciudadanos para invertir o donar están basadas en valores éticos: preservar el medio ambiente, promover la agricultura ecológica o apoyar a un agricultor local. A los accionistas no se les pagan intereses por su inversión. Terre de Liens, por su parte, considera que el cultivo de la tierra no debería orientarse a pagar dividendos sobre el capital de los propietarios. Su principal incentivo financiero es la bonificación de los impuestos sobre la renta o el patrimonio (aunque se ha reducido mucho desde 2010).

La Foncière compró su primera explotación en febrero de 2007. Para finales de 2019, a través de la Foncière y la Fundación, Terre de Liens había recaudado más de 81 millones de euros en ahorros, y unos 2 millones de euros en donaciones y legados. Terre de Liens es propietaria de 220 explotaciones que en total suman aproximadamente 5000 hectáreas, arrendadas a 450 campesinos.

Además de adquirir directamente tierras de cultivo, Terre de Liens asesora y presta apoyo técnico a unas 1200 personas que quieren iniciarse como agricultores cada año en todo el país. Los ayuda en su búsqueda de tierras disponibles, los aconseja acerca de los precios de las tierras y las opciones legales, los ayuda a encontrar apoyo local, etc. Algunos de estos agricultores encuentran una solución con las tierras adquiridas por Terre de Liens, otros forman estructuras de propiedad colectiva y otros cultivan en tierras públicas o mediante acuerdos con propietarios privados.

Así pues, en 15 años Terre de Liens ha hecho importantes avances en el fomento de la agricultura ecológica basada en la comunidad y en liberar tierras del mercado de productos básicos para que puedan preservarse para uso agrícola sostenible. La experiencia de Terre de Liens es un claro testimonio de la disposición de las comunidades a participar y apoyar la producción local de alimentos, la agroecología y las zonas rurales dinámicas.

Consejos para la práctica: reinventar la solidaridad comunitaria en torno a la tierra

Apoya a los recién llegados al sector agropecuario

Reconocer la necesidad de renovar la profesión de agricultor y ganadero con personas de todas las edades, muchas de las cuales pueden no proceder de una familia de campesinos. Identifica su potencial y necesidades especiales, en términos de acceso a los medios de producción, formación, redes sociales, apoyo individual, medios financieros, mercados, etc. Promueve su posible contribución a los sistemas alimentarios y agrícolas. Facilita las conexiones con los agricultores y comunidades locales mediante actos públicos, reuniones y actividades compartidas (como talleres participativos en la explotación).

Facilita los intercambios sociales, prácticos y políticos entre los campesinos

Conecta a los granjeros jóvenes y mayores, a los recién llegados y a los ya establecidos. Ve más allá del apoyo e intercambios técnicos y profesionales e incluye las dimensiones humanas, sociales y políticas. Organiza programas de aprendizaje con mentores y entre iguales (de campesino a campesino). Recupera los conocimientos, la cultura y el orgullo de ser un agricultor campesino, ¡y acepta que estos principios evolucionan de generación en generación! Apoya a los agricultores de edad avanzada en la planificación de su sucesión y ayúdales a tener consciencia de que es posible encontrar a un sucesor.

Elabora formación agroecológica para agricultores y futuros agricultores

Diversos grupos y organizaciones, en particular los miembros nacionales de la Coordinadora Europea Vía Campesina, tienen escuelas de formación y cursos destinados a formar a los recién llegados. Estas entidades de formación se basan en modelos de agricultura campesina y agroecología, representando una importante alternativa a los cursos agrícolas convencionales. En el plano europeo se ha creado una plataforma especial, la Red Europea de Intercambio de Conocimientos Agroecológicos, para recoger todas esas experiencias diferentes de formación agroecológica entre los miembros de ECVC y sus aliados: <https://www.eurovia.org/eaken/interactive-map-of-initiatives/>

Establece o comprométete con un modelo de CSA

Identifica los proyectos de CSA locales cerca de ti visitando la página web de URGENCI. URGENCI es la red internacional de Asociaciones Locales Solidarias para la Agroecología, un concepto que incluye los CSA. Puedes utilizar el mapa de CSA de URGENCI para averiguar cómo ponerte en contacto con la red nacional o provincial de proyectos de CSA de tu zona: <http://urgenci.net/csa-map/>

Si quieres saber cómo crear un grupo de CSA, el «URGENCI hub» proporciona materiales educativos y de formación (folletos, guías para los formadores, seminarios web grabados, tutoriales, directorio de mentores) sobre cómo crear una asociación de CSA: hub.urgenci.net También puedes ver los videos tutoriales subidos al canal de URGENCI:

<https://www.youtube.com/channel/UC5cw-HSJtdR0mJB4z4jiRxA>

Establece o participa en una iniciativa de tierras comunitarias

Identifica y únete a las iniciativas de tierras comunitarias locales cerca de ti (véase www.accessotland.eu para un directorio de iniciativas y buenas prácticas en torno a la tierra). Si no hay en tu comunidad, ayuda al desarrollo de alguna de estas iniciativas y aprende a establecer una iniciativa sobre la tierra:

<https://www.accessotland.eu/A-guide-for-setting-up-a-land-initiative>

Reconoce las complementariedades entre las iniciativas sobre la tierra, las organizaciones de campesinos, las acciones de los consumidores y otros actores locales.

Participa en la recaudación de fondos y en la financiación participativa de la comunidad

Examina las plataformas de financiación participativa existentes y encuentra las que se ajusten a tus necesidades y criterios éticos. Construye un argumento para tu recaudación de fondos que se dirija a un público más allá de los agricultores. Algunos movimientos también han recurrido a estructuras financieras como los fondos de dotación o los fideicomisos de tierras comunitarias para reunir apoyo y fondos a largo plazo, a fin de adquirir tierras para la propiedad comunal. Conecta el acceso y el uso de la tierra con la calidad de los alimentos, las conexiones comunitarias, la protección del medio ambiente, la creación de empleo, el paisaje, etc. Piensa en si es posible, y en caso afirmativo en cómo retribuir las inversiones de los ciudadanos (pagando en efectivo o en especie, o no pagando).

Aúna apoyo comunitario mediante la participación pública y la educación de la población

Véase más abajo en el capítulo 6.

CAPÍTULO 6

Aumentar la resiliencia de los movimientos

«¡Piensa globalmente, actúa localmente!» fue el grito de guerra contra la globalización neoliberal a finales del siglo pasado. Nuestras luchas locales se reflejan muchas veces en otras partes del continente, donde las comunidades y los ciudadanos se enfrentan al mismo desequilibrio en las relaciones de poder y la mercantilización de la naturaleza creada por las empresas transnacionales y las estructuras financieras de las que dependen. La globalización del capitalismo también ha llevado a la globalización de la resistencia y a un florecimiento de la solidaridad y la cooperación internacionales.

No obstante, la buena voluntad compartida a nivel internacional no paga nuestras facturas en casa, ni fortalece necesariamente nuestros movimientos lo suficiente como para efectuar un cambio real. Por ello, nos corresponde a nosotros dedicar tiempo y energía a desarrollar movimientos más fuertes y resilientes que puedan comprometerse con la sociedad civil, y juntos mejorar nuestras sociedades y economías. Existen modos estratégicos de reforzar nuestros movimientos, como por ejemplo: desarrollar las habilidades a través de la formación y la educación popular, aprender cómo hacer que la ley juegue a nuestro favor, fomentar una comunicación eficaz, reforzar las alianzas, ser creativo para asegurar los recursos financieros y materiales, utilizar las artes creativas para atraer a un público variado o movilizar el apoyo internacional.



Ocupación de Somonte, Andalucía. Crédito: SOC-SAT

Las diversas estrategias de movilización en torno a la tierra que se han esbozado anteriormente suelen toparse muy rápidamente con obstáculos prácticos, ya sean políticos, institucionales o económicos. Es primordial superar esas barreras y fomentar que los movimientos de tierra tengan una larga vida, habilidades y resiliencia para articularse correctamente y comprometerse con la estrategia que hayan elegido. En esta sección se investigan algunas de las estrategias generales que los movimientos pueden utilizar para fortalecer su posición, y algunos ejemplos muy prácticos de desarrollo y fomento de la solidaridad a fin de proporcionar los recursos e instrumentos necesarios para alcanzar esos objetivos.

Las luchas por la tierra existen como parte de un espectro más amplio de movilización social y política en la sociedad (en torno a la alimentación, la agricultura, la justicia social y la transición ecológica), el cual adopta una multitud de formas y expresiones. Este movimiento a menudo se enmarca dentro del ámbito de la soberanía alimentaria. Trabajar dentro de un movimiento más amplio requiere una estrategia de creación de alianzas, que debe ser vital en el pensamiento de cualquier grupo a nivel local, regional o nacional. La articulación colectiva de alternativas es una de las formas más prácticas de forjar relaciones sólidas con otras organizaciones para lograr unos efectos y resultados más

eficaces. También es fundamental organizar acciones conjuntas, misiones de solidaridad, campañas internacionales, seminarios y otros eventos para mostrar la amplitud y el alcance de tus ideas. En algunos casos, esto se traducirá efectivamente en plataformas a nivel nacional. Los movimientos de campesinos son vitales para estas plataformas. En Europa, una nueva generación de agricultores se está forjando y movilizándose, tal y como se refleja en nuestro primer ejemplo de los Países Bajos.

Al mismo tiempo, la articulación colectiva no suele ser suficiente y hay cuestiones prácticas (especialmente económicas) que pueden limitar toda nueva movilización de un grupo u organización y llegar a amenazar la libertad de los individuos mediante procedimientos judiciales, multas u otras represiones legales. El segundo ejemplo refleja la organización exitosa de un fondo de solidaridad mediante la comercialización de cerveza en Bélgica. El último caso examina el impacto de las dimensiones internacionales en el fomento de la capacidad de los movimientos. En los tiempos que corren, las comunicaciones instantáneas nos han permitido mostrar a una audiencia internacional los problemas y cuestiones a los que nos podemos enfrentar a nivel local. Aprovechar eficazmente esta influencia puede aportar importantes recompensas para conseguir legitimidad, apoyo y reconocimiento de una lucha o un movimiento en un contexto local o regional.



Construyendo un nuevo movimiento de agricultores en los Países Bajos - Toekomstboeren

Contexto

Tras la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de Países Bajos impulsó la liberalización y modernización de la agricultura. Las políticas y la legislación se centraron en aumentar la escala, la intensidad, la mecanización y la mercantilización de productos agrícolas. A pesar de que la producción agrícola aumentó, estas políticas tenían varios efectos negativos: una pérdida de un 85 % del total de las plantas y animales indígenas, una contaminación de un 25 % del agua subterránea del país debido a los agrotóxicos, una reducción del 55 % de la fertilidad de los suelos y brotes frecuentes de peste porcina, fiebre aftosa, fiebre Q y gripe aviar. Esto también afectó a los productores, que tenían que invertir constantemente en material moderno, alojamiento y otras tecnologías para seguir siendo competitivos. No todas las explotaciones podían competir y muchos consideraron que la agricultura era demasiado estresante. Por ello, el número de explotaciones agrícolas se redujo de 410 000 en 1950 a 97 000 en 2000, y a 55 000

en 2017. Para luchar contra esta tendencia, comenzaron a surgir nuevas iniciativas alimentarias y agrícolas lideradas por campesinos y ciudadanos. Dichas iniciativas buscaban crear alternativas sostenibles basadas en los principios de respeto por la naturaleza, solidaridad y mutualidad. Sin embargo, la legislación liberal de tenencia de la tierra solo garantizaba a los agricultores un contrato de arrendamiento de un año y para la mayoría de productores comprar terrenos tampoco es una opción. La tierra se había liberalizado y convertido en un objeto de especulación, lo cual se tradujo en precios que están fuera del alcance de los pequeños agricultores¹⁰⁶.

Acciones

La organización de pequeños agricultores de Países Bajos, Toekomstboeren¹⁰⁷, se embarcó en una misión con la finalidad de reforzar la posición de los nuevos agricultores que quieren producir de un modo diferente siguiendo una serie de pasos. Para comenzar, creando una identidad común entre ellos. Muchos nuevos agricultores se encontraban repartidos por todo el país. A menudo, sus vecinos convencionales no los reconocían como a iguales porque eran nuevos o porque producían de un modo diferente, más agroecológico. De la mano de estos agricultores, Toekomstboeren organizó las «BoerenVuur» (fogatas de campesinos), reuniones de campesinos por todo el país en donde los agricultores compartían sus problemas de la vida diaria, sus prácticas y sus pasiones. Poco a poco se fue formando una identidad común, la de los «toekomstboer», que significa a la vez agricultor y agricultura para el futuro. Esta se fue forjando con publicaciones populares en las que estos agricultores eran retratados: mostrando sus puntos en común y su modo innovador de producir.

En segundo lugar, se politizó el tema de la tierra. Muchos agricultores se culpaban a sí mismos por los problemas de la tierra. Consideraban que no habían ganado suficiente como para comprar terrenos porque no estaban cultivando de un modo tan profesional como era necesario o que los propietarios de las tierras los despedían debido a su propio comportamiento. A través del uso de metodologías populares, en las reuniones de BoerenVuur se debatía acerca del conflicto de la tierra y paso a paso comenzaron a darse cuenta de que se trataba de un problema sistémico, no personal o profesional. En tercer lugar, se formaron alianzas. Toekomstboeren se alió con varias organizaciones como la asociación biodinámica, el Transnational Institute (TNI), la Universidad de Wageningen, la Land Commons Alliance (Alianza para el patrimonio de la tierra) y la Transition Coalition (Coalición de transición) para analizar el problema, sistematizar las alternativas existentes y explorar nuevas vías. Toekomstboeren tuvo también un papel primordial en la creación de la Federation of Agroecological Farmers (Federación de agricultores agroecológicos), la cual está en la actualidad negociando con el gobierno nacional

para abogar por la agroecología y el acceso a la tierra. En cuarto lugar, se buscaron alternativas. Toekomstboeren, junto con los agricultores, está dirigiendo un proyecto para desarrollar diversas alternativas. Algunas de ellas son elaborar contratos de tenencia de la tierra que ofrezcan más seguridad a los productores, buscar modos de cambiar la legislación en materia de tenencia en Países Bajos y desarrollar una copropiedad con los ciudadanos.

Desafíos y oportunidades

Hay varios desafíos y oportunidades. Una de las oportunidades reside en que el gobierno ha adoptado «kringlooplandbouw», es decir, el modelo de agricultura cíclica como su visión para la producción agraria. Esto significa que ahora las alternativas se están tomando más en serio que antes. Mientras que Toekomstboeren y la Federación de agricultores agroecológicos de Países Bajos están en negociaciones con el gobierno, hay otras organizaciones más poderosas (como la organización de agricultores convencionales de Países Bajos o grupos de presión de la agroindustria) que también están negociando. Por ello, todavía no está claro cómo se reflejará esta visión de agricultura cíclica en las políticas y en la práctica.

Uno de los principales desafíos es encontrar recursos para la defensa y apoyo, movilizar a la gente o desarrollar alternativas. La cantidad de financiación destinada a la agroecología es muy limitada. Además, es más difícil para las pequeñas organizaciones recibir estos fondos porque tienen una capacidad limitada para invertir en la redacción de propuestas extensas y pagar anticipos para la financiación de un proyecto una vez que este ha sido aceptado.



Vender cerveza para pagar las multas de los activistas en contra de los organismos modificados genéticamente (OMG)

Este artículo fue escrito por Marie Smekens, quien estuvo directamente involucrada en esta movilización anti-OMG.

El Field Liberation Movement (movimiento de liberación del campo - FLM por sus siglas en inglés) pasó a la acción en mayo de 2011: tras la distribución de panfletos, hubo una gran reunión en un campo de Wetteren, Bélgica. En ese lugar, varias universidades belgas estaban llevando a cabo un ensayo para crear una patata modificada genéticamente, por lo que se estaban cultivando unas 100 patatas

cercadas por una valla de protección controlada por cámaras. Ese día habíamos informado a la policía y había varios agentes presentes para impedirnos saquear ese campo. Ante ellos había alrededor de 500 personas, jóvenes y mayores disfrazados, rebosantes de humor y determinación. Algunos subieron la valla y causaron daños importantes al cultivo experimental. Tras las detenciones y la investigación policial, 11 personas fueron acusadas y llevadas a juicio. Se les acusó de formar parte de una «banda criminal» y de causar daños en la propiedad, además de haberle roto un meñique a un policía. Dejadme que os tranquilice: el incidente del meñique ocurrió durante una persecución en la que el policía estaba intentando atrapar al manifestante, ¡que estaba intentando escapar mientras le golpeaban con una porra! Ese día ninguno de los participantes mostró un comportamiento agresivo en absoluto: solamente la determinación de saltar la valla y arrancar las patatas transgénicas.

En los años siguientes hubo varias comparecencias: primero en el Tribunal de Justicia de Dendermonde y luego en el Tribunal de Apelación de Gante. De cada vez, hubo un amplio apoyo de los ciudadanos y las asociaciones. Se celebraban eventos frente al tribunal: puestos con productos orgánicos locales, un comedor solidario, un espacio de discusión y debate, e información acerca de los motivos para rechazar los OMG tanto en nuestros platos como en nuestros campos. En este punto, muchas asociaciones y particulares comenzaron a apoyar económicamente al grupo FLM. A pesar de que destinamos todos nuestros esfuerzos a entablar un diálogo con los científicos, el público y la prensa, pronto nos dimos cuenta de que, de todos modos, íbamos a recibir multas elevadas. La fiscalía pidió una multa de 170 000 € (!) y había posibilidades de que se considerara que los acusados tenían responsabilidad personal. Por tanto, buscamos un modo de recaudar fondos mientras dábamos a conocer nuestras actividades: creamos cestas con productos del campo, vendimos chocolate y probablemente otros productos de los que ya no me acuerdo. Pero nuestro producto estrella era..... ¡la cerveza! Puede valer como un regalo para un amigo o para compartir en familia, se mantiene bien y es fácil de transportar: recomiendo la cerveza encarecidamente como un producto básico para cualquier tipo de acción social. Empezamos poniéndonos en contacto con la cervecería artesanal «La Brasserie de la Senne», utilizando su receta y nuestra etiqueta. Pero esta cervecería de Bruselas solo podía producir unas cuantas cajas de cerveza de cada vez: no era suficiente.

Entonces contacté con una cervecería más grande, «La Binchoise», que elaboraba distintos tipos de cerveza y además tenía una receta original utilizando ingredientes orgánicos. Pedimos un palé de esas botellas grandes, que vendimos a nuestros contactos o a través de pequeñas tiendas que nos apoyaban. Un palé de cerveza corresponde a 300 botellas de 75 centilitros. Las vendíamos a 4,50 €, de

los cuales 2,50 € eran para la cervecería. Pronto, algunas personas se pusieron en contacto con nosotros para comprar un palé entero con envío a sus ciudades, y así vender la cerveza en su comunidad. Entonces nos pusimos las pilas e hicimos un pedido directamente a la cervecería con las cantidades solicitadas. Cada proceso de fabricación representaba unas 5000 botellas, y acabamos haciendo un pedido por esta cantidad al menos dos veces. Incluso tuve que alquilar una furgoneta, ¡ya que mi remolque había llegado a su límite! Calculo que en total vendimos alrededor de 12 000 botellas, obteniendo un beneficio de unos 20 000 € netos, una vez cubiertos los costes (etiquetas, alquiler de la furgoneta, gasolina, etc.). Tras la apelación, se retiraron los cargos contra nosotros. Había quedado claro que no éramos una «banda criminal»: tuvimos la oportunidad de explicar nuestros motivos y buenas intenciones, cosechándonos así un gran apoyo entre la prensa y la opinión pública. Igualmente, teníamos que pagar los daños causados a los organizadores del ensayo con OMG de aproximadamente 28 000 €, pero gracias a la venta de cerveza (y de los otros productos) podíamos asumir esa cantidad. No me cabe la menor duda de que cientos de personas han disfrutado alzando un buen vaso de cerveza por una buena causa.

Utilizar una red de apoyo internacional para apoyar las luchas locales, el caso de SOC-SAT

SOC-SAT es un sindicato de Andalucía, España. Comenzó como un sindicato de agricultores (Sindicato de Obreros del Campos) y desde 2007 ha ampliado su campo de acción para cubrir todos los sectores laborales bajo el nombre de Sindicato Andaluz de Trabajadores/as. A lo largo de los años, el sindicato ha ido desarrollando una amplia red internacional de apoyo a sus acciones, principalmente a través de su membresía al movimiento internacional de La Vía Campesina, el Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP)¹⁰⁸. Más recientemente, ha colaborado estrechamente con la rama europea de la International Network for Self-Management (red internacional para la autogestión). También proporciona apoyo e intercambia formaciones prácticas con miembros de distintas organizaciones, formando grupos de trabajos llamados «brigadas internacionales», tanto a nivel local como en el país de donde proceden.

Este compromiso internacional se manifiesta de diferentes maneras, como por ejemplo:

- organizando llamadas internacionales de financiación participativa. Algunas de ellas se organizan para apoyar al sindicato en sus acciones, otras para recolectar fondos para pagar multas que el sindicato ha recibido

tras llevar a cabo sus acciones. Otras se centran más en la adquisición de herramientas de trabajo o materiales para respaldar las ocupaciones.

- organizando misiones de solidaridad a nivel internacional:
El objetivo de estas misiones es involucrar a representantes de sindicatos de trabajadores y agricultores de todo el mundo en el campo de acción de SOC-SAT (en parte para permitir que la gente apoye y sea testigo de las acciones de SOC-SAT directamente, pero también para intercambiar prácticas y desarrollar redes mutuas de apoyo).
- promoviendo o coorganizando campañas internacionales fuera de España.
El objetivo de estas campañas es ejercer presión sobre los comerciantes y grupos comerciales, que venden productos que son el fruto de la explotación injusta de los trabajadores del campo y migrantes de Andalucía, para que se aseguren de que sus proveedores andaluces respetan las leyes en materia de derechos laborales y humanos.
- colaborando con artistas locales y extranjeros para crear material de acción para SOC-SAT y otras organizaciones de La Vía Campesina y el CIP.
- aunando apoyo internacional para las ocupaciones de tierras que están en riesgo de desalojo.

Esto se traduce en pedir a los aliados que se pongan en contacto con las instituciones locales públicas y privadas responsables en materia de desalojos a través de cartas formales, acciones directas u otros medios. Generalmente, estas acciones dan visibilidad internacional a la ocupación, reforzando el poder de negociación de SOC-SAT frente a las instituciones locales y propietarios que quieren desalojar a los ocupantes. Por ejemplo, cuando se pidió ayuda para apoyar la ocupación del Cerro Libertad: SOC pidió a todos los miembros de ECVV y La Vía Campesina que escribieran a las instituciones locales y a los propietarios para que parasen el desalojo e iniciasen negociaciones. Esta acción, entre otras llevadas a cabo por SOC-SAT en la ocupación y por la militancia del sindicato en Jaén fue exitosa: tal y como SOC-SAT lo pidió, se paró el desalojo planeado y se abrió un proceso de negociación entre ambas partes¹⁰⁹.

SOC-SAT siempre incluye la dimensión internacional en sus acciones locales, lo cual ayuda a reforzar su causa judicial con legislación internacional en materia de derechos humanos, campesinos, laborales y de tierra. Esta dimensión internacional hace que SOC-SAT tenga un intercambio permanente con otras organizaciones de todo el mundo y así globalizar el conocimiento del sindicato, la esperanza y la lucha.



El cultivo de tomates. Crédito de: Cecile Dubart, Terre de Liens

A veces, en la primera reunión de una campaña o un tema local, uno puede sentirse como si estuviera buscando el interruptor de la luz en una habitación a oscuras. Puede ser que haya poca o ninguna información concreta disponible sobre el tema en cuestión. A menudo se desconocen las habilidades y capacidades del grupo, no se han construido relaciones personales y puede haber mucha energía y entusiasmo, pero pocas ideas concretas sobre dónde o cómo canalizarlos. También puede haber sentimientos de desesperación porque el gobierno local o las empresas privadas son los que tienen todas las bazas en su poder.

Este enfoque se ocupa específicamente de aumentar la capacidad de los movimientos, organizaciones y colectivos para desarrollar el pensamiento estratégico, acceder a la información, fomentar los intercambios con otros grupos, crear un trabajo de comunicación y redes sociales y desarrollar y utilizar herramientas e instrumentos jurídicos para ayudarles en su trabajo. Fomentar y desarrollar las habilidades dentro del movimiento del que formas parte es un

trabajo de vital importancia para asegurar la viabilidad y la resiliencia a largo plazo de la campaña. A menudo, los principales puntos fuertes de las empresas estatales y privadas son su mayor capacidad para acceder a la información, retenerla y manipularla, así como la desproporcionada influencia judicial que pueden ejercer sobre cualquier cuestión a través de equipos de abogados. El sistema jurídico es complejo y estratificado, y en todos los países es defendido e interpretado por una clase de profesionales que prefieren no fomentar la participación o la educación popular en las leyes y reglamentos.

Como siempre, la fuerza de los movimientos sociales radica en la solidaridad . «No somos los primeros en encontrarnos en este tipo de situación »: los mismos obstáculos que se presentan en una campaña seguramente ya se habrán superado en otra, y esas lecciones aprendidas a menudo pueden aplicarse fácilmente en diferentes contextos y situaciones. Los ejemplos que figuran a continuación abordan dos aspectos diferentes del desarrollo de la capacidad.

El primero es de Bélgica y muestra cómo varios grupos y colectivos que se enfrentan a problemas similares en diferentes partes del país se han reunido para compartir experiencias y elaborar estrategias más eficaces para hacer frente a los problemas que se les presentan. Esto también demuestra el poder de compartir información y apoyar las respectivas campañas de unos y otros.

El segundo ejemplo refleja el potencial real de poner los instrumentos jurídicos en manos de los ciudadanos (en este caso, de los campesinos). Mediante la educación popular, los colectivos con expertos jurídicos y ciudadanos de la Francia rural desarrollaron un sistema para dar a los agricultores la capacidad de resistirse a la imposición de circunstancias debido a la falta de conocimiento de sus propios derechos jurídicos o de las obligaciones del Estado u otros agentes. Así, esta herramienta proporciona a los agricultores la autonomía necesaria para poder defender mejor sus derechos haciendo uso de la ley.



Conectando a las movilizaciones locales y compartiendo recursos prácticos para reforzar la lucha - *Occupons le Terrain!*

La red Ocuppons le Terrain! (Ocupemos la tierra) de Valonia y Bruselas reúne a unos 15 colectivos y asociaciones locales que luchan por salvaguardar la tierra y los recursos naturales locales.

La red se creó gracias a la iniciativa de varios colectivos ciudadanos y organizaciones sin ánimo de lucro (FUGEA, IEW, Quinoa, FIAN Bélgica) de Valonia y Bruselas. El objetivo era aumentar la coordinación interna y apoyarse mutuamente para proteger los recursos naturales comunes (bosques, espacios verdes, tierra agrícola, aguas subterráneas y patrimonio común) de la amenaza de la monopolización y la mercantilización a través de la privatización, la artificialización y la extensión de las zonificaciones comerciales y de desarrollo. La red también busca garantizar un entorno con buenas y saludables condiciones de vida para el mayor número de personas posible.

La red comenzó su actividad oficialmente el 15 de abril de 2018 para coincidir con las conmemoraciones por el Día Internacional de la Lucha Campesina de La Vía Campesina el 17 de abril. Doscientas personas participaron en una acción para reclamar un terreno que se había cubierto de hormigón innecesariamente tras la extensión de la zonificación en Ghislenghien (Valonia).

Los objetivos de la red son:

- identificar y hacer un seguimiento de los muchos lugares en donde nuestros recursos comunes están siendo amenazados;
- organizar movilizaciones ciudadanas, que en los últimos años han sido especialmente numerosas y con mucho poder.;
- crear un marco en el que estas movilizaciones sean un espacio en donde las opiniones se puedan expresar alto y claro, y así tener influencia en las decisiones políticas;
- compartir herramientas prácticas e información orientada a la acción.

Otra de las metas de la red es desarrollar herramientas concretas para concebir, democráticamente, alternativas novedosas e inteligente a aquellos proyectos que no consiguen llegar a la opinión pública (alojamiento, movilidad, desarrollo territorial, etc.)

La red cuenta ya con algunas historias de éxito como la del colectivo Perwez, que llevaba casi 10 años movilizándose en contra de una carretera de circunvalación y que se ha beneficiado del respaldo de la red, especialmente con la publicación de una carta abierta el día antes de que se abandonase el proyecto del gobierno de Valonia sobre la carretera en octubre de 2019. El hecho de compartir información y difundir material entre colectivos, como el colectivo Perwez y el resto de la red, demostró la eficacia del enfoque de la red. A pesar de que cada lucha tiene sus propias particularidades (aparcamiento, proyecto inmobiliario, autovía, zonificación), los obstáculos son los mismos: complejidad legislativa, accesibilidad a archivos, plazos oficiales muy breves, presión por parte de los promotores, etc.

La red puede compartir sus experiencias y técnicas para resolver estos problemas. Los miembros de la red han identificado los temas principales para los cuales quieren respaldarse mutuamente y construir herramientas comunes: en los ámbitos legal-administrativo, comunicación y movilización.

Esta página web¹¹⁰ contiene una sección para todos los colectivos, con su localización y descripción en un mapa común. La página también nos permite compartir noticias e información práctica acerca de las movilizaciones actuales. Al principio de su andadura, es común que el colectivo esté aislado y sin ningún poder, hasta el punto de que a veces tiene que redescubrirlo todo en unos días. Por tanto, precisa de una energía colosal para llevar a cabo una movilización efectiva e incluso para simplemente conseguir la información pertinente, apoyar la campaña y hacerla funcionar. A menudo, los nuevos colectivos que se oponen a proyectos que destruyen o abusan de los recursos comunes acuden a la red. La mayor parte de los miembros de la red son voluntarios que ya están en activo en sus propios grupos a nivel local. A veces es difícil responder a las demandas de los nuevos colectivos y estar lo suficientemente receptivos.

Una posible solución podría ser formalizar «buenas prácticas» (por ejemplo, como documentos «estándares») y compartir las experiencias de grupos con más experiencia, recogiendo toda esta información en una guía. En julio de 2019 se celebró un primer taller participativo para definir los puntos clave de esta herramienta práctica, con la elaboración de la guía en curso. Asimismo, la red ha comenzado este año a organizar dos «reuniones de luchas territoriales» anuales como un proyecto unificador.

Comités de acción legal: protección y promoción de los derechos campesinos mediante el fortalecimiento de sus conocimientos jurídicos

“

¡La ley es asunto de todos, y los agricultores tienen derecho a usarla!

”

Los Comités de Acción Legal (CAJ por sus siglas en francés) son asociaciones locales que apoyan y asesoran a los campesinos que se enfrentan a problemas legales. El sindicato francés de campesinos Confédération Paysanne ha comenzado esta iniciativa que ofrece mucho más que un simple servicio jurídico. En efecto, los CAJ tratan de resolver los problemas específicos a los que se enfrentan los campesinos y, al mismo tiempo,

impulsar la causa colectiva. Para los CAJ, la reapropiación colectiva de derechos es tan importante como el apoyo a las solicitudes individuales de asistencia jurídica que reciben.

Cualquiera que viva en el mundo rural puede pedir ayuda a un CAJ cuando se enfrente a un problema legal. En la mayoría de los casos, la solicitud proviene de los campesinos y los problemas relativos a la tierra: aumento excesivo de los alquileres, incumplimiento de las cláusulas de arrendamiento, decisiones acerca de la tierra de SAFER ¹¹¹[1], etc. Sin embargo, las cuestiones también pueden ser acerca de problemas con subsidios agrícolas, litigios con una administración, un banco o un proveedor, un conflicto con un vecino u otro usuario de la tierra (vías de acceso, fuentes de agua) o incluso reglamentos urbanos.



Cuidado: creo que hablan nuestra lengua.
Crédito de: Samson

El primer contacto se realiza por teléfono para evaluar el grado de urgencia y si es necesario un encuentro cara a cara durante una de las sesiones mensuales que se celebran en cada uno de los departamentos de la región Ródano-Alpes. Algunas de las solicitudes se tratan directamente por teléfono, sin necesidad de reuniones adicionales.

Si se necesita más apoyo, los voluntarios del CAJ escucharán la solicitud, realizarán un análisis inicial de la situación y explorarán diferentes soluciones. Estos intercambios iniciales con los voluntarios contribuyen a devolver la confianza y la dignidad a las personas que buscan ayuda, ya que a menudo se sienten aisladas y agotadas con sus problemas y con las complejidades de los procedimientos administrativos y jurídicos a los que se tienen que enfrentar. Los voluntarios del CAJ se ponen en marcha para comprender mejor la situación: se reúnen con vecinos o con actores locales, estudian los documentos, organizan entrevistas con la otra parte, etc. Por supuesto, deben considerar los aspectos jurídicos pero

también las implicaciones familiares, sociales y económicas, utilizando un enfoque global.

Si es necesario, el CAJ acudirá a su asesor jurídico regional, quien puede aportar su experiencia técnica y participar en la búsqueda colectiva de una solución y de las medidas necesarias para lograrlo. Si es necesaria la participación del asesor jurídico, los voluntarios del CAJ estarán presentes durante la llamada telefónica con el solicitante. Lo más importante es que el campesino mantenga el control de la gestión de su propio asunto y de la resolución del mismo, y que la ley se utilice como instrumento para proteger o hacer valer activamente sus derechos. Se trata de trabajar juntos para encontrar la solución más legítima que permita resolver la situación individual y a la vez ayudar a avanzar en los derechos colectivos.

Como los CAJ son una herramienta desarrollada por la Confédération Paysanne, las soluciones se buscan apoyándose en la Carta de la Agricultura Campesina y, si es necesario, en colaboración con la rama local de La Conf. Las soluciones que proponen tienen siempre como prioridad la legitimidad y protección de los derechos campesinos. El CAJ puede decidir no apoyar a alguien que acude a ellos si considera que su petición no es legítima o si no está de acuerdo con la solución que la persona está buscando.

En la mayoría de los casos, se llega a una solución mediante el diálogo, la mediación y las consultas a nivel local. En la medida de lo posible, el CAJ trata de evitar los procedimientos judiciales (que suelen ser largos, caros y estresantes), tanto para evitar la saturación de los tribunales como para fomentar que se busquen y acepten soluciones localmente, siendo así más sostenibles. En el caso de los procedimientos judiciales el solicitante puede, si lo desea, representarse a sí mismo en el tribunal y presentar su propia defensa con el apoyo de asesores jurídicos voluntarios. Muy a menudo ocurre que esto es demasiada presión y entonces un voluntario del CAJ ejerce como su abogado. Si es necesaria una representación legal profesional, el CAJ tiene acceso a un abogado activista que entiende de asuntos agrícolas y rurales.

De promedio, los CAJ de Ródano-Alpes se ocupan de 130 casos al año (en comparación con los aproximadamente 100 de 2008, cuando comenzaron su actividad). Entre ellos, unos 20 son mediaciones largas debido a desacuerdos y unos 15 conducen a procedimientos judiciales. La mayor parte del apoyo prestado tiene por objeto garantizar que se valoren y respeten los derechos de los campesinos en relación con el estatuto del arrendatario agrícola en Francia, el SAFER, la seguridad social y la planificación urbana local (entre otras cuestiones).

La intervención colectiva (por ejemplo: las cartas enviadas por el CAJ, los voluntarios del CAJ que asisten a las reuniones, etc.) contribuye a crear una proporción de poder favorable. A menudo, esto ayuda a cambiar la actitud de las administraciones o agentes locales y permite que la situación avance. En los tribunales, el hecho de tener preparada una solución jurídica completa y adecuada también puede obrar en favor del solicitante. En algunos casos, la rama local de la Conf también organiza movilizaciones de base para apoyar la causa, aumentando la presión a través de la acción sindical.

Para recibir el apoyo de los CAJ, el solicitante debe hacerse miembro de la asociación y contribuir a los costes del caso o de los tribunales, que varían entre los 100 euros (por asesoramiento y apoyo) hasta los 1200 euros (por los procedimientos judiciales). En general, existe la posibilidad de que el seguro de protección jurídica del solicitante cubra estos gastos.

Después de recibir este apoyo, muchas personas sienten que se les han devuelto sus derechos y su dignidad. Algunos optaron por convertirse en voluntarios del CAJ y/o unirse a la Confédération Paysanne, para seguir contribuyendo a mejorar los derechos campesinos.

En la actualidad, los CAJ cuentan con unos 400 miembros y 50 voluntarios que trabajan a nivel local en Ródano-Alpes, y se han creado asociaciones de CAJ en algunas regiones vecinas. A pesar de estas novedades, los CAJ se enfrentan regularmente a dificultades de carácter operacional, financiero o de voluntariado. Para garantizar la calidad de su trabajo, a veces tienen que limitar el número de casos que aceptan. También colaboran con una red de asociaciones y profesionales jurídicos, a los que redirigen algunas solicitudes.

Más allá de las cifras, a lo largo de los años la acción de los CAJ ha adoptado una visión luchadora y empoderadora del ámbito jurídico. En palabras de Jean Designe, abogado y cofundador de los CAJ, «El derecho es el producto de las relaciones de poder y del consenso. Se construye sobre los cimientos de las luchas». Los CAJ permiten a los agricultores reconciliarse con la ley: utilizarla cuando es favorable, luchar contra ella (en los espacios legítimos) y cambiarla cuando resulta injusta, y crear nuevas leyes cuando surgen nuevas situaciones.

Consejos para la práctica: aumentar la resiliencia de los movimientos

Cuidad de vosotros mismos

En todos los movimientos, cuidar de las personas comprometidas con el mismo debe ser una prioridad. Es esencial que nos aseguremos de que nuestros movimientos son dinámicos, justos y participativos, siempre con transparencia y eficacia. Los movimientos a largo plazo pueden necesitar personal y apoyo financiero, así como una asociación entre la gerencia y las estructuras organizacionales.

Mira y aprende

El mundo está lleno de intentos con y sin éxito de construir movimientos sociales y provocar un cambio. Busca qué es lo que ha funcionado en tu contexto y cultura, y por qué. Observa incluso movimientos sociales activos en otras áreas, u organizaciones no relacionadas que tengan un compromiso exitoso con los responsables políticos o el público: puedes encontrar lecciones valiosas.

Amplía tu conocimiento y habilidades a través de la educación popular

A menudo los resultados de aprendizaje más eficaces proceden de procesos dirigidos por los propios aprendices. La educación popular permite a los participantes fomentar su comprensión y visión de los problemas sociales y de cómo éstos están anclados en las relaciones de poder de clase, género, edad, raza, etc. Esto empodera a los participantes y les permite asumir la responsabilidad de cambiar las cosas a su alrededor. Crea un entorno y un espacio para la educación popular, desarrolla herramientas de aprendizaje entre iguales y de aprendizaje cooperativo o fomenta el intercambio con otros grupos. Utiliza tu visión y tu base de conocimientos para promover y hacer campaña en favor del uso de la tierra y de cuestiones más amplias de justicia social.

Recaudación de fondos innovadora

Los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil han sido muy ingeniosos a la hora de buscar apoyo financiero para sus acciones. Vender productos agrícolas y, cuando existe la posibilidad, organizar mercados de campesinos es a menudo un buen modo de conseguir tanto fondos como apoyo. El desarrollo de plataformas «crowdinvest» (financiación de negocios y operaciones de alto rendimiento con aportaciones de capital de un número elevado de inversores) y de iniciativas de tierra financiadas por la comunidad también proporcionan nuevas posibilidades.

Comparte recursos y construye alianzas

Trabaja con otras organizaciones y grupos para reforzar tu trabajo. Intercambia información y habilidades, coorganiza actividades y forja buenas relaciones laborales. Busca modos de desarrollar acciones y campañas cooperativas. Investiga cómo se pueden aunar recursos o utilizarlos óptimamente para evitar trabajo innecesario.

Haz uso de una visión participativa y ascendente

En el seno de nuestros movimientos, los procedimientos son una clave esencial. Dado que nos oponemos al control autoritario y a las jerarquías basadas en la raza, la religión, el género, la nacionalidad, la orientación sexual o el estatus social, es necesario que establezcamos procedimientos en nuestro movimiento que den prioridad a la transparencia, la solidaridad, la integración y la participación. Hay muchas herramientas disponibles para facilitar estos enfoques ascendentes, incluyendo varias que son de código abierto y que los propios movimientos sociales desarrollan y gestionan.

Comunicaciones y mensajería

Más que nunca, transmitir nuestro mensaje en el moderno mundo cambiante de concurridos medios de comunicación es un verdadero desafío. El viejo eslogan «¡No odies a los medios, sé los medios!» es más real que nunca, en una era en la que es relativamente sencillo producir materiales de comunicación de calidad sin exceder el presupuesto.

Para finalizar este manual, hemos considerado adecuado incluir el siguiente texto poético escrito por un campesino italiano sobre su relación, y la nuestra, con la tierra. El autor procede de una familia que se ha beneficiado de una reforma de redistribución de la tierra que tuvo lugar en Italia en los años 50. Esperamos que este texto, y todo el manual, os hayan inspirado a construir un mundo más justo, dondequiera que viváis.

Canciones de la tierra

Ni una tierra, ni campo para ser arado. En algún lugar, ves la vida que da vida cultivando. Decorado urbano. Un simple, tal vez deprimente y distante, decorado urbano.

Pero si pudieses elevarte diez metros, ahí arriba, te conmovieras al ver los numerosos tonos de tierra moldeada por manos humanas, hierba mustia y viento, sol y animales pastando. Al rocío, irrisorio ahora en agosto, de la noche. Los colores de la mañana cuando la noche comienza a dar paso al amanecer tiene tintes más vívidos, amplias sombras que todavía cubren los valles y pequeñas bolsas de polvo del suelo, listas para alejarse volando en apenas un soplo de viento. Y el amanecer de un nuevo día.

Y con ese día nacen miles de preguntas. ¿Durante cuántos milenios preservamos el sabor de la tierra en nosotros? ¿Cómo llegó hasta ahí? ¿Por qué este vínculo no lo comparte toda la humanidad hoy? En lugar de eso, ¿por qué las culturas, ideologías y religiones se han desarrollado durante siglos precisamente por la necesidad de servir a esta conexión? ¿Qué tiene la tierra que aterra a las élites dominantes? ¿Tienen miedo a un peligro desconocido?

Esa necesidad de dominación es, claramente, un elemento estructural para la burguesía, los agrónomos (sí, esos que viven de los ingresos que da la tierra), los accionistas y los miembros de juntas directivas. Imponer un dominio sobre la tierra es una fuerza característica de las clases dominantes. Pero, ¿tal vez las clases subalternas tienen una actitud diferente? Hay pocos ejemplos de una actitud diferente en el curso de la historia occidental y a mí no me parece que surja precisamente en la clase trabajadora, constituida originalmente por personas que huyeron del campo y de la esclavitud, un remordimiento de la relación con la tierra y su destrucción sistemática por parte del modelo industrial.

La «gente del campo». Qué extraña expresión para referirse a aquellos que, en el campo, trabajan por un jornal o un trozo de pan. A menudo sirves a un patrón, y poco importa si es visible o no. Durante siglos, combatientes de una batalla para defender su

autonomía, siempre en el limbo entre la esclavitud, la servidumbre y la supervivencia. «La gente del campo» no tiene nombre, nadie los ve o habla de ellos, y casi nunca hablan. O se ponen un nombre. Los muchos que hablan en su nombre se empequeñecen ante la cuestión del vínculo entre «la gente del campo» y la tierra. En el proceso de evolución de esta relación, en el periodo marcado por la industrialización de la agricultura y su financierización, todo parecía resumirse en parques temáticos y publicidad, y finalmente en la falsa representación de una mercancía, un bien (la tierra) que hay que vender o comprar. Cuando la tierra se convierte en un bien, los seres vivos, humanos u otros desaparecen. Se eliminan, se borran. Y qué pasa con el viento y el sol, parte integral de la tierra. ¿Cuál es el final de la luna creciente o del brillo de terrones recién gradados? ¿Y del balido de las ovejas o el sonido característico de un viejo tractor Caterpillar durante el arado otoñal?

A menudo leo «y el silencio se apoderó del campo». No es verdad. En el campo nunca hay silencio. Ni de día ni de noche. Hay canciones, timbres, temblores, chirridos y otras vibraciones que producen sonidos. Hay una respiración imperceptible de fondo, la respiración de la tierra que cambia de tonalidad con las estaciones. Tras meses de sequía la tierra se quiebra, pide agua, las grietas que todo el mundo puede ver lanzan pequeños gritos que ya casi nadie puede oír. Y la dureza del campo retumba cuando se rompe por el arado o cuando los discos de la grada la fracturan, o por el subsolador. Rastros de sonidos que si se unieran serían canciones. Canciones de la tierra.

El vínculo roto, desmoronado bajo los golpes del uso del suelo, de la esterilización de la vida en el campo y de la desertificación de los humanos y muchos otros seres vivos. Como un aroma flotando en el air, difícil de desenterrar: revivir esta conexión rota en la vida diaria requiere un esfuerzo casi imposible de mantener.

Lo que se nos presenta, propone o impone es solo un eslogan publicitario. Una trampa que encandila a esa necesidad dormida, escondida, a veces negada, esa necesidad de mantener el paisaje agrícola en la imaginación: un árbol repleto de frutas, ovejas pastando, un olivo milenario, vacas en el pasto alpino. O, bajo el sol, mesas preparadas para un banquete a la sombra de los árboles.

Rara vez los hombres y mujeres aparecen en el trabajo y -de todos modos- nunca fatigados, sudorosos, sucios o apestando del establo. Siempre sonriendo, aunque naden en deudas o estén al borde del suicidio.

Pero se sabe que la granja, el campesino, no es solamente la historia de él o de ella. Lo que mueve el campo, lo que nace o muere ahí es el resultado de una dinámica imposible de parar, una dinámica colectiva en su sentido más amplio, sistemático y complejo. Reducir, sintetizar, individualizar, es un imperativo típico de la clase dirigente, incapaz de aceptar el resultado de una dinámica colectiva.

De hecho, a lo largo del tiempo se han acumulado pilas de ensayos sobre «la apatía del campo» que tienen un modo usual, un poco cobarde, de no decir directamente la apatía de las mujeres y hombres que viven trabajando la tierra. Y es todo lo contrario, estos tienen que estar continuamente moviéndose, innovando, porque ninguna estación es idéntica a otra, ninguna semilla plantada da una planta idéntica a aquella que la ha creado. Este movimiento, ajuste constante, cambio inestable y continuo es claramente un efecto de la interacción entre el trabajo y la naturaleza. Pero no solo eso. También es el resultado de la dinámica de fuerzas sociales, económicas, culturales y religiosas, de relaciones entre clases sociales. Dinámicas que crean o destruyen vidas, sistemas ecológicos, territorios, hasta microorganismos que dan fertilidad a la tierra.

Dinámicas que provocan resistencia. Luchas por la supervivencia. Y aún así, innovación. Cambio. Victorias y derrotas. Sin duda, un camino de miles y miles de años, el de la agricultura campesina, el de miles de millones de mujeres y hombres que han alimentado y siguen alimentando al mundo trabajando en la tierra y no contra ella. Pero eso, es difícil de explicar.

Nyéléni Europa

La Plataforma Nyéléni de Europa y Asia Central para la Soberanía Alimentaria (Nyéléni-ECA) es una alianza política y social de organizaciones que representan a los pequeños productores de alimentos: campesinos/pequeños agricultores, pastores, pueblos indígenas, pequeños pescadores, trabajadores agrícolas y de la alimentación; y grupos de apoyo político, como los más desfavorecidos de las zonas urbanas; organizaciones de mujeres y jóvenes de las zonas rurales y urbanas; organizaciones de consumidores, medioambientales, de justicia, de solidaridad y de derechos humanos; movimientos alimentarios de base comunitaria, los cuales respetan a nivel político los seis principios de la soberanía alimentaria acordados en el Primer Foro por la Soberanía Alimentaria de Nyéléni y se adhieren a la Declaración de Nyéléni Europa desde 2011. Uno de los ejes de trabajo de Nyéléni-ECA gira en torno a los recursos naturales y la propiedad comunal.

Si quieres más información acerca de cómo comprometerte con Nyéléni-ECA o con los grupos que trabajan a nivel local en materia de tierra y soberanía alimentaria, envía un email a info@nyeleni-eca.net

Bibliografía

Access to land network y Urgenci (2017), Access to Land and Community Supported Agriculture: stories from Europe, <https://www.accesstoland.eu/Access-to-land-and-Community-Supported-Agriculture>

Access to Land Network (2017), "Access to Land in Europe", infografías, disponible en 7 idiomas (EN, FR, SP, CAT, CZ, DE, RO) <https://www.accesstoland.eu/-/Infographics-Access-to-land-in-Europe->

Access to Land Network (2017), Supporting access to land for farmers in Europe: experiences and potential of local authorities, <https://www.accesstoland.eu/Local-authorities-role-to-secure-access-to-land-for-farmers>

Access to Land Network (2018), Europe's new farmers: Innovative ways to enter farming and access land, <https://www.accesstoland.eu/Access-to-land-for-new-entrants>

ECVC y HOTL (2013), Land grabbing, land concentration and people's struggles in Europe. Publicado por TNI para ECVC y el Hands Off the Land Alliance. Disponible en: https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2018/12/land_in_europe-jun2013.pdf

FAO/FIAN International, (2017), Poniendo en práctica las directrices voluntarias de tenencia – Una guía de aprendizaje para las organizaciones de la sociedad civil, <http://www.fao.org/3/I7763ES/i7763es.pdf>

FIAN Belgium (2018), Pressions sur nos terres agricoles: face à l'artificialisation des sols, quels leviers d'action?, <https://www.fian.be/Pressions-sur-nos-terres-agricoles?lang=fr>

Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (2016), Guía de análisis del Manual Popular, 2016, http://www.foodsovereignty.org/wp-content/uploads/2016/06/manual-popular_anexo_esp.pdf

Kay, S. (2016), Land grabbing and land concentration in Europe. A research brief. Amsterdam: TNI and Hands On the Land. Disponible en: https://www.tni.org/files/publication-downloads/landgrabbingeurope_a5-2.pdf

Plataforma Nyéléni Europa y Asia Central para la Soberanía Alimentaria (2019), More farmers, better food. Why and how to put small-scale sustainable producers at the core of the new CAP, <https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2019/03/Nyeleni-Europe-More-farmers-better-food.pdf>

Terre de Liens Normandie et Revue Z (2016), Des graines dans la pelleteuse - Actes des rencontres 2016 des luttes foncières, <https://terredeliens.org/DES-GRAINES-DANS-LA-PELLETEUSE-Actes-des-Rencontres-2016-des-luttes-foncieres.html>

Transnational Institute (2016), "Land for the Few", infografías, <https://www.tni.org/en/publication/land-for-the-few-infographics>

Enfoque 2

Using the Tenure Guidelines for Action Research. A Primer, 2017. The Transnational Institute (TNI), FIAN, the International Institute of Social Studies (ISS) y el Institute for Poverty Land and Agrarian Studies (PLAAS). Disponible en: <https://www.tni.org/en/publication/using-the-tenure-guidelines-for-action-research>

Enfoque 3

La cuestión de la tierra: La concentración de la tierra y la moratoria de la tierra agrícola en Ucrania

TNI Long Read – Disponible en: <http://longreads.tni.org/the-land-question-ukraine>
Big Land Deals in Eastern Europe, Informe: <https://ecoaction.org.ua/wp-content/uploads/2018/01/BIG LAND DEALS-webs.pdf>

Enfoque 4

¿Dónde encontrar herramientas legales internacionales?

- Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales: <https://undocs.org/es/A/RES/73/165>
- Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas: https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf
- Directrices sobre la tenencia: <http://www.fao.org/3/i2801s/i2801s.pdf>
- Directrices para la pesca en pequeña escala: <http://www.fao.org/3/a-i4356es.pdf>
- Recomendación sobre los derechos de las mujeres rurales: <https://undocs.org/CEDAW/C/GC/34>

International Planning Committee for Food Sovereignty (IPC), Manual Popular de las Directrices sobre la Gobernanza de la Tierra, la Pesca y los Bosques: <https://www.foodsovereignty.org/es/peoplesmanual/>

Comité internacional de Planificación para la Soberanía alimentaria (CIP), Guía de análisis del Manual Popular, 2016, http://www.foodsovereignty.org/wp-content/uploads/2016/06/manual-popular_anexo_esp.pdf

FAO/FIAN International, 2017. Poniendo en práctica las directrices voluntarias de tenencia – Una guía de aprendizaje para las organizaciones de la sociedad civil, Roma. 102 pp, <http://www.fao.org/3/I7763ES/i7763es.pdf>

Cómic sobre la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales (La Via Campesina): próximamente

Guía Operativa sobre la Recomendación General nº 34 del Comité para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (FIAN): próximamente

Golay Christophe, 2019, La Aplicación de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales, Geneva Academy, Disponible en: <https://www.geneva-academy.ch/joomlatools-files/docman-files/La%20aplicaci%C3%B3n%20de%20la%20Declaraci%C3%B3n%20de%20las%20Naciones%20Unidas%20sobre%20los%20Derechos%20de.pdf>

Monsalve Suárez Sofía, 2015, El derecho a la tierra y a otros recursos naturales en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en zonas rurales, FIAN International, disponible en: https://www.fian.be/IMG/pdf/droit_a_la_terre_es.pdf

Página web de la FAO con información sobre la gobernanza de la tenencia: <http://www.fao.org/tenure/es/>

Mecanismo de la Sociedad Civil y Pueblos Indígenas para las relaciones con el Comité de Seguridad Alimentaria de Naciones Unidas, Informe de síntesis sobre las experiencias de la sociedad civil relacionadas al uso y la implementación de las Directrices de la Tenencia y el desafío de monitorear las decisiones del CSA, octubre de 2016, <http://www.csm4cfs.org/es/civil-society-report-use-implementation-tenure-guidelines/>

FIAN Belgium, Fiche de synthèse : Les Directives volontaires sur la gouvernance foncière, 2012, <https://www.fian.be/Fiche-de-synthese-Les-Directives-volontaires-sur-la-gouvernance-fonciere?lang=fr>

Enfoque 8

Access to Land Network, Supporting access to land for farmers in Europe: experiences and potential of local authorities, 2017, <https://www.accesstoland.eu/Local-authorities-role-to-secure-access-to-land-for-farmers>

Shared Assets, Access to land: working with local authorities – A guide for community food enterprises, (fecha desconocida), <http://www.sharedassets.org.uk/wp-content/uploads/2018/02/Access-to-land.pdf>

Terre de liens, Handbook “Agir pour le foncier agricole: un rôle essentiel pour les collectivités”, (solo en francés), 2013 (actualizado en 2015 y 2019), <https://terredeliens.org/Guide-Agir-sur-le-foncier-agricole-un-role-essentiel-pour-les-collectivites-locales.html>

Transnational Institute, Leveraging urban policy for food sovereignty and human rights, Food for Thought No.3, mayo de 2018, <https://www.tni.org/en/publication/leveraging-urban-policy-for-food-sovereignty-and-human-rights>

Enfoque 9

CIAP, Développer l'entrepreneuriat agricole des personnes non issues du milieu agricole pour répondre aux enjeux du renouvellement des générations : Actes de la rencontre interrégionale, 7 de junio de 2018, Nantes, <https://www.reseaurural.fr/centre-de-ressources/documents/developper-lentrepreneuriat-agricole-des-personnes-non-issues-du>

La Confédération paysanne, “La CIAP installe et s’installe dans les Pays de la Loire, in Campagnes solidaires”, marzo de 2015, <http://www.confederationpaysanne.fr/actu.php?id=3377>

Paul Bonhommeau, “De l’installation à la transmission. Quelles réorientations de la politique d’installation ?” mayo de 2007, http://www.agter.org/bdf/fr/corpus_chemin/fiche-chemin-145.html

Céline Clément, “Donner à ceux qui ne sont pas issus du monde agricole”, en Terre-net.fr, abril de 2018, <https://www.terre-net.fr/actualite-agricole/economie-social/article/donner-davantage-leur-chance-a-ceux-qui-ne-sont-pas-issus-du-monde-agricole-202-136827.html>

Enfoque 10

Access to land network and Urgenci, Access to Land and Community Supported Agriculture: stories from Europe, 2017, <https://www.accesstoland.eu/Access-to-land-and-Community-Supported-Agriculture>

International Biodynamic Association (IBDA), Releasing the true value of the land: the land market and new forms of ownership for organic agriculture, 2014 (versión completa de 2012 en alemán y resumen en inglés de 2014), <https://www.accesstoland.eu/Releasing-the-true-value-of-land>

Nourish Scotland, The Scottish Farm Land Trust: What Can We Learn from Existing Models? (Agrarian Trust, The Biodynamic Land Trust, Ecological Land Coop, Kulturland eG, Terre-en-vue), 2018, http://www.scottishfarmlandtrust.org/uploads/7/5/6/3/75636971/sflt_land_trust_comparison.pdf

Stroud Common Wealth, Community Land Trusts, informe final, 2007, <https://biodynamiclandtrust.org.uk/wp-content/uploads/2015/01/Final-Report-April-2007.pdf>

Plunkett Foundation, A guide to setting up and running community owned farms, 2014, https://plunkett.co.uk/wp-content/uploads/Lessons_from_fordhall_a_guide_to_community_farms-ilovepdf-compressed.pdf

Lista de autores/as

Capítulo 1:

¡Ejercer presión para cambiar la gobernanza europea de la tierra! por Attila Szocs-Boruss Miklos, Eco Ruralis, Antonio Onorati, Associazione Rurale Italiana, Federico Pacheco SOC-SAT, Ivan Mammana y Giulia Simula, ECVC

La creación de un movimiento nacional de reforma agrarian: la Red de Justicia Agraria de Reino Unido (UK Land Justice Network), por Robin Grey, Land Justice Network

Creando transparencia sobre el acaparamiento de tierras: campesinos y periodistas trabajando juntos, por Luke Dale Harris, periodista autónomo
Acaparamiento de tierras: una definición, por ECVC

Desafiando al poder, exigiendo responsabilidades: el papel de la investigación para la acción, por Sylvia Kay, Transnational Institute

Pregunta a la gente – organizando una consulta pública en Cataluña, por Lluís Ginestà, NO a la MAT Selva

Capítulo 2:

La protección de los derechos de los arrendatarios: la defensa de los derechos de uso frente a los derechos de propiedad, por Tanguy Martin and Véronique Rioufol, Terre de Liens, y Zoé Gallez, Terre-en-vue

El intent de congelar la venta de tierras – la moratoria de la tierra en Ucrania, por Mykhailo Amosov, Ecoaction

La regulación de la venta de tierras mediante los derechos de prelación, por Véronique Rioufol, Terre de Liens, Robert Levesque, aGter y Tanguy Martin, Terre de Liens

SAFER: agencias rurales con derechos preferentes potentes en Francia, por Véronique Rioufol, Terre de Liens

La promoción del derecho de las comunidades a comprar para el interés público en Escocia, por Roz Corbett, Scottish Farm Land Trust

El combate en contra de la financierización de la agricultura, por Robert Levesque, aGter, Tanguy Martin y Véronique Rioufol, Terre de Liens, Reclamación del derecho a la tierra como derecho humano en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos, por Astrid Bouchedor, FIAN Belgium

Las Directrices de Tenencia como herramienta para fortalecer las luchas por la tierra, por Attila Szocs, Eco Ruralis, Astrid Bouchedor, FIAN Belgium, y Philip Seufert, FIAN International

El pueblo pastoril sami lucha por su tierra en la Europa ártica: una histórica victoria legal en Suecia, por Fernando García-Dory, Coordinador regional de la Alianza Mundial para los Pueblos Indígenas Móviles (WAMIP, por sus siglas en inglés)

Capítulo 3:

Trabajo en conjunto para acabar con el proyecto de la autopista A45 en Francia, por François Frigot, ECVC

Roşia Montană VS RM Gold Corporation: David contra Goliat en Rumanía, por Raluca Dan y Attila Szocs, Eco Ruralis

La lucha contra los megaproyectos de gas fósil: la historia del movimiento NOTAP en Salento, Italia, por Paola Laini, ECVC

El trabajo de las bases - Reclaim the Fields - RtF (Reclamando el campo), por Reclaim the Fields

Recuperar la tierra para aquellos que la cultivan; las ocupaciones de tierras en Andalucía, entrevista con Xuanxo Ashraf Bardibia Garcelya y texto de Federico Pacheco

El papel de los gobiernos regionales en la redistribución de las tierras abandonadas, por Ivan Mammana

Notre Dame des Landes: defendemos físicamente nuestra tierra y creamos bienes comunes, por Véronique Rioufol, Terre de Liens y Elisabeth Guist'hau, Terre de Liens Pays de la Loire

Capítulo 4:

Nuestras manos en nuestra tierra: una campaña de sensibilización social para que los jóvenes agricultores de Roma tengan acceso a la tierra, por Leonardo Gallico

Tierra pública para la explotación agrícola comunitaria Sutton: la lucha por negociar un mejor contrato de arrendamiento con las autoridades locales, por Jocelyn Parot, Urgenci

Desarrollar nuestra alimentación - Identificar las capacidades locales de producción de alimentos con los municipios de Euskal Herria, por Alazne Intxauspe Elola, EHNE

PARCEL: ¿y si tu zona gestionara sus tierras agrícolas de forma sostenible?, por Gael Louesdon, Terre de Liens Normandie

Convertir la política de tierras en la piedra angular de la política agrícola y alimentaria local -BoerenBruxselPaysans, por Antoine Gérard, Terre-en-vue

Capítulo 5:

Una alianza campesina para renovar las generaciones de productores: la experiencia de la CIAP, Francia, por Véronique Rioufol, Terre de Liens
Iniciar a un nuevo pastor en los Pirineos catalanes y revivir la propiedad comunal, por Paola Toribio y Maria Diaz de Quijano, Rurbans

Las escuelas de pastores reinventan el pastoreo como práctica agropecuaria y como una forma de vida, por Fernando García-Dory, Campo Adentro, Shepherds' Schools, European Shepherds Network y el Coordinador regional de la Alianza Mundial para los Pueblos Indígenas Móviles (WAMIP, por sus siglas en inglés)
Una explotación basada en el modelo de CSA movilizándose para preservar la tierra fértil en las intermediaciones de Viena: GeLa Ochsenherz, Austria, por Lorenz Glatz sen. y Lorenz Glatz jun., geLa Ochsenherz

Explorando opciones para asegurar la tierra para un modelo de CSA en Frisia, por Jocelyn Parot, Urgenci

¡El uso de las tierras de cultivo es responsabilidad de todos! La experiencia de Terre de Liens, Francia, por Magali Blot Terre de Liens Auvergne y Véronique Rioufol, Terre de Liens

Capítulo 6:

Construyendo un nuevo movimiento de agricultores en los Países Bajos - Toekomstboeren, por Leonardo van den Berg, Toekomstboeren, Sylvia Kay, Transnational Institute, y Jolke de Moel Toekomstboeren

Vender cerveza para pagar las multas de los activistas en contra de los organismos modificados genéticamente (OMG), por Marie Smekens
Utilizar una red de apoyo internacional para apoyar las luchas locales, el caso de SOC-SAT, por Ivan Mammana, ECVC

Conectando a las movilizaciones locales y compartiendo recursos prácticos para reforzar la lucha - Occupons le Terrain!, por Astrid Bouchedor, FIAN Belgium
Comités de acción legal: protección y promoción de los derechos campesinos mediante el fortalecimiento de sus conocimientos jurídicos, por Marik Meunier, Comités d'action juridique

Conclusions:

Canciones de la tierra, por Antonio Onorati, ARI

Diseño de Mohammad Iqbal (i@ikez.net)

Textos originales en francés, inglés y catalán traducidos por Marie Fernandez Lista y Tania Sanchis Gimenez

Notas finales

- ¹ En general, el empleo agropecuario en la UE ha disminuido en las últimas décadas. En toda la UE-27, ha pasado de 13,1 millones de unidades de trabajo anuales en 2003 a 9,1 millones en 2018, lo que representa una drástica caída del 30 % en los últimos quince años. Schuh et al.(2019), *The EU farming employment: current challenges and future prospects*, página 9. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2019/629209/IPOL_STU\(2019\)629209_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2019/629209/IPOL_STU(2019)629209_EN.pdf)
- ² El número de explotaciones agropecuarias pequeñas y medianas ha disminuido, mientras que el número de explotaciones grandes (más de 100 hectáreas) ha aumentado. Entre 2003 y 2013, el número de explotaciones de menos de 10 hectáreas pasó de 12,4 millones a 8,4 millones, es decir, una pérdida de 4 millones de explotaciones en tan solo 10 años (Fuente: Eurostat, 2013).
- ³ En 2013, solo el 6 % de los agricultores y los ganaderos de la UE tenían menos de 35 años (Fuente: Eurostat, 2013). Véase también: https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/food-farming-fisheries/farming/documents/agri-farm-economics-brief-09_en.pdf
- ⁴ Este artículo se basa en un artículo más extenso: *Time for change in European Land Governance - Right to food and nutrition watch*, 2017 [Tiempo de cambio en la gobernanza europea de la tierra - Observatorio del Derecho a la Alimentación y la Nutrición]. 2017 https://www.righttofoodandnutrition.org/files/01_rtfanw-2017_eng_17_12_web_rz.pdf (pág. 61 et al.).
- ⁵ La libre circulación de capitales es una de las «cuatro libertades» que constituyen el mercado común europeo. Ver Kay, Sylvia, Jonathan Peuch y Jennifer Franco. *Extend of Farmland Grabbing in the EU [Extensión del acaparamiento de tierras agrícolas en la UE]*. Bruselas: Parlamento Europeo, 2015. Disponible en: [www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2015/540369/IPOL_STU\(2015\)540369_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2015/540369/IPOL_STU(2015)540369_EN.pdf)
- ⁶ Véanse, por ejemplo, en esta publicación las ocupaciones históricas de tierras del Sindicato de Obreros del Campo (SOC) en Andalucía, España; el movimiento de Zone A Défendre (Zona A Defender) en Francia o los grandes logros de las organizaciones de campesinos de Rumanía, que consiguieron parar la creación de una de las minas de oro más grandes en RosiaMontana.
- ⁷ El proyecto Hands off the Land (Manos fuera de la tierra - HOTL por sus siglas en inglés) tenía como objetivo concienciar al público europeo sobre el acaparamiento de tierras. Entonces, esta red se convirtió en Hands On the Land for Food Sovereignty (Manos a la tierra por la soberanía alimentaria - HOTL4FS), una campaña colectiva de 16 miembros entre los que se encontraban movimientos campesinos y sociales, ONG de desarrollo y medioambientales, organizaciones de derechos humanos y activistas de investigación con un objetivo común de sensibilizar sobre el uso y la gobernanza de la tierra, el agua y otros recursos naturales y sus efectos en alcanzar el derecho a la alimentación y en la soberanía alimentaria. La red HOTL ya no está en activo como tal, sino que se unió al grupo de trabajo de Nyéléni Europa sobre la tierra. Para más información sobre HOTL, véase: www.handsontheland.net
- ⁸ Nyéléni Europa es el movimiento europeo más amplio en el objetivo de alcanzar la soberanía alimentaria en Europa, buscando construir estrategias comunes para reorganizar la forma en que estructuramos nuestra sociedad en torno a la alimentación y la agricultura hoy en día. Para más información, véase: <https://www.eurovia.org/campaign/nyeleni/>
- ⁹ ECVC y Hands off the Land (Manos fuera de la tierra). *Concentración de las tierras, acaparamiento de las tierras y luchas populares en Europa*. Amsterdam: TNI, 2013. Disponible en: <https://www.tni.org/en/publication/land-concentration-land-grabbing-and-peoples-struggles-in-europe-0>
- ¹⁰ Para más información, véase: <https://www.accesstoland.eu/>
- ¹¹ ECVC, Terre de Liens (Tierra de Vínculos) et al. *Petición al Parlamento Europeo. Preservar y gestionar las tierras agrícolas como nuestra riqueza común: una petición de las organizaciones de la sociedad civil por una gobernanza sostenible y justa de la tierra agrícola en la UE*. Enero, 2015. Disponible en: www.eurovia.org/wp-content/uploads/2016/03/ep_petition_land_vf_24feb2015_en.pdf
- ¹² Para más información, véase: www.accesstoland.eu/-EU-Policy-
- ¹³ Kay et al. Nota 1 supra.
- ¹⁴ Infografías del TNI. Disponibles en: <https://www.tni.org/en/publication/land-for-the-few-infographics>
- ¹⁵ FAO. *Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional*. Roma: FAO, 2012. www.fao.org/docrep/016/2801e/2801e.pdf
- ¹⁶ Comité Económico y Social Europeo (CESE). Opinión del CESE sobre el acaparamiento de tierras: *una advertencia para Europa y una amenaza a la agricultura familiar* (opinión de propia iniciativa). Bruselas: CESE, 2015. Disponible en: <https://www.accesstoland.eu/Land-grabbing-a-wake-up-call-for-Europe-and-an-imminent-threat-to-family>
- ¹⁷ Para más información, véase: http://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-8-2017-0119_EN.html
- ¹⁸ Para más información, véase: www.eurovia.org/european-parliament-calls-for-urgent-action-on-land-access-and-concentration-in-europe/ y www.handsontheland.net/time-to-change-europes-land-policy/
- ¹⁹ Para más información, véase: ECVC. *No puede haber Declaración sobre los Derechos de los Campesinos sin derecho a la tierra*. ECVC, 6 de diciembre de 2016. Disponible en: www.eurovia.org/there-can-be-no-declaration-on-the-rights-of-peasants-without-the-right-to-land/; ECVC. *Acceso a la tierra para los agricultores en la UE: informe de la conferencia*. Hands on the Land (Manos a la tierra). Diciembre de 2016. Disponible en: www.eurovia.org/event/access-to-land-for-farmers-in-the-eu-conference-report/ y ECVC. *¿Es el momento de un cambio en la gobernanza de la tierra europea?* ECVC, 11 de octubre de 2016. Disponible en: www.eurovia.org/time-for-a-change-in-european-land-governance/
- ²⁰ Para más información, véase: <http://landjustice.uk/>
- ²¹ Véase: <https://www.landjustice.uk/about-us/our-common-ground-statement/>
- ²² Véase: <https://www.landjustice.uk/category/working-groups/policy/>
- ²³ Dale Harris, L. (6 de noviembre de 2016). Tales of corruption surround Rabobank's dealings in Romania [Historias de corrupción que rodean a los negocios de Rabobank en Rumanía]. De Correspondent. Disponible en: <https://thecorrespondent.com/3589/tales-of-corruption-surround-rabobank-dealings-in-romania/790804243790-dbeb0905>
- ²⁴ Ficha técnica de Eco Ruralis sobre los casos de apropiación de tierras. Disponible en línea en: <https://ecoruralis.ro/web/en/Publications/>
- ²⁵ Dale Harris, L., Semeniuc, S. (10 de noviembre de 2015). Rabobank subsidiary accused of leasing Romanian land to criminals [Filiales de Rabobank acusadas de arrendar tierras rumanas a delincuentes]. EU Observer. Disponible en línea en: <https://euobserver.com/investigations/130994>
- ²⁶ *Der Spiegel* 46/2015, Bank unter „Landgrabbing“-Verdacht. Disponible en línea en: <https://magazin.spiegel.de/EpubDelivery/spiegel/pdf/139688864>
- ²⁷ Dale Harris, L., Semeniuc, S. (16 de diciembre de 2015). These villagers have nothing to their name: Romanians forced to give up land, which is sold on to Dutch Rabobank subsidiary at massive profit [Estos aldeanos no tienen nada a su nombre: rumanos obligados a ceder sus tierras, que son vendidas a una filial del banco de Países Bajos Rabobank con enormes beneficios]. Disponible en línea en: <https://theblacksea.eu/stories/these-villagers-have-nothing-to-their-name/>
- ²⁸ Dale Harris, L., Semeniuc, S. (2016). The Investigative Reporting Award 2016 Nominee [Los nominados al premio de periodismo de investigación de 2016]. Disponible en línea en: <https://www.europeanpressprize.com/article/land-grabbing-in-the-eu-how-rabobank-is-profiting-of-theft-and-abuse-in-romania/>
- ²⁹ Lluís Ginestà, No a la MAT Selva: <https://noalamatseiva.wordpress.com>
- ³⁰ Véase la base de datos de agricultura de Eurostat en: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/agriculture/data/database>
- ³¹ Por ejemplo el registro de la tierra de Irlanda online: www.landdirect.ie
- ³² Véase por ejemplo: Transnational Institute. *Land for the few* [Tierra para la minoría]. Infografías. 2016. Disponible en: <https://www.tni.org/en/publication/land-for-the-few-infographics> y Access to the Land Network (Red de acceso a la tierra). *Access to the land in Europe* [Acceso a la tierra en Europa]. Infografías. 2017. Disponible en: <https://www.accesstoland.eu/-Infographics-Access-to-land-in-Europe->

³³ Véanse por ejemplo: Greenhoms, un movimiento estadounidense para los nuevos campesinos: <https://greenhoms.org>, o el espectáculo itinerante *Three Acres and a Cow* [Tres acres y una vaca], elaborado por el activista del Reino Unido Robin Grey (incluido en el presente manual).

³⁴ Sin embargo, el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) proporciona una base para la política nacional de tierras. El artículo 50 de este tratado establece que «el Parlamento Europeo, el Consejo y la Comisión permiten a un nacional de un Estado miembro adquirir y utilizar terrenos y edificios situados en el territorio de otro Estado miembros en determinadas condiciones».

³⁵ B. Grimonprez, *Le droit de la justice foncière du XXI^e siècle* (El derecho a la justicia de la tierra en el siglo XXI) en D. Pottier, P. Blanc and B.

Grimonprez, *La terre en commun: plaider pour une justice foncière* (Tierra común: llamamiento a la justicia de la tierra), Fondation Jean Jaurès, 2019.

³⁶ Robert Levesque, *Terre nourricière, si elle venait à nous manquer. Halte au pillage des biens communs* (Si perdemos a la Madre Tierra. No al saqueo de los bienes comunes), L'Harmattan, 2011.

³⁷ <https://www.accesstoland.eu/The-tenant-farmers-statute>

³⁸ Para más información: AEIAR y SAFER, *Politique, Régulation et instruments fonciers, Evolution des structures agricoles en Europe*, 2016 (Políticas, regulación e instrumentos de tierra. Evolución de las estructuras agrícolas en Europa, 2016), http://www.aeiar.eu/wp-content/uploads/2016/04/Politique-r%C3%A9gulation-et-instruments-fonciers_y-def2.pdf. Véase también los análisis de contexto por país: www.accesstoland.eu

³⁹ Esta disposición existe en Alemania - Ley Federal de Arrendamientos (1952/1985) - pero no se aplica.

⁴⁰ La palabra *Agroholdings* en inglés, se refiere a las explotaciones agrícolas a gran escala que gestionan al menos diez mil hectáreas de tierra.

⁴¹ Véase: <https://landmatrix.org/data/?country=804&more=170>

⁴² Véase la definición: <http://www.duhaime.org/LegalDictionary/E/Emphyteusis.aspx>

⁴³ En los mercados locales, además de la cuestión del precio, la proximidad y las conexiones pueden desempeñar un papel decisivo. Es posible que los vendedores prefieran vender a sus vecinos, en los que confían y saben que son solventes, en lugar de a un comprador externo, aunque este último ofrezca un precio ligeramente superior.

⁴⁴ En ciertos casos, la desventaja de esta medida es que cuanto más grande es una explotación agrícola, más vecinos tiene, y esto puede llevar a la concentración de tierras.

⁴⁵ En Bade-Wurtemberg, un organismo de tierras puede adelantarse antes de encontrar un comprador.

⁴⁶ Salvo en Francia, en el caso de que la venta se refiera a todas las acciones de la empresa, que se pueden eludir fácilmente vendiendo el 95% de las acciones inicialmente, por ejemplo, seguido del 5% restante.

⁴⁷ **Nota del traductor:** del francés, *Sociétés d'aménagement foncier et d'établissement rural*. En español: Sociedades de planificación territorial y establecimiento rural.

⁴⁸ Crofting es un sistema social único que surgió de la limpieza de las tierras altas. Se caracteriza por la producción de alimentos en pequeña escala en pequeñas parcelas de tierra. Históricamente, los grandes terratenientes mantuvieron deliberadamente la agricultura por debajo del nivel de autosuficiencia para obligar a los agricultores a trabajar para ellos. Por lo tanto, además de la agricultura, los crofters suelen tener otras actividades que son esenciales para sus ingresos y para la economía rural. Hay más de 17.700 agricultores en las Tierras Altas y las Islas y más de 12.000 familias de agricultores que representan a unas 30.000 personas. Para más información, visite: <https://www.crofting.org/aboutus>

Por favor, consulte:

Traducción realizada con la versión gratuita del traductor www.DeepL.com/Translator

⁴⁹ Consulte <https://www.eservices.ros.gov.uk/rcil/ros/rcilcb/presentation/ui/pageflows/viewCountySummary.do>

⁵⁰ FN SAFER, *The price of land, summary, an overview of rural land markets in 2018, in partnership with the Ministry of Agriculture* (El precio de las tierras, resumen, una perspectiva general de los mercados de tierras rurales en 2018, en colaboración con el Ministerio de Agricultura), marzo de 2019, disponible (en francés) en: <https://www.safefr.fr/app/uploads/2019/05/3-2019-SYNTHESPTD2018-BD.pdf>.

⁵¹ Directiva (EU) 2015/849 del Parlamento Europeo y del Consejo del 20 de mayo de 2015 sobre la prevención del uso del sistema financiero para el blanqueo de capitales, disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/FR/TXT/?uri=CELEX%3A32015L0849>

⁵² **Nota del traductor:** del francés, *Sociétés d'aménagement foncier et d'établissement rural*. En español: Sociedades de planificación territorial y establecimiento rural.

⁵³ Comunicación interpretativa sobre la compra de tierra agrícola en el marco de la legislación de la Unión Europea, C/2017/6168, octubre de 2017, disponible en:

<https://eur-lex.europa.eu/legal-content/FR/TXT/?uri=CELEX%3A52017XC1018%2801%29>

⁵⁴ En cualquier venta total o parcial de acciones de sociedades, las agencias o administraciones de tierras deberían tener preferencia. En cuanto a la venta parcial, el método más eficiente es el establecimiento de criterios (en lugar de un umbral) para la autorización o rechazo de la venta. No tiene mucha utilidad tener preferencia en la compra del 10 o el 30 % de las acciones de una sociedad si no conlleva también la toma del control estratégico de dicha empresa; este sistema podría resultar costoso e ineficiente.

⁵⁵ El Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP) ha elaborado Manual Popular de las Directrices sobre la Gobernanza de la Tierra, la Pesca y los Bosques que puede consultarse aquí: www.foodsovereignty.org/peoplesmanual.

⁵⁶ Para más información, véase: http://www.cdep.ro/pls/proiecte/upl_pck2015.proiect?idp=17137

⁵⁷ Véanse varias recomendaciones en numerosos informes: <https://www.accesstoland.eu/Reports->

⁵⁸ Directrices sobre la Tenencia, párr. 3B6. Las Directrices de Tenencia mencionan explícitamente la consulta como un elemento de la gobernanza responsable en los capítulos sobre: el reconocimiento de las diferentes formas de derechos de tenencia (párrafos 4.4 y 4.10); la elaboración de políticas, leyes y procedimientos (párrafo 5.5); el uso y la asignación de tierras públicas (párrafos 8.6 y 8.7); el reconocimiento de los sistemas informales de tenencia (párrafo 10.3); las inversiones (párrafos 12.5, 12.9, 12.10 y 12.11); la reforma agraria redistributiva (párrafos 15.4 y 15.6); los desalojos (párrafo 16.2); la ordenación reglamentaria (párrafo 20.2); la negociación y aplicación de medidas de mitigación o adaptación al cambio climático (párrafos 23.2 y 23.3). En el párrafo 9.9 se reafirma el principio del consentimiento libre, previo e informado de los pueblos indígenas. En el párrafo 26.2 se pide a los Estados que establezcan o utilicen las plataformas nacionales existentes de múltiples interesados para aplicar, vigilar y evaluar los efectos de las Directrices sobre la tenencia, la seguridad alimentaria, la realización del derecho a una alimentación adecuada y el desarrollo sostenible.

⁵⁹ Artículo en francés: <http://www.fian.be/Le-Gouvernement-wallon-a-adopte-la-reforme-du-bail-a-ferme?lang=fr>

⁶⁰ Véase: <https://www.accesstoland.eu/Farm-tenancy-reform-in-Wallonia-Belgium>

⁶¹ Véase: <http://www.loc.gov/law/foreign-news/article/sweden-supreme-court-recognizes-sami-indigenous-groups-exclusive-right-to-confer-hunting-and-fishing-rights-in-sami-area/> y <https://www.theguardian.com/world/2020/jan/23/indigenous-reindeer-herders-sami-win-hunting-rights-battle-sweden>

⁶² La sección siguiente está parcialmente basada en el *Manual Popular de las Directrices sobre la Gobernanza de la Tierra, la Pesca y los Bosques*, capítulo 3.

⁶³ Fuente: Eurostat, UAA Evolution – Para más información, véase: <https://www.accesstoland.eu/Infographics-full-references->

⁶⁴ Agencia Europea del Medio Ambiente (EEA), *El medio ambiente en Europa: Estado y perspectivas* 2010 (SOER), *Uso del suelo*, léase: <http://www.eea.europa.eu/soer/europe/land-use>

⁶⁵ Para más información, por favor consulte: <http://nona45.fr/>

⁶⁶ Para más información, por favor consulte: *Confédération paysanne du Rhône*, comunicado de prensa: *Mobilisation monstre contre l'A45!* (¡Movilización monstruosa en contra de la A45!, 3 de julio de 2017, http://rhone.confederationpaysanne.fr/rp_article.php?id=6016

⁶⁷ Consulta: *Coordination des Opposant.e.s à l'A45, Abandon de l'A45: victoire des Opposant.e.s!* (Abandono de la A45: ¡victoria de los oponentes! Seguimos movilizados) <http://nona45.fr/abandon-de-la45-victoire-opposant-e-s>

⁶⁸ La población local disminuyó a 2600 habitantes en 2011 y sigue decreciendo.

⁶⁹ Para más información sobre las acciones específicas y la progresión cronológica de SRM, consulte: www.rosiamontana.org

⁷⁰ Para más información sobre la llamada "Ley RM", consulte: <https://www.rosiamontana.org/content/parliament-says-no-gabriel-resources?language=en>

- ⁷⁰ Para más información sobre el caso n° ARB/15/31, consulte: <https://www.rosiamontana.org/content/end-affair-gabriel-sue-romania-over-ro-ia-montan-ids-case?language=en> y para conocer las especificidades del caso ISDS, consulte: <https://www.rosiamontana.org/content/international-investment-arbitration-101?language=en>.
- ⁷¹ Calculado con los datos de *Número de explotaciones, superficie total y superficie agrícola utilizada (SAU), según tamaño en Andalucía. Año 2009*. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, Consejería de Economía, innovación y ciencia. La mayoría de los datos provienen del Censo Agrario del año 2009 del Instituto Nacional de Estadística.
- ⁷² La Ley de Reforma Agraria 8/1984 y la Ley 34/1979 cubren a las explotaciones «*manifiestamente mejorables para acordar la expropiación de dominio o del uso de la finca y la imposición de planes de mejora forzosa cuando hay un incumplimiento de las obligaciones inherentes a la función social de la propiedad de la tierra y especialmente una falta de explotación.*»
- ⁷³ Hace referencia a los derechos y obligaciones fundamentales expuestos en el primer capítulo de la Constitución y a los principios de orientación de la política económica y social expuestos en el artículo 40.1. A su vez, el artículo 40.1 establece la promoción de condiciones favorables para el progreso económico y social y para una distribución más equitativa de los ingresos regionales y personales, además de la subordinación, si es necesario, de la riqueza del país en nombre del interés público y la posibilidad de expropiación de activos en casos de costes justificados relacionados con la actividad o el interés público.
- ⁷⁴ La Región puede «acordar la expropiación del dominio o uso de la finca, imponer planes de mejoras forzosas cuando haya un incumplimiento de las obligaciones inherentes a la función social de la propiedad de la tierra y, especialmente, su falta de explotación».
- ⁷⁵ <https://www.eurovia.org/urgent-call-for-support-of-soc-sat-against-eviction-cerro-libertad/>
- ⁷⁶ <https://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/1978/08/16/078U0440/sg>
- ⁷⁷ Asociación Ciudadana Intermunicipal de las poblaciones afectadas por el proyecto del aeropuerto de Notre Dame des Landes (Acipa): <https://www.acipa-ndl.fr/>
- ⁷⁸ Colectivo de funcionarios locales electos que se oponían al aeropuerto (CéDpa): <https://aeroportnddl.fr>
- ⁷⁹ Nota del Traductor: en español, Recupera tu tierra.
- ⁸⁰ El concepto de una «Zona a Defender» constituye una respuesta a una «Zona de ordenación diferida», una herramienta de planificación urbana que permite a la administración pública gozar del derecho de preferencia durante un largo periodo de tiempo para poder reunir las tierras necesarias y destinarlas a un proyecto de desarrollo (una carretera, un aeropuerto, etc.). Los habitantes y nuevos residentes de NDDL, conocidos en Francia como los «zadistas» utilizaron este concepto a su favor, tal y como hicieron los ocupantes de las Zonas a Defender que han ido apareciendo en todo el país.
- ⁸¹ Consulte: <https://www.acipa-ndl.fr/actualites/communiques-de-presse/item/174-communique-de-presse-des-copains-44-et-35-appel-a-mobilisation>
- ⁸² Consulte *Summer gatherings: Sowing and Democracy* (Los encuentros veraniegos: las semillas y la democracia) en 2016 <https://www.notredamedeslandes2016.org/> y *De nos terres à la Terre* (De nuestras tierras a la Tierra) en 2017 <https://www.notredamedeslandes2017.org>
- ⁸³ Consulte: http://ensemble.forum28.net/2017-08-22_Six_points_Avenir_ZAD_Notre-Dame-des-Landes_p306.html
- ⁸⁴ Contribución a la construcción de un proyecto territorial post aeroportuario en el Gran Occidente de la Asociación para un futuro en común en Bocage: https://zad.nadir.org/IMG/pdf/territoireenvironnementalhabite_v1.2.pdf
- ⁸⁵ La historia de Co.r.agio está recogida en el documental *La tierra de nuestra comida*, por la Red de Acceso a la Tierra, 2017: <https://www.accesstoland.eu/-Our-film-The-Land-for-our-Food->
- ⁸⁶ Véase: <https://www.communitylandadvice.org.uk/>
- ⁸⁷ IPCC, Informe especial. Calentamiento global de 1,5 °C. Resumen para responsables de políticas. Noviembre de 2019: <https://www.ipcc.ch/sr15/chapter/spm>
- ⁸⁸ La calculadora funciona por medio de la incorporación y articulación de estadísticas del Ministerio de Agricultura (de Francia), la Agencia Nacional para la Seguridad Alimentaria y el Medioambiente (ANSES por sus siglas en francés) y numerosas bases de datos validadas pública y científicamente para medir los efectos ecológicos en cuatro áreas: suelo, aire, tierra y biodiversidad.
- ⁸⁹ BoerenBruxselPaysans, página web de BoerenBruxselPaysans: <https://www.boerenbruxselpaysans.be>
- ⁹⁰ El proyecto BoerenBruxselPaysans está compuesto por las siguientes estructuras: Bruxelles Environnement (coordinación: el ayuntamiento de Anderlecht, la Maison verte et bleue, Crédal, Le Début des Haricots y Terre-en-vue).
- ⁹¹ Página web de Terre-en-vue (asociación sin ánimo de lucro, cooperativa y fundación): <https://terre-en-vue.be>
- ⁹² Un estudio cartográfico llevado a cabo en 2015 por Terre-en-vue reveló una estimación de 170 hectáreas de tierra que podrían usarse potencialmente o que ya estaban siendo utilizadas para desarrollar una actividad agrícola.
- ⁹³ Fuente: Eurostat. Encuesta sobre la estructura de las explotaciones agrícolas. 2013: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Farm_structure_survey_2013_-_main_results#Farm_managers_%20by_age
- ⁹⁴ Este artículo se basa en conversaciones con uno de los fundadores y varios socios de la CIAP, junto con informes y documentos informativos publicados por la CIAP. Se basa en un artículo más extenso publicado en la Access to Land Network, los nuevos agricultores de Europa: modos innovadores de acceder a la agricultura y al acceso a la tierra. 2017: <https://www.accesstoland.eu/Access-to-land-for-new-entrants>
- ⁹⁵ Véase CIAP Pays de la Loire (PDL) [CIAP País del Loira-PDL]: <http://ciap-pdl.fr/> Véase también la presentación de CIAP en la página web de Cooperatives des Pays de la Loire [Cooperativas de Países del Loira]: <https://cooperer-paysdelaloire.coop/ciap/>
- ⁹⁶ Inicialmente, se publicó una versión más extendida de este artículo en la Access to Land Network. *Europe's new farmers: Innovative ways to enter farming and access land* [Nuevos productores europeos: modos innovadores de iniciarse en el sector agropecuario y acceder a la tierra]. 2017: <https://www.accesstoland.eu/Access-to-land-for-new-entrants>.
- ⁹⁷ En la Escuela de Pastores, véase: www.shepherdnet.eu y www.escoladepastores.es. En la Escuela de Pastores de Cataluña, véase (en inglés): <http://www.escoladepastorsdecatalunya.cat/?lang=en> y <http://www.accesstoland.eu/-Rurbans-School-of-Shepherds->. Léase también el estudio de caso de la iniciativa de acceso a la tierra de la Escuela de Pastores y Terra Franca en Cataluña: <https://www.accesstoland.eu/Rurbans-and-Terra-Franca-Catalonia>
- ⁹⁸ Véase la película producida por la Access to Land Network, *The land for our food* [La tierra de nuestra comida] 2016, en la que aparece Anna: <http://www.accesstoland.eu/film-Land-for-our-food>
- ⁹⁹ En Llessui los «derechos de la montaña», es decir, los que te permiten utilizar la propiedad comunal de la montaña, son heredados.
- ¹⁰⁰ Definición adoptada por Urgenci, la Red Internacional de Agricultura con Apoyo Comunitario, 2016: <http://urgenci.net/the-european-csa-declaration-adopted-in-ostrava>
- ¹⁰¹ Véase Dottenfelder Hof: www.accesstoland.eu/Dottenfelder-Hof y Fordhall Farm: www.fordhallfarm.com
- ¹⁰² Para más información, véase: www.accesstoland.eu
- ¹⁰³ Este artículo fue inicialmente publicado en Urgenci y Access to Land Network: Access to Land and Community Supported Agriculture: stories from Europe [Acceso a la tierra y Agricultura con Apoyo Comunitario: historias de Europa], 2017: <https://www.accesstoland.eu/Access-to-land-and-Community-Supported-Agriculture>
- ¹⁰⁴ Para más información, véase: www.ochsenherz.at
- ¹⁰⁵ Para más información, véase: <http://www.bdgroendbeheer.nl/>
- ¹⁰⁶ Hasta 68 000 € por hectárea (Eurostat 2017), los precios de los terrenos agrícolas a la venta en los Países Bajos se encuentran entre los más elevados de Europa.
- ¹⁰⁷ Véase <http://toekomstboeren.nl/english/>
- ¹⁰⁸ (Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria, <https://www.foodsovereignty.org/es/el-cip/>),
- ¹⁰⁹ Véase: <https://viacampesina.org/en/urgent-call-for-support-of-soc-sat-against-eviction-at-cerro-libertad>
- ¹¹⁰ Véase: <http://occuponsleterrain.be/>
- ¹¹¹ SAFER son organismos de la tierra que actúan como reguladores del mercado de la venta de tierra -- véase tabla arriba.

En Europa, en las últimas décadas, ha nacido y se ha desarrollado un enorme conjunto de luchas y experiencias para proteger las tierras de cultivo y conceder acceso a la tierra para llevar a cabo la agricultura campesina y agroecológica; en muchos casos de manera colectiva y comunitaria. A pesar de las dificultades, estas luchas demuestran que existen efectivamente formas de proteger las tierras de cultivo como un recurso fundamental colectivo, se concede acceso a la tierra a los campesinos, a los jóvenes, a los trabajadores rurales sin tierra, a los nuevos agricultores y a la agroecología, a la vez que se lucha contra el acaparamiento de tierras, la concentración de la tierra y la destrucción de la misma.

El presente manual ha sido publicado por la plataforma Nyéléni Europa y Asia Central para la soberanía alimentaria, el movimiento europeo de soberanía alimentaria. Su objetivo es proporcionar al movimiento de soberanía alimentaria en Europa esperanza e inspiración para apoyar sus luchas locales por la tierra. También tiene por objeto nutrir su labor con conocimientos prácticos sistemáticos que parten de una amplia gama de enfoques y opciones estratégicas que se basan en historias y experiencias reales y satisfactorias.